



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL  
CAMPO DE CONOCIMIENTO: TRABAJO SOCIAL

LA CONFIGURACIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN LOS MODELOS DE INTERVENCIÓN  
CON JÓVENES

# **T E S I S**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

GUILLERMO TREJO CAMACHO

TUTOR PRINCIPAL:

DRA. LAURA GUADALUPE ZARAGOZA CONTRERAS

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

CD. UNIVERSITARIA, D. F. JUNIO 2014.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	
INTRODUCCIÓN.....	
AGRADECIMIENTOS .....	i
INTRODUCCIÓN .....	1
Capítulo 1. La juventud: Breve recorrido histórico de la categoría .....	5
1.1 La Escuela de Chicago .....	9
1.2 La Escuela Estructural Funcionalista.....	11
1.3 El <i>Centre for Contemporary Cultural Studios de Birmingham</i> .....	13
1.4 El <i>Centre de Sociologie de l'Education et la Culture</i> .....	14
1.5 Elementos para el análisis de la juventud desde una perspectiva sociocultural .....	17
1.6 Conclusiones .....	30
Capítulo 2. Aproximaciones al Riesgo social y las Trayectorias Juveniles .....	35
2.1 Aproximaciones al riesgo social: Ulrich Beck y Anthony Giddens.....	35
2.2 El riesgo una construcción social: Mary Douglas .....	41
2.3 Trayectorias de Riesgo en Jóvenes.....	48
2.4 Conclusiones .....	58
Capítulo 3. Modelos y metodologías de intervención social con jóvenes .....	61
3.1 El trabajo con jóvenes .....	61
3.2 Trabajo Social con jóvenes .....	67
3.3 Metodologías contemporáneas de trabajo con jóvenes .....	77
3.4 Comunidades terapéuticas .....	84
3.5 Animación sociocultural .....	86
3.6 Constructores de paz.....	88
3.7 Habilidades para la vida.....	90
3.8 Políticas de juventud en México .....	94
3.9 Programa de jóvenes en desarrollo.....	106
capítulo 4. Estrategia metodológica para la configuración del riesgo social de los jóvenes .....	110
4.1 Teoría Fundamentada .....	110
4.2 La Entrevista.....	112

4.3 La guía de entrevista: Definición de informantes .....	114
4.4 Categorías para la configuración del riesgo social .....	118
4.5 Trabajo de campo.....	123
Capítulo 5. Presentación de Resultados.....	130
5.1 Categorías de análisis .....	130
5.2 Jóvenes .....	132
5.2.1 "You Only Live Once" .....	132
5.3 Riesgo.....	147
5.3.1 Entre el Riesgo Social y la acumulación de desventajas .....	147
5.4 Modelo de Intervención en el Programa de Jóvenes en Desarrollo .....	160
5.4.1 ¿Jóvenes en Desarrollo?.....	160
5.5 Consideraciones Finales .....	176
FUENTES DE CONSULTA .....	180
Anexos.....	185
Anexo 1. ....	185
Anexo 2 .....	189

## **AGRADECIMIENTOS**

A todas y todos los que son y han sido la fuerza que me alienta a seguir creyendo que “Por Mi Raza Hablará el Espíritu”.

A mis padres Guillermo Trejo Camacho y Virginia Camacho Camacho por su cariño e incansable apoyo.

A la Dra. Laura Zaragoza Contreras por el apoyo brindado para la realización de esta tesis, ya que sin su constante impulso y pertinentes observaciones la presente no habría sido posible.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por dejarme ser parte de este mágico mundo de las Ciencias Sociales

Al apoyo brindado por El Programa de Becas para Estudios de Posgrado de la UNAM

A los profesores y profesoras que impulsaron esta pasión por el conocimiento.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente en el mundo se concentra la mayor cantidad de jóvenes que ha existido en la historia de la humanidad; en América Latina y el Caribe representan alrededor del 40% de la población (BID, 2012) situación que hace que los jóvenes se enfrenten a una variedad infinita de experiencias que marcan su diversidad juvenil, aunado a lo anterior, se debe mencionar su constante movilidad en un contexto global que perfila nuevas significaciones y nuevas maneras de relacionarse, no obstante, cuando se habla de jóvenes también hay que enfrentarse a diversas paradojas que estos deben confrontar a diario, como el saber que hoy se cuenta con mejores condiciones e instituciones de salud, mayor acceso a la tecnología, mayor capacitación educacional y formativa, mayores áreas de participación o, al abordar el tema de los proyectos de vida juvenil, a los jóvenes les resulta complicado encontrar alternativas adecuadas para llevarlas a cabo, por ejemplo el caso de la educación; hoy se tienen mayores grados de estudios, pero menores espacios de acceso educativo, ligado a ello mayores tasas de desempleo, además de trabajos mal remunerados. También cuentan con más servicios de salud pero tienen menor atención en la morbilidad específica; mayores espacios de participación (por ejemplo, las redes sociales) pero menor participación en espacios de toma de decisiones; mayores expectativas de autonomía, pero menos condiciones para concretar su emancipación.

Estas paradojas son algunos de los sentidos que preocupan y motivan la investigación. Debido a que hoy somos partícipes de nuevas formas de relacionarnos socialmente, vemos como se configuran distintivas maneras de construir identidades, nuevas formas de estructurar proyectos de vida. Y esto le sucede a gran parte de la población aunque, desde esta perspectiva son los jóvenes quienes viven y expresan con mayor énfasis los cambios que se suceden en la sociedad y hacen evidente la poca o nula respuesta de las instituciones a sus problemáticas en los canales que tradicionalmente se constituían como referentes de integración social, como son la escuela y el trabajo, aunque mirar las problemáticas juveniles desde la incorporación social deja de lado las vivencias

cotidianas y las formas como éstas se matizan en el ser joven, de ahí que la Investigación parte del análisis de que si bien, los jóvenes a lo largo de la historia han sido configurados desde diferentes perspectivas en referencia con su incorporación institucional a la vida adulta, en la actualidad los jóvenes viven una desafiliación institucional que los posiciona como factor de riesgo complicando su inclusión social.

Esto ha permitido la emergencia de distintas estrategias de intervención y políticas públicas de juventud, pero bajo un análisis de los modelos de intervención dejando de lado las subjetividades de los jóvenes y sobre todo tomando en cuenta que los mismos pocas veces cuentan con los mismos capitales para hacerle frente a la desigualdad, lo cual reduce la posibilidad de explicación y se corre el riesgo de realizar análisis que nos dejan con sujetos sin estructura o de estructuras sin sujeto (Reguillo, 2000:45). Por ello, se hace referencia a los enfoques a partir de los cuales se ha trabajado la categoría juventud, además de sentar las bases del marco teórico de análisis de la juventud como un campo<sup>1</sup> que permita dimensionar y resignificar las maneras de ver las problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes.

Para abordar la categoría juventud se parte de considerar que la misma, ha cobrado relevancia y un papel protagónico en el ámbito académico, social y político, pero hablar de juventud suele resultar problemático, ya que puede ser abordado desde distintas perspectivas y enfoques, por ejemplo, la juventud ha sido vista en muchas sociedades<sup>2</sup> como un espacio de indefinición entre los que ya no son niños pero tampoco tienen o han adquirido los atributos para ser considerado adulto.

Este ejemplo permite ubicar que en el campo de lo juvenil existen diversos marcos de interpretación y conceptualización para dar cuenta del sujeto juvenil, ya

---

<sup>1</sup> Se toma como referencia la perspectiva de Bourdieu, pero apuntalada por los aportes de la perspectiva sociocultural de la juventud.

<sup>2</sup> Al respecto pueden revisarse textos como Adolescencia, sexo y cultura en Samoa de Margaret Mead en (1928), o la historia de los jóvenes tomo I y II de Giovanni Lévi y Jean Claude Schmitt.

sea desde la moratoria social, las identidades juveniles, tribus urbanas, subculturas, adscripciones identitarias, etcétera; sin embargo, estos marcos pocas veces escapan a los peligros de caer en visiones cargadas de sentido común, adultistas e incluso demagógicas, de ahí que en los estudios realizados sobre juventud puedan observarse dos tipos de actores juveniles: los jóvenes “incorporados” frente a los –jóvenes- “alternativos o disidentes” (Reguillo, 2000:31). En ese sentido, es necesario fundamentar estas diferencias en la objetividad a partir de las especies de capital y el universo social de la juventud que hace que los análisis no sólo sean distintos según los lugares y momentos, sino que ayudan a considerar que las estructuras son mutables.

De otra manera, esto es lo que Bourdieu pretende expresar cuando describe el espacio social como un campo de fuerzas y luchas que se impone a los agentes, donde los mismos se enfrentan, con medios y fines diferenciados de acuerdo a su posición en el campo, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura (Bourdieu, 1997:49), es decir, en la conformación del campo de lo juvenil se puede observar que el debate se ha organizado por lo menos en dos ámbitos conocidos para la ciencia; el debate objetivo-subjetivo, en el cual, se puede ubicar las investigaciones que parten de analizar las prácticas sociales como determinadas por la estructura social, donde los actores se convierten en meros receptores resultado de las relaciones que se hallan en la mismas, o por otro lado se encuentran autores que centran su análisis en las prácticas performativas<sup>3</sup> de los sujetos.

Por consiguiente, es necesario analizar la juventud como una categoría multidimensional donde se desarrollan lógicas y luchas por la apropiación de bienes de capital con pluralidad de visiones y prácticas que precisan que se trata de una categoría heterogénea y multívoca, a la par que nos permite entender cómo los jóvenes se enfrentan cotidianamente a contextos de precariedad y

---

<sup>3</sup>El término debe entenderse desde la perspectiva de Judith Butler, como el aspecto del discurso que tiene la capacidad para producir lo que nombra, en la estilización del cuerpo (Butler, 2007:17) que en los jóvenes se asocia con las culturas o adscripciones identitarias, *punks*, *emos*, *rastas*, *graffiteros*, etcétera.



acumulación de desventajas que limitan una participación social plena, configurándolos como sujetos de riesgo de acuerdo al lugar que ocupan en el espacio social y el grado de pobreza o desigualdad, restringiendo el ejercicio de sus derechos, no obstante, también es importante considerar que el riesgo social tiene marcos temporales y culturales que hace que los sujetos los perciban y estén dispuestos a aceptarlos de distinta manera de acuerdo a las pautas culturales de costo-beneficio como se puede observar en el Programa Jóvenes en Desarrollo del Gobierno del Distrito Federal

## CAPÍTULO 1. LA JUVENTUD: BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DE LA CATEGORÍA

Para abordar el término juventud se parte del marco conceptual de que, en cualquier sociedad siempre ha existido gente con mayor edad y menor edad pero, siguiendo la idea de Feixa, se precisa que cada sociedad ha organizado la transición de la infancia a la vida adulta, tomando en cuenta dos procesos: por un lado, la condición biológica y por otro lado, la percepción social (Feixa, 1998:18), lo cual implica que al hacer alusión a la juventud, se tomen como referencia el proceso de maduración sexual y el desarrollo corporal asociado a las repercusiones que estos cambios producen dentro de la comunidad.

De tal forma, se tiene como primer marco de referencia que las sociedades no estructuran de la misma manera la configuración de lo se atiende en llamar “juventud”, situación que posibilita ubicar sociedades donde la separación entre adultos y niños es poco diferenciable o inexistente, un ejemplo que retrata esta afirmación es el cuadro “*Las Meninas*” de Diego Velázquez, en el cual se observa a la infanta Margarita de Austria rodeada de sirvientes, “*Las Meninas*” y la actitud y las formas que son plasmadas corresponden a las de una persona adulta.

Con esto lo que interesa resaltar, es la ausencia de pautas o prácticas diferenciadas entre los adultos, ya que las pautas de socialización se estructuraban en la delimitación que se imponían en las regiones o sociedades, por ejemplo, en la Europa preindustrial la separación de los niños de sus hogares se daba a partir de formar a los niños como aprendices, pues se carecía de un sistema escolar que permitiera la homogenización por rangos de edad.

Contexto que Feixa explica a partir de cinco tipos diferenciados de juventud que agrupa de la siguiente manera:

- Los púberes: en las sociedades primitivas y que se caracterizan por ser parte de sociedades segmentadas sin Estado

- Los efebos: de las sociedades antiguas (Grecia, Roma)
- Los mozos: de las sociedades de la Europa Medieval preindustrial
- Los muchachos: en la sociedad industrial
- Los jóvenes: en la sociedad posindustrial

La caracterización sirve por un lado para rastrear las distintas formas en que las sociedades han configurado la categoría “jóvenes” y por otro lado obliga a no conformarse con las delimitaciones biológicas como la edad. Por tanto, la juventud entendida desde esta perspectiva es una construcción sociocultural relativa en el tiempo y en el espacio (Feixa, 1998:18) que hace que las pautas o prácticas asociadas a los jóvenes deban analizarse desde el contexto en que se producen.

Por otra parte, la irrupción como categoría se asocia con Rousseau quien, en el “Emilio” logra separar al niño y adolescente del adulto (Pérez Islas, 2008:9) y plantea que durante la infancia, los salvajes siempre están en actividad, y se ocupan en varios juegos que les agitan el cuerpo, pero al llegar a la edad de la adolescencia, se vuelven tranquilos, pensativos y no se aplican más que a juegos serios de azar.

Emilio, habiéndose educado con toda la libertad de los jóvenes campesinos y salvajes, debe cambiar y quedarse quieto como ellos cuando sea mayor; toda la diferencia consiste en que, en vez de obrar únicamente por jugar o alimentarse, en sus ocupaciones y en sus juegos ha aprendido a pensar (Rousseau, 1973:219) en consecuencia, la adolescencia es vista como una edad marcada por la conmiseración, la clemencia y la generosidad, lo que implica un cambio de percepción de la niñez adolescencia y el mundo adulto.

Es decir, el planteamiento de Rousseau, delimita el desarrollo humano en 3 fases o estadios: el salvaje (infancia) barbarie (adolescentes) y el mundo civilizado (adultos), donde el tránsito de la infancia a la adultez implica un proceso civilizatorio y el marco de llegada lo constituye el ser adulto, elementos

fundamentales para entender desarrollos teóricos posteriores, que basan su enfoques en la comprensión de trayectorias a la adultez y por otro lado enfoques centrados en el análisis de la adolescencia como un periodo de indefinición o turbulencia para alcanzar la adultez.

La diferencia establecida por Rousseau resulta clave, ya que permite ubicar tres vertientes académicas desde las cuales se aborda el estudio de “lo juvenil”. La primera corresponde a la vertiente pedagógica explicitada por Rousseau y continuada por Pestalozzi (Pérez Islas, 2008:9), quienes establecen los fundamentos de la educación estatal y nacional del siglo XVIII. A partir de sus planteamientos, al niño y al adolescente se les reconocerá su derecho a una instrucción integral a partir de su propia personalidad.

La segunda vertiente corresponde a la psicológica, que articula sus planteamientos en torno a la invención de la adolescencia, como una categoría que ayuda a delimitar la juventud entre los 15 y 20 años, además de caracterizar a este periodo como un periodo de crisis que definitivamente será totalmente distinta entre hombres y mujeres. Dicha vertiente es recuperada posteriormente por Hall.

La tercera vertiente es la social, que es la que profundiza la presente investigación, debido a sus aportes teórico metodológicos en la estructuración del campo de lo juvenil, y que a continuación se enuncia en cuatro modelos:

1. La Escuela de Chicago
2. La Escuela Estructural Funcionalista
3. El Centre for Contemporary Cultural Studios de Birmingham
4. El Centre de Sociologie de l'Education et la Culture

También hay que mencionar que en el ámbito de la vertiente social, la categoría “Juventud” pocas veces se aborda y sólo ha cobrado relevancia o un lugar central en la medida que las discusiones e indagaciones de la Sociología, la Ciencia Política y la Antropología, reaccionaron a ciertos momentos de

visibilización de los jóvenes (Bourdieu, 1990:163-173). Por sus actitudes, manifestaciones, crítica o desafío a las instituciones, una vez pasados estos momentos, las investigaciones sociales sobre los jóvenes se desdibujaban y volvían a estándares mínimos.

En ese sentido, el desarrollo industrial es fundamental para explicar la emergencia de la categoría juventud, pues los cambios que trajo consigo condujeron a que la familia dejara de ser la unidad económica principal, siendo reemplazada por las fábricas. Los niños hasta ese momento habían sido aprendices como se señaló previamente y la formación significaba un proceso voluntario para los grupos adinerados, pero los niños que no tenían esa oportunidad continuaron ligados a sus señores.

La industrialización cambió en cierta medida las relaciones y durante los inicios del siglo XIX, los niños conformaban una gran parte de la fuerza de trabajo. Lo que representa que “la juventud” sea un desarrollo que aparece prácticamente de la mano del desarrollo industrial, fundamentalmente con la máquina de vapor (Musgrove, 1965:227). El desarrollo industrial significó en ese momento que muchos de los trabajadores de fábricas en la época fueran niños, además de un paulatino crecimiento de la migración en las nuevas ciudades.

Es así que los jóvenes urbanos independientes en poco tiempo se volvieron un problema social. En un principio había preocupación pública con respecto a los jóvenes blancos, por lo general inmigrantes, involucrados en trabajos ocasionales, pidiendo limosna, o indigentes; y después de 1910, la preocupación se modificó poniendo énfasis con respecto a los jóvenes negros que emigraban del sur rural en Estados Unidos (Brake, 1985:346). Situación que hace que frente a los cambios sociales y económicos, el Estado establezca instancias y mecanismos de supervisión para aminorar los conflictos derivados de la migración, siendo el control y el cuidado los principales temas que abordaran las instancias estatales en ese momento.

Una de las instancias que se crearon para la atención del fenómeno fue la Sociedad para la prevención del empobrecimiento en Estados Unidos (1817), la cual instituyó refugios, y una de sus inquietudes era prevenir el avance de la corrupción en los jóvenes de sistema de justicia separados, prisiones y asilos. Se consideraba que la ciudad corrompía a los jóvenes y la solución era llevarlos al campo sin importar lo inadecuado que era este a la hora de prepararlos para la vida urbana. (Brake. 1985:347) Con la creación de instituciones se abrió la puerta para que los jóvenes fueran vistos como inadaptados.

Para la segunda mitad del siglo XIX, la preocupación acerca de los niños de la calle, limosneros y vagos aumentó, lo que hizo que emergiera el modelo de trabajo o rehabilitación que se instauró en la *Childrens Aid Society* en Nueva York además de que se estableció una Corte juvenil en Denver en 1901, influida por la Corte Juvenil de Chicago, la cual fue la primera en Estados Unidos instituida en 1899 y condujo a la clínica de Psicopatías de Menores de William Healy (Brake, 1985:347).

Esta instancia se centraba en el estudio de casos, cuyo modelo de trabajo o rehabilitación percibía la mala conducta en los jóvenes como una patología o inadaptación y la rehabilitación individual era vista como el camino a la reforma a seguir, enfoque que dio origen el modelo médico que todavía se utilizan en algunas clínicas de atención de niños y jóvenes, así como en las agencias de atención y protección juvenil.

## **1.1 La Escuela de Chicago**

Con la escuela de Chicago el trabajo social cobra relevancia al verse relacionado con el programa de maestros visitantes, y el sistema de justicia criminal como una forma de atención por parte del Estado de Bienestar Social de ese tiempo. Programa influenciado por el desarrollo de las investigaciones de la Universidad de Chicago, de la cual se retomaría un modelo para el trabajo comunitario a gran escala con los jóvenes. Este modelo se desarrolló en un contexto donde la ciudad

de Chicago se veía impactada por el desarrollo y expansión urbana lo que trajo consigo diversos problemas sociales como el desempleo y la inmigración (Aranda: 2003:281-284).

La seriedad de la delincuencia llevó a la creación de los programas de trabajadores externos con pandillas, bajo la modalidad de análisis psicoanalítico en lugar de atender los problemas estructurales en la comunidad, originando que por el desconocimiento se exhortara a los trabajadores sociales de campo a encauzar a las pandillas y a realizar actividades socialmente aceptables y, si esto fallaba, a manipular las situaciones para interrumpirlas.

Además de que su trabajo fuera llevado a cabo en una colaboración estrecha con la policía con quien compartían información. Definiéndose así pautas de criminalización de la conducta juvenil (Feixa, 1998: 40) por ende, la ciudad de Chicago se convirtió en el punto de referencia, pues con el establecimiento de la corte juvenil, y posteriormente la clínica de psicopatía de menores, la Universidad de Chicago se tornó el epicentro de investigación en la juventud urbana y los estilos de vida de la clase trabajadora de la época.

Fue Chicago y el fenómeno de las bandas el tema que cobró relevancia y que atrajo el interés de muchos de los investigadores de la época, quienes fueron los primeros en abordar el tema con fines científicos. Esta perspectiva de análisis estableció una diferencia con las aproximaciones psico-médicas, que había introducido Hall en su libro *“Adolescencia: su psicología y su relación con la fisiología”* (1915), al postular una teoría de la recapitulación, frente a esta perspectiva la escuela de Chicago postuló que la degeneración de las bandas juveniles era causada por la anomia reinante en ciertas regiones morales de la gran ciudad, marcadas por la desorganización social y la desaparición de los sistemas tradicionales de control informal. La desviación juvenil dejaría de ser por tanto un fenómeno patológico, sino el resultado previsible de un determinado contexto social (Feixa, 1998:38).

Pero no todos los investigadores se centraron en estas perspectivas, si bien es cierto que la industrialización originó grandes problemas en el campo de lo juvenil, también significó la necesidad de especialización, y la emergencia de nuevas instituciones potenciadoras de juventud, siendo la escuela el espacio que juntara a los jóvenes para capacitarlos y formarlos. Sin embargo, como parte de este proceso formativo también la escuela les permitirá reconocerse entre sus pares y generar nuevas prácticas de socialización. Es justo éste estar juntos lo que posibilita a diferentes investigadores ubicar las prácticas que irrumpían en la vida cotidiana de este sector de población.

## 1.2 La Escuela Estructural Funcionalista

La juventud y la adolescencia, fueron dos áreas centrales de estudio de la década de 1930 en Estados Unidos, fue con Parsons que nació la idea de una cultura adolescente separada de los adultos donde los jóvenes tenían sus propios patrones culturales, el mismo autor acuñó el término "cultura joven" y este concepto articula la combinación de roles de sexo y edad<sup>4</sup>. Para Parsons, la cultura joven desarrolla valores inversos al mundo adulto del trabajo productivo y de conformidad a la rutina y a la responsabilidad, la juventud desarrolla sus propios valores en cuanto al consumo, actividades hedonistas e irresponsabilidad.

La característica de la cultura joven<sup>5</sup> que describe Parsons, se refiere a la cultura adolescente en secundaria, caracterizada por la preocupación por el *glamour*, verse atractivo, divertirse, todo dentro del sistema educativo. Para él, la cultura juvenil es un mundo poblado con figuras conformistas, atletas, jugadores

---

<sup>4</sup> Las categorías de edad y sexo constituye uno de los principales nexos de la continuidad estructural en términos de qué estructuras se diferencia en que otros aspectos y cómo se articulan entre ellas: al aislar el tratamiento de estas categorías, existe el riesgo de que este importante aspecto del problema se pierda de vista (Parsons, 2008).

<sup>5</sup> La cultura juvenil no es sólo, el aspecto curricular de la educación formal, un asunto de status ciudad como tal, sino que muestra fuertes signos de ser un producto de las tensiones en la relación de la gente joven con los adultos. La transición a la total adultez significa la pérdida de ciertos elementos "glamorosos". De ser el héroe atlético o el rey del baile en el colegio, el joven se convierte en un ejecutivo prosaico o en un abogado (Parsons, 2008:51).



de fútbol, reina del baile de graduación y porristas (Feixa, 1998: 41). Esquemas que era posible encontrar en distintas sociedades como la estadounidense, la inglesa o la mexicana y que el cine se encargó de retratar en películas como “*Breakfast club*” de 1985 o “*American teen*” de 2008 y en el caso de México “*Juventud Rebelde*” de 1961.

Fue Parsons quien introdujo uno de los elementos relevantes en el marco de la conformación del campo de lo juvenil, que tiene que ver con la idea de que la cultura juvenil está relacionada con el puente que existe entre la dependencia de la niñez y la independencia de la adultez. Es decir, a los jóvenes a lo largo de la historia se les ha configurado desde diferentes perspectivas en referencia en su incorporación institucional a la vida adulta, lo que tiene que ver con definir la transición de una situación de dependencia respecto a un entorno familiar hasta la asunción de una situación en la que los jóvenes estarían en condiciones de desarrollar una vida completamente autónoma, lo que supone, entre otras cosas, la obtención de un flujo de ingresos suficiente, la capacidad de establecimiento independiente” (Albert, 2007:411) y que hoy se puede centrar en el debate de la emancipación social.

El análisis de Parsons coloca su mirada en los muchachos y muchachas de clase media de la época que pasaban su juventud en escuelas secundarias, los cuales poco a poco fueron generando una micro cultura propia expresada mediante hermandades, fiestas, bailes, que a diferencia del análisis de la juventud de la escuela de Chicago, estos jóvenes constituían su identidad dentro de la escuela, y fuera esta su rebeldía nunca rebasaba los límites impuestos por los adultos (Feixa, 1998:42), elementos que serán retomados por la industria cultural y que implicaran el surgimiento de diversos movimientos y tendencias juveniles entre los que destacan las *los mods*, los *rockers*, los *beatniks*, los *dandies*, *skinheads*, etcétera.

Uno de los investigadores que se abocó a su análisis fue Monod, que con su estudio sobre las bandas juveniles, “*Les Bajorts. Essai d’ethnologie des bandes*

*de jeunes*” en 1968, logró trasladar el eje interpretativo de desviación generado por la escuela de Chicago al de “subcultura”, a partir de la cual analiza a las bandas de jóvenes entendiendo que se articulan en subculturas bajo un parámetro de estilo que los distingue a partir de un conjunto de comportamientos diferenciados, así como vestimentas, gustos musicales, accesorios, lenguajes, representaciones del tiempo y el espacio, lo cual combinan jerárquicamente para dotarlos de significado, elementos que también se encuentran reflejados en películas como “*Quadrophenia*” de 1979.

### **1.3 El Centre for Contemporary Cultural Studios de Birmingham**

El concepto de subcultura es el parámetro que facilita a la escuela de Birmingham constituir la categoría de juventud al plantear que la juventud como categoría surgió en la Gran Bretaña de posguerra como una de las manifestaciones más invisibles del cambio social del periodo.

El término “juventud” permitió un enfoque para los reportes oficiales, legislaciones e intervenciones oficiales, significó problema para los guardianes morales de la sociedad (algo que “tenemos que resolver”). Pero por encima de todo esto, la “juventud” jugó un papel importante, como piedra angular de la construcción de entendimiento, interpretación y una casi explicación acerca de ese periodo” (Hall, 2008:272) por ello, para la Escuela de Birmingham, los estilos juveniles son considerados como intentos simbólicos elaborados por los jóvenes de las clases alternas para abordar las contradicciones no resueltas en la cultura hegemónica, marcando una ruptura frente a los sistemas impuestos por la cultura dominante. Entendiendo que las culturas juveniles surgen en distintos estratos de la clase obrera, y que los estilos también pueden ser apropiados por jóvenes de otros sectores.

Feixa siguiendo esta misma línea plantea que las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son

expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional.

En un sentido más restringido, definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos (Feixa, 1998:60). De tal forma que hablar de culturas juveniles permitió configurar uno de los tantos debates establecidos dentro del campo de la juventud, el considerar a la juventud como una construcción cultural y el segundo establecer la juventud como una relación entre el análisis e interpretación de las prácticas culturales propias y distintivas de las personas jóvenes.

Óptica que amplía la visión sobre los mismos, incorporando la variable sociocultural a la demográfica, psicológica o a categorizaciones estructurales que corresponden a las que tradicionalmente se han utilizado para su definición (Dávila León, 2008:54); pero también hay que mencionar que dichos elementos se desvirtuaron con conceptos como tribus juveniles, cuya crítica principal es que no da cuenta de la condición de clase y por otro lado arcaíza a los jóvenes.

#### **1.4 El Centre de Sociologie de l'Education et la Culture**

La categoría culturas juveniles y subculturas es la aportación que recupera el Centro de Sociología de Educación y Cultura (CSEC<sup>6</sup>) a través de Bourdieu, para entender la heterogeneidad de lo juvenil desde una perspectiva crítica de las diversas realidades que viven los jóvenes y que propiamente hoy atendemos a llamar juventudes.

---

<sup>6</sup> El Centre de Sociologie de l'Education et la Culture, es mucho más amplio y cuenta con investigadores de la talla de François Dubet con textos como Repensar la justicia social y Olivier Galland con su texto ¿Los jóvenes franceses tienen razón de tener miedo?, pero su figura más destacada es Pierre Bourdieu.

Su propuesta sitúa a la juventud y las subculturas como campos de batalla donde el problema se inscribe en el contexto de las luchas entre los grupos sociales por el control del acceso a las distintas posiciones de poder, por lo tanto, las clasificaciones por edad (y también por sexo o, claro, por clase) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar (Bourdieu, 1990:164), así que la reflexión de Bourdieu sitúa el problema en la competencia jóvenes- viejos para preservar o asegurar su preminencia en la sociedad.

Se señala que la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son complejas (Bourdieu, 1990:164), por tanto, es entendible que la edad bajo esta perspectiva resulta insuficiente para el análisis, pues no se trata únicamente de ver la juventud como una transición de etapas de vida, o como un ciclo vital y mucho menos como una subcultura aislada del resto de la sociedad, sino que es necesario saber cómo se definen las generaciones, como se vivencian los umbrales que la definen, y su variación en el tiempo y un campo específico.

De ahí que resulta fundamental entender que la juventud desde una perspectiva Sociocultural como lo postula Bourdieu hace visibles, las relaciones entre las estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, entre el momento objetivo de la cultura y el fenómeno subjetivo (Reguillo, 2000:16). De igual importancia resulta mencionar que Bourdieu reivindica que la juventud no es más que una palabra, pero siguiendo la idea de Margulis y Urresti, planteamos que la juventud es más que una palabra (Margulis y Urresti: 1998) pues la categoría al ser reducida a una pugna estructural entre jóvenes y adultos o moratorias sociales, pierde de vista que desde un plano objetivo-subjetivo los jóvenes son un colectivo heterogéneo y cambiante que es atravesado transversalmente por el género, la etnia, el territorio, las clases sociales, de la misma forma que definir la juventud como una entidad acabada impide reconocer la diversidad que hoy se puede ubicar al hablar de juventudes, las cuales cuentan

con una moratoria vital como un plus, que además permite comprender que no se vivencia de la misma manera ser joven hombre, que ser joven mujer, ser joven rico que ser joven pobre, ser joven urbano que ser joven rural, de igual forma que un joven de 19 años no cruza las mismas problemáticas que un joven de 26 años.

En consecuencia, siguiendo con el eje teórico, la presente investigación recurre a la propuesta teórica de Bourdieu, así como la propuesta de los autores del *Centre de Sociologie de l'Education et la Culture* y los aportes de la perspectiva sociocultural de la juventud<sup>7</sup> los cuales han logrado articular y problematizar la heterogeneidad de los mundos juveniles, así como proponer una epistemología para el abordaje de la juventud desde las instituciones sociales, las instituciones académicas, los agentes o interventores sociales y los propios jóvenes, propuestas que han servido como marco de referencia teórico de la comprensión relacional de la sociedad, que vincula la acción y la estructura, que en este caso particular sirve para dar cuenta del campo de lo juvenil y que el propio Bourdieu explica así:

Por estructuralismo o estructuralista quiero decir que existen en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, etcétera, estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o coaccionar sus prácticas o sus representaciones. Por constructivismo, quiero decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, y por otro lado, de las estructuras sociales, en particular de lo que llamo campos o grupos, sobre todo de lo que se denomina normalmente clases sociales (Bourdieu, 1993:127). Lo que implica que la sociedad existe bajo dos formas inseparables, por un lado las instituciones y por el otro las

---

<sup>7</sup> Perspectiva en la que podemos encontrar autores de diferentes nacionalidades como Alonzo Salazar, Cristian Alarcón, José Valenzuela Arce, Rossana Reguillo, Jesús Martín Barbero, Carles Feixa, Martín Criado, Mario Margulis, Marelo Urresti, Jorge Elabum, Ana Wortman, Javier Auyero, Pablo Alabarces, Pablo Vila, Sergio Balardini, Oscar Dávila León, Ernesto Rodríguez, José Antonio Pérez Islas, Mauricio Sepúlveda, Maritza Urteaga Castro-Pozo, Rogelio Marcial, María Herlinda Suárez, Roberto Brito, Dina Krauskopf, Gabriel Medina Carrasco, por mencionar algunos.

disposiciones adquiridas que se traducen en las formas de ser o de hacer que se encarnan en los cuerpos, en nuestro caso el de los jóvenes.

## **1.5 Elementos para el análisis de la juventud desde una perspectiva sociocultural**

Para comenzar este apartado es pertinente hacer una precisión respecto a la distinción entre Adolescencia y juventud, debido a que con frecuencia se utilizan como categorías o conceptos homogéneos y no lo son, pues parten de distintas maneras de ver a los sujetos. Si bien, ambos conceptos corresponden a una construcción social, histórica y cultural, a través de la historia han adquirido denotaciones y delimitaciones diferentes.

Por tanto, hay que mencionar que la categoría adolescencia tiene un origen psicológico, que es parte de un largo proceso intelectual que se enmarca en el siglo XVIII, de la mano de las ideas evolucionistas de Darwin y Spencer sobre el origen de la vida que con las ideas de Rousseau y el Emilio como quedó precisado en párrafos anteriores, influirán en el pensamiento de la época y predominará durante gran parte del siglo XX, tanto que serán el sustento de la visión Biológica Médica.

La legitimación de la adolescencia se logra con la obra de Hall (1904) *“Adolescence: Its Psychology, And its Relations to Psychology, Anthropology, Sociology, Sex Crime, Religion and Education”* en la que desarrolla su propuesta de teoría Psicológica de la recapitulación<sup>8</sup>

Sin duda se pueden encontrar rasgos comunes con la juventud, pues existen puntos de encuentro que agrupan características biológicas y psicológicas ya que en la adolescencia se alcanza una importante etapa de crecimiento

---

<sup>8</sup> Teoría donde la adolescencia se asocia a una etapa de “turbulencia y transición”; donde las características psíquicas se encuentran asociadas a los cambios corporales y son atribuidas esencialmente a la adolescencia, además de postular la naturalidad de la adolescencia (sic) como etapa de moratoria social y de crisis previa a la vida adulta (Feixa. 1998:38).

caracterizada por capacidad reproductiva, el desarrollo cognitivo intelectual que experimenta cambios profundos en la estructura de pensamiento e identidad, sin embargo la juventud como categoría sociocultural implica reconocer la percepción social que los cambios físicos y biológicos tienen para la sociedad, ya que no todas las sociedades atribuyen los mismos valores a los jóvenes.

De esta manera, se recupera el concepto de marcadores sociales de la juventud (biológico, psicológico y social) como una forma de dimensionar los límites de identificación de la juventud, por ejemplo: el marcador biológico permite agrupar los cambios biológicos que se evidencian con el crecimiento, como el ensanchamiento de las caderas, crecimiento de bigote etcétera, pero el marcador en el campo de estudio de lo juvenil únicamente cobra sentido si se logra comprender cómo las sociedades califican o valoran estos cambios; tal es el caso del servicio militar, las fiestas de quince años, entre otros.

Además, permite ubicar los rangos etarios de la dimensión sociodemográfica, que habitualmente tiende a agrupar la adolescencia en la franja etaria de entre los 12 a los 18 años, y la juventud en los rangos de 15 a 29 años, pero ello ha ido sufriendo modificaciones encontrando países como México que considera la juventud de los 12 a 29 años, o Costa Rica entre los 12 y 35 años, por mencionar algunos.

Por otro lado, el marcador Psicológico contempla los cambios en la actuación intelectual del adolescente, el cual experimenta un desarrollo cognitivo en la configuración, y el razonamiento social, se toma en cuenta como relevancia los procesos identitarios, individuales, colectivos y societarios que aportan en la comprensión de nosotros mismos, las relaciones interpersonales, las instituciones, las costumbres sociales; elementos que se encuentran desarrollados en la propuesta de Piaget.

El marcador Social amplía la visión sobre el actor juvenil incorporando la variable sociocultural, demográfica, psicológica, de tal manera que este marcador

es fundamental porque incorpora la variable de la experiencia y vivencia del periodo juvenil.

En el proceso biológico y psicosocial se imbrica el contexto y las prácticas sociales en las cuales el proceso juvenil se realiza, asumiendo la existencia de factores sociales que dotan de diversos matices la condición juvenil como son los factores culturales, económicos, políticos y sociales.

El marcador Social por tanto, amplía la mirada de lo juvenil y se ve al sujeto de manera integral, al mismo tiempo que ubica y hace reconocible la heterogeneidad de lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven los jóvenes.

La necesidad de ampliar la mirada de lo juvenil resulta clave porque ayuda a dar cuenta de cómo se estructura el campo de lo juvenil; y al mismo tiempo articula la idea de que para delimitar un proyecto de investigación es necesario recurrir a las herramientas que la propia teoría brinda para el análisis de un fenómeno como el que se analiza.

Es decir, un objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, debe ser definido y construido en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad, puestos en relación por los problemas que le son planteados (Bourdieu, 2002:54), por ende encuentra en la historia el punto de partida de su propuesta teórica, pues asume que la división que se realiza entre sociología e historia es desastrosa, ya que la misma ha contribuido a la oposición entre reproducción y transformación, lo estático y lo dinámico, objetivo, subjetivo, en consecuencia su propuesta apela al desvanecimiento de estos límites.

Si se reconoce que la dinámica del campo sólo es posible captarla mediante un análisis sincrónico de su estructura y, simultáneamente es imposible captar esta estructura si se carece de un análisis histórico, esto es, genético de su



constitución y de las tensiones que existen entre las posiciones en su seno, así como entre dicho campo y otros campos, y especialmente el campo del poder (Bourdieu, 2005:141) entendiendo entonces que la juventud como campo se encuentra inmersa en las delimitaciones históricas, pero también en las representaciones de las condiciones objetivas de las estructuras sociales y de las relaciones simbólicas que las sustentan desde los jóvenes.

Por lo que, para entender la dinámica y las tensiones de los campos es necesario introducir la noción de “Espacio social” como una categoría que ayuda a representar el mundo social con infinitud de dimensiones que se articulan bajo principios de diferenciación y en donde los agentes son definidos por sus posiciones relativas en el espacio, aunque también se le puede definir como un campo de fuerzas objetivas que se imponen a todos aquellos que entran al campo y que son irreductibles a las intenciones individuales y colectivas de los agentes que con la noción de espacio social Bourdieu incorpora dimensiones que habían quedado fuera de diversos análisis sobre todo los que tendían a recuperar las clases sociales y traslada las mismas al terreno de la cotidianidad y la posición que ello implica para los agentes, pues este mundo cotidiano no es universalmente válido para todos los agentes (Bourdieu. 2005:120), pero sí delimita el papel de las posiciones sociales y la forma en la que los seres humanos aceptamos el mundo.

En otras palabras, el espacio social es referencia para comprender las características de socialización y los códigos culturales, políticos, económicos, etcétera, que imperan dentro del campo, por consiguiente es posible ubicar condiciones estructurales, como que no es lo mismo ser joven hoy que en 1968, aunque también es importante señalar la existencia de un principio articulador que media entre las disposiciones objetivas y las disposiciones subjetivas, lo cual es posible observar en el diagrama 1 que propone lo siguiente.

Diagrama 1.



Fuente: Bourdieu P. (1998) Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. p. 35

Las diferentes propiedades que son seleccionadas corresponden a las especies de poder o capital que tienen curso en los diferentes campos donde el capital puede existir de dos maneras, objetivado o incorporado, y se puede apelar a ellos en aras de beneficios en un campo dado.

Con el diagrama se logra dimensionar a partir de sus ejes la suma de los diferentes capitales (simbólico, cultural, social, económico) que se pueden adquirir y que en palabras de Bourdieu representan el volumen global de capital, con lo que se delimita el plano que cada individuo ocupa de acuerdo a su estructura de capital y el volumen acumulado, por tanto la diferenciación social estará dada por

la relación entre capitales; así el espacio social adquiere sentido en un sistema de relaciones, esto podría darle un giro a la famosa fórmula de Hegel y decir que lo real es lo relacional: lo que existe en el mundo social son las relaciones, no interacciones entre agentes o lazos intersubjetivos entre individuos, sino relaciones objetivas que existen independientemente de la conciencia o la voluntad individual, como afirmó Marx (Bourdieu: 2005:150). Por consiguiente, los grupos de posiciones adquieren sentido en la relación que establecen con otros grupos de posición, de acuerdo a los puntos en los que se ubiquen (cercanía/lejanía, arriba/abajo, entre, para, con, contra, de, desde etc.). Entonces los grupos sociales se conforman con base en estos parámetros de prácticas distintas y distintivas y/o puntos de encuentro o contradicciones.

Es así que el espacio social sirve como categoría para analizar las diferencias entre las prácticas, la posición que ocupan los agentes-jóvenes, y las formas en las que son subjetivadas por los distintos grupos sociales, evidenciando que detrás de la distribución de capital existen relaciones de poder que hay que tener presentes en el análisis de la condición juvenil; que son expresadas en términos de campos, los cuales son microcosmos, relativamente autónomos, y al mismo tiempo articulados entre sí, como pueden ser el campo artístico, el campo económico, el campo cultural o el campo juvenil.

Por lo tanto, un campo se entiende como una esfera con características propias dentro del espacio social, que expresa relaciones sociales, reglas sentidos, capitales, recursos y agentes que le posibilitan diferenciarse de otros campos, entonces un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones.

Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con

otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (Bourdieu, 2005: 150) de tal forma que en el campo de lo juvenil podemos ubicar agentes sociales, organizaciones de la Sociedad Civil, gobiernos, instituciones académicas, y los propios jóvenes.

Otra forma de entender el campo es a través de la metáfora del Juego que utiliza Bourdieu, con la cual expresa la configuración de los campos, pero a diferencia del juego, el campo no es un acto de creación deliberado; en el campo se expresan reglas o regularidades, y existen diversos jugadores (agentes) en constante competencia, cada agente es admitido en el juego, reconoce las reglas, que el juego vale la pena y por tanto participar de él, lo que representa una cohesión basada en la competencia dentro del campo.

En el juego todos los jugadores cuentan con cartas (capitales) cuya fuerza puede variar según el juego, su jerarquía, y puede variar también de acuerdo a los campos y subcampos en los que se pongan en juego, así, el capital es un arma dentro del juego, que ayuda a ubicar quién tiene poder y quién se encuentra al margen de él, nótese que la noción de campo y capital se encuentran estrechamente ligadas relacionadamente.

Siendo el Capital Económico y el Capital Cultural, los que se utilizan con mayor frecuencia y eficiencia en el espacio social para diferenciar a los agentes, ello explica que los agentes -jóvenes- tienen más en común cuanto más próximos están en estas dos dimensiones y tantas menos cuanto más alejados (Bourdieu, 1997:18), por consiguiente las diferencias que se expresan en el diagrama 1, también equivalen a establecer distancias y diferenciaciones sociales.

Así, el capital económico se puede entender como una disposición de recursos monetarios que son un valor fundamental y prominente en nuestras sociedades como valor universal de cambio, de ahí su importancia.

El capital cultural, representa el proceso de socialización en tres niveles (Bourdieu, 1987:2). El primero que podría decirse es el habitus cultural, que es la propiedad materializada, por tanto es el anclaje que posee cada persona y que es intrasferible instantáneamente a diferencia del dinero, títulos de propiedad, herencia etcétera.

El segundo nivel es la forma objetivada del capital cultural en apoyos materiales como escritos, pinturas, esculturas, monumentos, y se transmite en su materialidad.

El tercer nivel, el capital Institucionalizado, que es la objetivación bajo la forma de títulos o diplomas que le confieren a su poseedor un valor convencional constante y jurídicamente garantizado desde el punto de vista de la cultura.

El capital social es la suma de los recursos, reales o virtuales, con los que cuenta un individuo o grupo en virtud de poseer una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de mutua familiaridad y reconocimiento (Bourdieu, 2005:178) que implica que un agente puede apelar en cualquier momento a la posibilidad de movilizar esos recursos en beneficio propio.

Una de las nociones más complejas de explicar es el capital simbólico, el cual se encontraría entre la distinción del capital económico y cultural, y para poder aprehenderlo sólo es posible en la medida de su reconocimiento por los demás agentes, ello permite establecer universos simbólicos como los consumos culturales, la moda, los usos del tiempo libre, entre otros.

Las categorías hasta el momento esbozadas han servido para entender la manera en que se distribuyen los diferentes grupos en el espacio social y al mismo tiempo comprender cómo se establecen los campos, sin olvidar que dicha distribución se ve acotada por la historia de los mismos, configurando que la posición que cada agente ocupa en el campo es el resultado las posiciones

históricas que pueden ser representadas en trayectorias que demuestran la movilidad de los agentes y los capitales en los diversos campos.

Sin embargo, para que esas diferencias operen es necesario que los agentes de los diferentes grupos los reproduzcan, es decir, en el marco de la teoría objetivista de Bourdieu se integran la representación que los agentes se forman del mundo social, y lo que ellos aportan a esa construcción desde su propia posición en el mundo. Lo cual implica que en el espacio social uno no es indiferente y está dotado de categorías de percepción, de esquemas clasificatorios, de un gusto, que le permiten establecer diferencias, discernir, distinguir (Bourdieu, 1997:17).

A estos esquemas clasificatorios Bourdieu les llama habitus, los cuales son una noción que facilita hacer una lectura adecuada entre las relaciones sociales, las disposiciones y la toma de posición o elecciones que los agentes llevan a cabo en su práctica cotidiana dentro del espacio social, elemento que será fundamental pues ayuda a entender que a cada posición en el espacio social le corresponde una clase de habitus, que es producido por los condicionamientos sociales, y además desde cada posicionamiento también estructura formas de abstraer el mundo y les atribuye significado y sentido.

Los habitus son así, principios generadores de prácticas distintas y distintivas por ejemplo, lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial; pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división y aficiones diferentes.

Establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, pero no son diferentes las diferencias para unos y otros (Bourdieu, 1997:19). Otra manera

de entender el habitus, es que el mundo social es producto de una doble estructuración: Objetiva y Subjetiva, y es en el plano objetivo que podemos encontrar las estructuraciones sociales de los agentes o las instituciones que se les presentan como un abanico combinado de desigualdades y probabilidades; por ejemplo, es más probable que agentes con características similares (nivel educativo, nivel socioeconómico etcétera) frecuenten los mismos lugares, a diferencia de agentes que carecen de un nivel educativo y poder económico, que difícilmente tendrán acceso a espacios que requieren de cierto estatus.

El plano subjetivo se estructura por los esquemas de percepción y apreciación de que disponen los agentes, que pueden ser representados por el lenguaje y su relación de luchas simbólicas internas, por ello los objetos suelen ser vistos de distinta manera (positivo/negativo, bueno/malo etc.) pero aquí se incluye una variable importante, el poder ver los objetos de distinta manera también es producto de un proceso histórico, debido a que estas percepciones están sujetas a variaciones en el tiempo. Así entonces su significación será sustancialmente diferente en la Edad Media, que en la actualidad.

Otro aspecto importante de la categoría habitus, será que la forma como percibimos el mundo representa esencialmente la incorporación de las estructuras objetivas del espacio social, en consecuencia, ellas inclinan al agente social a tomar el mundo tal cual es, a aceptarlo como evidente, más bien que a rebelarse contra él, a oponerle diferentes antagonistas: el sentido de la posición como forma de lo que puede o no permitirse, implica una aceptación tácita de su posición en un sentido de los límites (Bourdieu, 1989: 34), circunstancia que debe ser tomada contrariamente a un determinismo, sino como el margen que permite a los agentes la posibilidad de transformar total o parcialmente las reglas del juego.

En consecuencia, se entiende que muchas veces se tome a los jóvenes como un factor de riesgo y los propios jóvenes se asuman como parte del mismo, pero el imaginario es el resultado de la ceguera o los mitos que históricamente han sido asumidos o atribuidos a la juventud y que no han contribuido a develar lo que

los jóvenes se encuentra expresando desde sus particulares formas de ser jóvenes.

Entonces la categoría habitus sirve como principio articulador y generador, que reformula las relaciones y características de la posición que ocupan los jóvenes en el espacio social y sus estilos de vida distintos y distintivos. Sin embargo, los cambios de posición o los fenómenos asociados al riesgo, no pueden ser reconocidos sino en el marco de las trayectorias ya sea de ascenso o decadencia, y ello implica la admisión de un habitus de acuerdo al proceso de movilidad de los agentes en el Campo social.

De ahí que la noción de trayectorias resulta fundamental para comprender el riesgo social en el campo de lo juvenil debido a que la relación que se establece entre los agentes –jóvenes-, sus habitus y los campos, es objetivada en trayectorias, que permiten distinguir las posiciones sucesivas que va ocupar un agente dentro de un campo como puede ser el participar en un grupo, en una pandilla, trabajar en un lugar o acudir a una escuela pública o privada.

Si intentamos trasladar lo anterior al esquema gráfico de Bourdieu, podremos observar que las trayectorias son expresadas en la curva que se forma cuando un agente va asumiendo posiciones, las cuales pueden ubicarse a manera de coordenadas de acuerdo al proceso y desarrollo de su vida.

Sin embargo, las trayectorias a diferencia de las biografías no expresan únicamente la historia individual de un agente, sino que además expresan los movimientos que ha realizado él mismo y estos se vuelven relevantes en la medida que pueden cartografiarse en el espacio social.

Las trayectorias por tanto dan cuenta del volumen acumulado de capital y la estructura de los capitales con los que cuenta un agente desde su nacimiento, por lo que la familia, los amigos, los espacios formativos, los títulos, etc., van marcando las disposiciones de origen y el capital con el que se contará para



hacerle frente al juego y apostarle a ganar, pero los caminos para ello dependerán del capital que se acumule en el proceso.

Logrando con lo anterior advertir fenómenos como que los jóvenes que no cuentan actualmente con suficiente acumulación de capitales se configuren al margen de la legalidad apostándole a situaciones con mayor riesgo para acumular capitales, por ejemplo los jóvenes sicarios, que prefieren vivir una vida corta y con un riesgo amplio a vivir en condiciones precarias.

Así, los individuos no se desplazan al azar en el espacio social, por una parte, porque las fuerzas que confieren su estructura a este espacio se imponen a ellos (por ejemplo, mediante los mecanismos objetivos de eliminación y de orientación), y por otra porque ellos oponen a las fuerzas del campo su propia inercia, es decir, sus propiedades que pueden existir en estado incorporado, bajo la forma de disposiciones, o en estado objetivo, en los bienes, titulaciones, amistades, etcétera.

A un volumen determinado de capital heredado corresponde un haz de trayectorias más o menos equiprobables que conducen a unas posiciones más o menos equivalentes -es el campo de los posibles objetivamente ofrecido a un agente determinado-; y el paso de una trayectoria a otra depende a menudo de acontecimientos colectivos-guerras, crisis, etcétera-comúnmente son descritos como casualidades (afortunadas o desafortunadas), aunque ellas mismas dependen estadísticamente de la posición y disposiciones de aquellos a quienes afecta (Bourdieu, 2012:125).

En consecuencia las trayectorias colectivas en el ámbito del espacio social de cierta manera determinan las posibilidades de trayectoria individual, elemento que resulta relevante pues, visto de esta manera las trayectorias también tienen un factor de clase, lo que confiere a las mismas destinos de llegada comunes con base en la acumulación de capital, de ello se desprende que la posición y la trayectoria individual es estadísticamente dependiente, siendo igualmente

probables todas las posiciones de llegada para todos los puntos de partida: esto implica que existe una correlación muy fuerte entre las posiciones sociales y las disposiciones de los agentes que las ocupan, o lo que es lo mismo, las trayectorias que han llevado a ocuparlas, y que en consecuencia la trayectoria modal integrante del sistema de factores constitutivos de la clase (Bourdieu, 2012:125-126), es decir, las trayectorias se reproducen en las clases sociales y ellas ponen a disposición del agente un abanico de posibilidades similar para quienes viven en una misma clase, de ese modo las trayectorias sociales se reproducen y se constituyen como estructuras sociales.

Pero como se mencionó, este tema dista de verse como un determinismo, ya que siempre existe la posibilidad que los agentes logren modificar sus pautas de vida de acuerdo a la trayectoria que es predominante en su clase, de tal manera que esta puede ir modificándose tanto para mejorar sus capitales disponibles como para empeorarlos y con ello, la posibilidad de pasar de una clase a otra.

Así, el carácter estadístico de la relación que se establece entre el capital de origen y el capital de llegada es lo que hace que no se puedan justificar por completo las prácticas con arreglo solamente a las propiedades que definen la posición ocupada en un momento dado del tiempo en el espacio social: decir que los miembros de una clase que disponen en origen de un cierto capital económico y cultural están destinados, con una probabilidad dada, a una trayectoria escolar y social que conduce a una posición dada es decir, en efecto, que una fracción de la clase (que no puede ser determinada *a priori* los límites del sistema explicativo considerado) está destinada a desviarse con respecto a la trayectoria más frecuente para la clase en su conjunto, tomando la trayectoria, superior o inferior, con más probabilidades para los miembros de alguna otra clase, y marcando diferencias de clase así por arriba o por abajo (Bourdieu, 2012:126), en consecuencia los cambios que se pueden tener en una trayectoria implican cambios en los estilos de vida y en los hábitos de origen; Bourdieu entiende ello como el efecto trayectoria, que se refleja en las disposiciones y en las opiniones

de las experiencias de ascenso social o de la decadencia, y que pueden ir desde sacarse la lotería, caer en la ruina o ascender dentro de un campo de acuerdo a logros, lo importante es poder situar el punto de partida de la trayectoria como el hito con respecto al cual se define la pendiente de la carrera social.

Por tanto, las trayectorias como categoría de análisis, sirven para ubicar que no son simplemente puntos de inicio individuales, ya que como se señaló también reflejan la pertenencia de clase de un grupo y los puntos de llegada a los que se aspiran en él.

En consecuencia, los trayectos individuales o colectivos que se diferencian en parte del sentido de la trayectoria esperada, se pueden entender en el hecho de que algunos miembros de una fracción de clase pueden estar embarcados en una trayectoria individual de sentido opuesto a la de la fracción en su conjunto, lo cual no significa que sus prácticas no estén marcadas por el destino colectivo (Bourdieu, 2012:128), por lo tanto, las trayectorias son un punto de encuentro tanto de los que están dentro como de los que están fuera del destino colectivo; y un elemento que proporciona movilidad a los agentes para seguir en la trayectoria cuando le ofrece ventajas o escapar frente a las desventajas o adversidades.

Entorno que resulta fundamental para el trabajo social, pues es en las trayectorias y sobre todo en las trayectorias fallidas que se busca incidir a través de la intervención social, como una forma de retornar, incluir, o integrar a los jóvenes dentro del espacio social y las trayectorias de su grupo o clase.

## **1.6 Conclusiones**

Primera: Al considerar este breve recorrido histórico y los distintos abordajes teóricos de la juventud, a manera de cierre de capítulo es necesario colocar algunos puntos clave respecto a la categoría juventud, acorde con los aprendizajes derivados de dimensionar el campo de lo juvenil en el marco del campo del poder.

Entonces, se propone el análisis de la juventud desde un eje teórico de la propuesta de Pierre Bourdieu, la propuesta de los autores del Centre de Sociologie de l'Education et la Culture y los aportes de la perspectiva sociocultural de la juventud, puesto que ponen de manifiesto la heterogeneidad del mundo juvenil y una epistemología de la juventud que ha aportado categorías analíticas para repensar la juventud y han puesto los marcos de interpretación del campo de lo juvenil desde las instituciones sociales, las instituciones académicas, los agentes o interventores sociales y los propios jóvenes.

Además viabiliza la comprensión de los alcances del contexto (económico, político, social y cultural) y sus implicaciones en torno a categorías como el género, etnia, territorio, clase, moratoria vital, la generación, el cuerpo, los consumos culturales, las estéticas corporales, los imaginarios, las adscripciones identitarias al considerar que en el campo de lo juvenil ello implica relaciones de poder, dominación, rechazo, aceptación o negociación en los espacios tanto públicos como privados de los jóvenes.

Segunda: la distinción entre adolescencia y juventud, marca y posiciona de manera diferenciada a los sujetos en el campo de lo juvenil, mientras que en la primera existe una tendencia a ver a los jóvenes desde factores de desequilibrio y turbulencia, la categoría juventud desde la perspectiva sociocultural ha apostado a un reconocimiento de otros factores que son fundamentales para explicar lo juvenil como la cultura, y la vivencia de los jóvenes, en consecuencia para efectos de la presente investigación se reconoce la adolescencia en un ámbito etario, ligado a lo biológico y lo psicológico, en el que se acentúan con los cambios físicos y emocionales y la juventud como una condición de pertenencia que si bien también es etarea, la misma es una construcción social, histórica, cultural y relacional.

Tercera: Si bien en todas las sociedades se puede situar gente con mayor y menor edad, la juventud como categoría es producto de la transición del feudalismo al capitalismo y que su análisis cobra relevancia después de la posguerra, con el surgimiento de un nuevo orden mundial capitalista que

reconfigura la geografía política y los estándares de vida, de tal forma que la sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, específicamente, en el caso de los jóvenes como sujetos de consumo (Reguillo, 2000:23).

Cuarta: La delimitación etaria no es suficiente para el análisis de lo juvenil, si bien el criterio ha servido para marcar límites prácticos, resulta inadecuado homogenizar, pues, dentro de los rangos etareos se pueden establecer diferencias de acuerdo a los contextos y rangos intergeneracionales, que aunque convencionalmente se conceptualice la adolescencia de los 12 a 18 años y juventud de los 15 a 29 años, en determinados contextos hay países que alargan el periodo hasta los 35 años, como criterios operativos para la implementación de políticas públicas.

Quinta: la juventud es una categoría relacional que distingue entre los componentes de la identidad y los del contexto, y es el habitus lo que permite entender de manera diferenciada las prácticas en que se vivencia entre los jóvenes, ampliando la posibilidad de movilidad del actor dentro del campo y la posibilidad de entender la heterogeneidad género, etnia, territorio, clase, etcétera, en sus prácticas y realidades.

Sexta: En términos disciplinarios del Trabajo Social como parte de un proceso analítico y programático de la juventud, deben clarificarse los enfoques de lo juvenil<sup>9</sup>, pues ello viabiliza recurrir a las distintas disciplinas involucradas en el estudio como una forma de abonar al entendimiento de los fenómenos.

---

<sup>9</sup> Existen diferentes perspectivas y enfoques, sin embargo retoman seis por ser los más utilizados: 1. El enfoque psicobiológico, que caracteriza a la juventud, como un periodo vital, centrado en los cambios psicológicos, y maduración biológica del individuo 2. La perspectiva antropológica-cultural que enmarca la influencia del contexto sociocultural sobre los jóvenes en el espacio donde socializan 3. El enfoque psicosocial o de personalidad, que se preocupa por la personalidad juvenil en cuanto a sus motivaciones y actitudes. 4. El enfoque demográfico que considera a la juventud en una franja etaria o un segmento de la población total, centrado en las dinámicas vitales. 5. El enfoque sociológico que otorga especial significado al proceso de incorporación del joven a la vida adulta y 6. el enfoque político social que presta particular importancia a las formas de organización y acción de los movimientos juveniles y su influencia en la dinámica social.

El análisis de las trayectorias juveniles amplía el análisis de la condición juvenil, además de ayudar a entender el conjunto de posiciones que logra ocupar un joven en el espacio social, al mismo tiempo que es posible rastrear las situaciones que pueden atravesar o fracturar una trayectoria en un segmento de la población y sus implicaciones en el campo.

En general se concluye que el debate de la condición juvenil es complejo e implica reflexionar teórica y metodológicamente los dispositivos de investigación e intervención, en este caso de lo que se ha denominado la configuración del riesgo en los modelos de intervención social, en ese sentido se enfatiza que la investigación que es incapaz de pensarse a sí misma carece de posibilidad de producir conocimiento para comprender de mejor manera las distintas realidades, de tal modo que pensar la juventud hoy, implica adentrarnos en los debates de las transiciones a la vida adulta, donde los ritmos y transformaciones socioeconómicas y culturales afectan a toda la estructura social y emergen problemas que afectan de manera particular a los y las jóvenes.

Este tema, además pone a debate la funcionalidad de las instituciones que históricamente habían servido para facilitar la inserción institucional a la vida adulta, lo que ha llevado a replantear este nuevo contexto y los riesgos sociales que del mismo surgen y como los vivencian las juventudes, dando pauta para en los diversos actores sociales problematicen estos cambios desde la intervención social y las trayectorias fragmentadas.

Con ello han surgido modelos que apuntan a incidir en las trayectorias para otorgar cierta estabilidad en los procesos de entrada a la vida adulta, a partir de la problematización o no problematización de fenómenos como del alargamiento o prolongación de la juventud<sup>10</sup>, las escasas oportunidades educativas y la permanencia en las mismas, así como el retraso o la nula posibilidad de obtener

---

<sup>10</sup> Pero no para todos los jóvenes es de esta manera, como puede ser mujeres que pasan de la infancia a la adultez en zonas rurales o jóvenes que a los 35 años no han logrado la emancipación.

un empleo,<sup>11</sup> sin olvidar lo complicado que puede resultar la emancipación y conformación de una familia<sup>12</sup>.

No obstante el riesgo social también tiene una historia y los enfoques siguen la misma línea acorde a las problemáticas y fenómenos, lo cual lleva la propuesta argumentativa en la que se profundiza en el siguiente capítulo.

---

<sup>11</sup> Existen casos donde jóvenes a los 22 años en su trayectoria de vida, por lo menos habrán pasado por 10 empleos, sin contar con garantías sociales en ninguno de ellos

<sup>12</sup> Recuerdo una anécdota de un profesor que decía “cuando era joven, a los 20 años lo que queríamos era salirnos de nuestra casa, hoy lo que quiero es que mi hijo se salga de la casa”.

## **CAPÍTULO 2. APROXIMACIONES AL RIESGO SOCIAL Y LAS TRAYECTORIAS JUVENILES**

### **2.1 Aproximaciones al riesgo social: Ulrich Beck y Anthony Giddens.**

Abordar el tema del Riesgo Social es un tema añejo, sin embargo lo que se aborda en este capítulo tiene que ver con comprender ¿Cómo es que el riesgo social se configura como un enfoque predominante en el campo de lo juvenil? Y conocer las implicaciones que tiene en la transición de los jóvenes a la adultez.

En ese sentido habría que decir que el riesgo puede ser abordado desde dos perspectivas:

- Un enfoque natural que tiene que ver con asociar los fenómenos naturales y su potencial daño o consecuencias.
- El enfoque social, el cual es asociado en mayor grado con comprender o interpretar los procesos que generan riesgo.

Respecto a la conceptualización del riesgo social, cabe resaltar que existe una laguna en cuanto al origen de la categoría, de acuerdo a Luhmann, la procedencia del término es desconocida, aunque señala que para algunos es de procedencia árabe, y con la aparición de la imprenta es que cobra relevancia y se expande, además de que es en los contextos de la navegación marítima y comercial donde se aplicaba con mayor énfasis dado que representaban espacios donde se debían realizar contratos y seguros marítimos que previeran el riesgo mejor conocido como riesgo planificado (Luhmann, 1992:30). Por otro lado, Douglas sitúa el origen en el siglo XVII, con el estudio de la Probabilidad (Douglas, 1996:41); disciplina que es asociada al estudio de causas o probables causas en un principio de fenómenos naturales y posteriormente a fenómenos morales.

Pese a la ausencia de consensos respecto al origen del riesgo, si es posible encontrar planteamientos que sitúan el riesgo como parte de la transición de las



sociedades tradicionales a la modernidad, entre los que destacan Beck y Giddens. Para estos autores, el desarrollo industrial y tecnológico que trae consigo la modernidad ha propiciado transformaciones en diversos ámbitos, situación que además ha generado riesgos y contingencias que se ven reflejados de manera colectiva como individual.

Aunque previo a la modernidad también se vivían riesgos y peligros, la diferencia que se establece con otras épocas de acuerdo a Beck, es que el riesgo en la modernidad se diferencia básicamente por la globalidad de sus amenazas (humanos, animales, plantas) pues en la época medieval los riesgos se vivían más por un infra-abastecimiento de la tecnología higiénica, mientras que en la modernidad los riesgos son producto de una sobreproducción industrial, por lo tanto, los riesgos son un producto global de la maquinaria del progreso industrial y son agudizados sistemáticamente con su desarrollo ulterior (Beck, 1998:28). Esta argumentación sustenta el concepto de Sociedades (industriales) del Riesgo.

Por otro lado, Giddens, para expresar los cambios de la modernidad entre épocas establece la distinción entre riesgo y peligro, él plantea que la edad Media era peligrosa pero carecía de la noción de riesgo; la razón para establecer esta distinción, es que los peligros se experimentaban como dados, es decir, eran designados por Dios o simplemente por el mundo, mientras que el riesgo se encuentra ligado a la aspiración de controlar y particularmente controlar el futuro (Giddens, 1998: 521) de tal manera que el riesgo social expresa el riesgo cotidiano o los riesgos no previstos producto de las sociedades industriales.

Ahora bien, entender el riesgo como producto de la modernidad representa tanto para Giddens como para Beck poner a debate los cambios socio-estructurales producidos por el mismo.

Para Beck, el riesgo aparece como eje articulador de los conflictos y de las luchas en la sociedad, ya que en la modernidad el concepto tiene un impacto de orden global que pone en peligro la vida en la Tierra; en todas sus formas de

manifestación, como pueden ser los riesgos a la salud, la contaminación, los fenómenos naturales, las amenazas nucleares, la crisis económica, los grupos denominados como *maras salvatruchas*, los *latin kings*, etcétera. Aunque muchas veces dichos riesgos permanecen invisibles hasta que son retomados para su análisis e interpretación científica o anticientífica, lo que implica una dimensión sociopolítica, pues los riesgos pueden ser transformados, ampliados, reducidos, dramatizados o minimizados (Beck, 1998: 28) pero al mismo tiempo ponen a debate las bases y categorías con las que se ha pensado hasta ahora, tiempo, espacio, producción, reproducción y Estado Nación.

Aun cuando el riesgo representa una amenaza global, implica una vivencia diferenciada. Para Beck, el reparto del riesgo sigue la misma lógica del reparto de la riqueza, es decir, en algunas dimensiones siguen la desigualdad de las situaciones de clase y capas (Beck, 1998:29) y aunque el autor introduce un factor de clases, las mismas representan posibilidades distintas entre clases, por el efecto *bumerang* que implica por lo que tarde o temprano los riesgos también afectaran a quienes los producen o se benefician de ellos, es decir, los ricos y poderosos no se salvan de los riesgos globales.

Si bien los riesgos sociales involucran desigualdades, desde esta perspectiva se puede decir que el riesgo fortalece la lógica del desarrollo capitalista, convirtiendo el riesgo en un negocio, que implica que se pueda calmar el hambre y satisfacer las necesidades, pero los riesgos de la civilización son un barril sin fondo; inacabable, autoinstaurable (Beck, 1998:29), de ahí la importancia del conocimiento, pues el mismo adquiere una nueva dimensión en la definición política de los riesgos.

Con este argumento, Beck establece una clara distinción con planteamientos que centran su análisis en las clases sociales, pues para él, vivimos en una sociedad donde el riesgo es el conflicto, no los estratos sociales, por tanto, el reto se encuentra en evitar y prever daños producto del riesgo.

El riesgo implica un componente de futuro que enlaza comprender los riesgos reales (los que se viven actualmente) como los no visibles (futuros) en tanto su planteamiento se estructura a partir de la idea de que los riesgos en la modernización se presentan de manera universal y al mismo tiempo específico.

Así, en los riesgos de la modernización se reúne causalmente lo que está separado por el contenido, por el espacio y por el tiempo, y de este modo es puesto al mismo tiempo en un nexo de responsabilidad social y jurídica (Beck, 1998:34), y por otro lado se encuentran la causalidad supuesta donde se centra la conciencia cotidiana del riesgo que puede ser concebida tanto de manera científica como no científica. De tal manera que su definición rompe el monopolio de la racionalidad de las ciencias e introduce una racionalidad social que separa pero al mismo tiempo enlaza.

También establece un nexo de causalidad entre los efectos nocivos o potenciales, siendo la modernización la causa y el riesgo el efecto, y por consecuencia se puede poner todo en relación causal lo que abre una infinidad de posibilidades que serán válidas hasta que se pongan en tela de juicio.

Al articular los conceptos recuperados de Beck, tanto la riqueza, el riesgo y la clase son fundamentales en la modernidad, pues permiten explicar procesos o dinámicas donde la acumulación de riqueza y la clase determinaran el grado o alcance del riesgo, siendo menos probable que individuos o grupos con cierto grado de acumulación de riqueza sean parte del desempleo, la deserción escolar, o por lo menos si son parte del riesgo tendrán capital económico para hacerle frente, tal es el caso de una enfermedad.

Para Beck, lo anterior implica que los riesgos se acumulan abajo y las riquezas arriba, por lo tanto, los riesgos fortalecen la sociedad de clases, aunque cuando se analiza el riesgo se hace igualando a todos, por ejemplo, la contaminación, enfermedades como el sida u otros fenómenos afectan por igual a todas las clases.

Por otro lado, hablar de riesgo hace suponer un mundo más peligroso aunque esto no necesariamente es así, lo que realmente representa el riesgo es una sociedad más preocupada por el futuro y por la seguridad (Giddens, 1998:521), lo cual implica que como sociedad intentamos controlar y normalizar el riesgo partiendo de la idea de que el mismo tiene una carga negativa, y por consiguiente se busca evitar situaciones adversas; por otro lado, el riesgo también puede ser visto de manera positiva a manera de audacia frente a la adversidad, situación que es ampliamente valorada.

De esta manera Giddens distingue dos tipos de riesgo:

- El riesgo externo que es asociado con los eventos o circunstancias que pueden afectar de manera exógena.
- El riesgo manufacturado que se desarrolla en todas las dimensiones de la vida humana, y como consecuencia del avance científico y tecnológico.

En el primer marco de referencia existen dos dimensiones importantes: lo público y lo privado, destacando el ámbito público ya que representa el modelo de seguridad bajo el cual se concibe el Estado Benefactor, cuya finalidad se asocia a lograr la justicia social y la redistribución del ingreso, aunque también se entiende como una forma de brindar seguridad y protección frente al riesgo.

En el ámbito privado el riesgo es fundamentalmente abordado por las aseguradoras, y es concebido básicamente de la misma manera que en el ámbito público, cuya finalidad es hacerle frente al riesgo externo, la diferencia radica en que en el ámbito privado se evalúan y cuantifican los riesgos para asegurar a las personas, en caso de accidentes, enfermedades o desempleo. Una característica del marco privado es que se le hace frente a lo que el Estado benefactor concibe como accidentes del destino (Giddens, 1998:522) y es ahí donde el ámbito privado ofrece alternativas de seguridad colectiva.

Mientras que el riesgo manufacturado se extiende a todos los ámbitos de la vida, y fundamentalmente es consecuencia del desarrollo científico y tecnológico (Giddens, 1998:522) debido a que los primeros científicos no previeron las consecuencias de la sociedad industrial, es decir, el daño es producto de la interacción humana con la naturaleza, la cual puede producir desventajas que repercuten en riesgos que comprometen la seguridad y el futuro de la sociedad.

Esto significa para Giddens que la ciencia y la tecnología crean tanta incertidumbre como la que disipan, realidad que afecta directamente la vida de las personas, dicho de otro modo, si bien la ciencia y la tecnología han generado mayor comodidad y bienestar, también ha significado el aumento de la contaminación, la marginación la exclusión y la pobreza.

Al igual que para Beck, el riesgo tiene en un componente de futuro, el cual se vuelve borroso y alarmista (Giddens, 1998: 523) por tanto la política juega un papel fundamental entre el alarmismo y el encubrimiento del riesgo, pues en el contexto actual muchas de las decisiones políticas tiene que ver con el manejo de riesgos, los cuales no necesariamente se generan en la esfera política, aun cuando la respuesta sí exija un manejo político.

Para entender de mejor manera lo anterior, Giddens propone un ejemplo en donde si un funcionario de gobierno, experto científico o inexperto, se enfrentan a determinado riesgo, la respuesta que normalmente se sigue es que deben asumirlo, proclamarlo y hacerlo público, ya que de ello depende convencer a los demás de que el riesgo es real y si es necesario se debe armar un alboroto, el problema viene cuando el riesgo resulta ser mínimo, pues se acusará al promovente de alarmista.

Enfoque que representa que en la sociedad de riesgo propuesta por Giddens, se vea constantemente afectada por dilemas políticos, que involucra que aun cuando sea evidente la existencia de un riesgo lo más probable es que se discuta, pues existe una incertidumbre de futuro frente al riesgo.

Aunque el riesgo no tiene por qué ser visto de forma negativa, ya que implica opciones diferenciadas, por ejemplo entre clase e ingreso (Giddens, 1998:524), ya que mientras para algunos el quedar fuera de una universidad pública representa un riesgo, para otros la opción de quedarse fuera de una universidad pública teniendo la posibilidad de pagar resuelve el riesgo de ingreso a una universidad, sin embargo el problema se complejiza cuando preguntamos qué es lo que pasa con quienes carecen de recursos económicos y el estudiar queda fuera de sus posibilidades.

Giddens resuelve este tipo de planteamientos, al postular que vivir en una sociedad de riesgo tiene fuertes implicaciones que deben ser retomadas en la agenda política, pues el riesgo manufacturado supone una nueva política y orientación de valores para cumplir con las expectativas de los mismos, ya que ningún riesgo puede describirse sin hacer referencia a un valor (Giddens, 1998:524) el problema nuevamente aparece cuando existe confrontación de valores u enfoques, debido a que la resolución se da en el ámbito político.

Por tanto su propuesta se sitúa en problematizar el riesgo desde un enfoque de la modernidad reflexiva como una manera de ajustar los límites y contradicciones del orden moderno.

## **2.2 El riesgo una construcción social: Mary Douglas**

Si bien los planteamientos de Beck y Giddens aportan al reconocimiento del riesgo, el análisis de ambos resulta limitado cuando se cuestionan las repercusiones que tiene la percepción de los sujetos en torno al mismo, puesto que permite diferenciar lo que representa un riesgo de lo que no lo es, es decir, lo que se pone a debate de ambas posturas, son las implicaciones que tiene la aceptabilidad del riesgo desde las disposiciones que ponen en juego los sujetos al asumir los mismos.

La antropóloga Mary Douglas, para profundizar lo anterior problematiza la experiencia social y la percepción del riesgo desde las implicaciones que tiene la cultura en la vida cotidiana y cómo los rituales, símbolos, valores, representaciones, etcétera, no están separados de la percepción sino que son parte indisoluble de la experiencia de los sujetos.

En otros términos, el énfasis de la propuesta de Douglas, es situado en la cultura como un esquema de clasificación que dota de sentido a los símbolos materializados en prácticas y en discurso que reafirma que la percepción del riesgo es fundamental en tanto los sujetos reconocen o diferencian el riesgo acorde a las clasificaciones de significado de las colectividades en las que sea abordado, es decir, las nociones de riesgo no están basadas en razones prácticas o en juicios empíricos. Son nociones construidas culturalmente que enfatizan algunos aspectos del peligro e ignoran otros (Bestard, 1996:11), lo que involucra que el riesgo puede ser percibido de diferente manera según la clase, etnia, género, territorio, generación, prácticas y valores de los actores, por mencionar algunos.

Situar el riesgo como un proceso social y cultural permite abordarlo en dos dimensiones: en un plano sincrónico y en otro diacrónico, que a su vez establecen los marcos temporales y culturales en los que es asignada la percepción del riesgo según el contexto. Así mismo, problematiza la manera como los sujetos están dispuestos a aceptar riesgos, en función de su inclusión a determinada forma de sociedad, mientras que por otro lado pone de manifiesto que los riesgos no son asumidos por los sujetos de la misma manera en que los expertos que los analizan.

Distinción que sitúa al riesgo como elemento de la política, al establecer que la percepción pública del riesgo, depende de las ideas estandarizadas en torno a la justicia. De este modo, esta perspectiva sustenta que la percepción del riesgo está determinada por cuestiones de equidad. Cuando más dependan las instituciones del compromiso personal y no de la coacción, tanto mayor será su

sensibilidad explícita para la equidad (Douglas, 1996: 25), dicho de otra manera, la justicia moral de la sociedad se estructura sobre normas aceptadas de justicia que hace que quienes cuentan con mayor capital económico tiendan a no pensar con profundidad en las injusticias, mientras que para sectores con menor capital económico una sociedad que expone a su población a riesgos se juzgará como carente de equidad.

El tema de la justicia para Douglas se establece como un proceso netamente político, pues la distribución de riesgos es resultado de la distribución de poder y la posición social, de ahí que la aceptabilidad del riesgo este ligada a la libertad, pero también a la justicia, la cual combina tres principios morales de distribución del riesgo: necesidades, merecimientos y equidad, que la sociedad utiliza como convenciones institucionales.

Dichas pautas fijan las necesidades humanas y establecen los rangos o umbrales bajo los cuales no debería encontrarse ninguna persona, al mismo tiempo establecen los rangos de merecimiento, como un principio que concede un supuesto grado de justicia que al ser cuestionado desde la equidad, abre el debate de la dignidad o indignidad de los necesitados, debate que en las sociedades actuales resulta relevante, pues el bienestar es medido a partir de los sujetos mejor dotados de capital económico y cultural, lo cual sirve como un criterio elitista para racionalizar los riesgos que hace que los problemas políticos asociados al riesgo produzcan fenómenos de injusticia

El riesgo entonces presenta dos marcos de referencia, el primero asociado con la manera como es percibido el mundo y el segundo con la forma como se valoran los riesgos de acuerdo a la cultura, estableciendo un sistema moral que delinea criterios de equilibrio entre costos-beneficios de acuerdo a pautas culturales; por lo tanto, resulta insuficiente abordar los riesgos como equivalentes u homogenizarlos, debido a que cada cultura define los riesgo acorde a sus criterios de aceptabilidad.



No obstante, en ocasiones el riesgo emerge como un recurso que logra la homogeneidad frente a peligros potenciales de transgresión a las normas, lo cual involucra la difusión generalizada del riesgo en sentido negativo con el fin de establecer efectos moralizantes y políticos que contribuyen a dispersar y desintegrar a los culpables, del tal forma que el riesgo constituye una desviación inaceptable para la comunidad (Douglas, 1992: 104).

La propuesta de Douglas define que los sujetos poseen construcciones de conocimiento sobre el riesgo que los sitúa de manera diferenciada acorde a su posición estructural y posesión de capitales, a partir de lo cual se condicionan o legitiman los riesgos en el espacio social, representando qué sujetos puedan estar a favor de garantizar su seguridad en detrimento de sus libertades, es decir, las relaciones sociales condicionan la percepción del riesgo y las formas de reaccionar frente al mismo.

Para representar con mayor énfasis lo anterior recuperamos los cuatro tipos ideales organizacionales:

La cultura de la comunidad central, que es caracterizada por una estructura jerárquica, con fronteras delimitadas entre los grupos con núcleo central que define estatus y roles. Se puede decir, que representa el sector hegemónico de una sociedad y los sectores con mayor posesión de capitales.

El individualismo, que es concebido a partir de organizaciones poco estructuradas con fronteras tenues, y con sujetos de diferentes niveles de capitales, hace que sus posiciones sean de escepticismo e irreverencia frente a los riesgos.

Los enclaves disidentes, estructurados por grupos cerrados, que buscan entablar relaciones de igualdad, en el cual se ubican propuestas alternativas a las políticas oficiales, mayormente trabajadas en el ámbito del voluntariado y las organizaciones de la sociedad civil.

El aislamiento excéntrico, donde se ubicarían los sectores excluidos que padecen una situación de subordinación, con poca capacidad de organización que los posicionan como factor de riesgo o peligro por sus prácticas y rechazo a las normas.

Estos cuatro tipos ideales se plantean igualmente como tipos culturales que definen los modos de vida en el espacio social, por lo tanto, implican la estructuración de habitus acordes a la cultura específica donde se analicen. Si trasladamos las categorías al esquema de espacio social de Bourdieu, la estructura jerárquica, estaría asociada al orden y a una cultura hegemónica que define las reglas y normas sociales donde se ubican sujetos con grados de concentración de capital económico y cultural mayor.

Mientras que el individualismo, valora más el espíritu emprendedor, la libre competencia y los éxitos individuales, en el este se ubican sujetos con ciertos capitales culturales y económicos denominados por Bourdieu como intermediarios culturales, los enclaves disidentes, por el contrario, se ubican como marcos de desconfianza frente a los dos enclaves anteriores. En este sector, se ubican sujetos que cuestionan las formas de normatividad de la comunidad central.

Finalmente, el aislamiento excéntrico en el cual se ubicarían los sectores excluidos o con menor posesión de capitales y a quienes se les ve de manera negativa y como factor de riesgo o portadores del mismo. Entonces, cada tipo cultural conjuga una forma de organización social y valores que le están asociados según el contexto, que conduce a los sujetos a asumir riesgos, ignorarlos o a reivindicarlos como mecanismo para promover su identidad.

El riesgo social entonces, se establece como un mecanismo para reafirmar ciertos valores y denunciar otros considerados como desviantes, lo sitúa como un conflicto de valores, por lo que acercarse al riesgo resulta una tarea compleja que presenta diversos marcos interpretativos, no obstante es fundamental situarse más allá de los ámbitos reduccionistas, simplificadores y homogenizantes, teniendo presente que diversas políticas y/o programas tienen como fundamento

trabajar sobre los aspectos que pretenden evitar o prevenir riesgos, a partir de ubicar los riesgos del presente como problemas del futuro.

Que en el caso de los jóvenes es un aspecto recuperado a partir de uno de los imaginarios más recurrentes: “los jóvenes como portadores del futuro”, sobra decir que diversas políticas públicas tienen como objetivo generar un futuro con condiciones adecuadas para el desarrollo, lo real es que dichos planteamientos están altamente cargados de componentes ideológicos, lo que hace posible identificar dos ejes discursivos; por un lado los procesos de producción de sentidos en torno a lo juvenil por la propia sociedad, y por otro lado los sentidos que les asignan los propios jóvenes. Configurándose así, uno de los principales problemas que identificamos, el comprender los marcos institucionales bajo los que define la sociedad a los jóvenes.

Entendiendo que la preocupación de la sociedad no es tanto por los riesgos y las transformaciones y trastornos que la sociedad en general y la juventud en particular está viviendo, sino por su participación como agente de la inseguridad y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando. (Barbero, 1998, pág. 23)

Situación que en el ámbito de la intervención social ha tendido a situar a los jóvenes como un grupo problema, por la presencia de conductas entendidas como anómicas (consumo de drogas, delincuencia, etc.) o por su aparente vulnerabilidad frente a una serie de amenazas externas. En ambos casos, son alusiones que evidencian una distancia cultural respecto a los mundos juveniles, que vuelve difícil entenderlos como construcciones históricas y culturales, como producciones de subjetividades particulares y heterogéneas, y como referentes identitarios que se relacionan en forma dinámica. Por ello, la propuesta de análisis que proponemos es la que concibe el riesgo como el resultado de la acumulación

de desventajas producto de la exclusión social<sup>13</sup>, que posiciona a los sujetos en condiciones de riesgo, de acuerdo al lugar que ocupan en el espacio social, lo cual puede ser referido a partir de la fractura del lazo social según el grado de pobreza y desigualdad, el desempleo, la precarización, las limitaciones y el no cumplimiento de los derechos de la ciudadanía (Saravi, 2009:21) que se refleja en una pauperización del entorno económico, social y simbólico.

En ese sentido, el riesgo social asociado a los jóvenes puede ser concebido como producto de la precarización y la acumulación de desventajas que fragmenta la relación individuo-sociedad, expresada en la exclusión y marginación de los sujetos respecto a los centros de poder y los valores dominantes (Estivill, 2003:19) y más concretamente manifestada en las trayectorias a lo largo del curso de la vida no sólo como procesos individuales, sino como procesos sociales que se materializan en la desigualdad.

Criterio que pone en cuestión el supuesto de la transición a la adultez como una trayectoria lineal, que no se ajusta a la realidad de muchos jóvenes dadas las condiciones económicas que hace que los jóvenes tarden más tiempo en completar su transición a la vida adulta y aunque pareciera que ello es igual para todos los jóvenes, las repercusiones son mayores para aquellos que carecen de los recursos sociales, económicos y culturales; posicionándolos como sectores más propensos al riesgo por las condiciones de desventaja que los priva de recursos para una integración social y económica, constituyendo un desafío para los responsables políticos, dado que los modelos colectivos tradicionales pierden su pertenencia a favor de trayectorias personales cada vez más individualizadas (López Blasco, 2002:2), elemento que tiene una repercusión fundamental en las políticas públicas y los modelos de intervención.

---

<sup>13</sup> Entendiendo la exclusión como el debilitamiento y la pérdida de los lazos que mantienen y definen en una sociedad la condición de pertenencia (Saravi, 2006:85).

## 2.3 Trayectorias de Riesgo en Jóvenes

Previamente señalamos que el concepto de trayectoria resulta fundamental para comprender el riesgo social en el campo de lo juvenil; al proyectar la relación entre los jóvenes, sus habitus y los campos que articulan las posiciones que ocupa un agente en el espacio social, ya sea el formar parte de un grupo, trabajar en un determinado espacio, casarse, dejar la escuela o entrar en una pandilla, pero también es importante señalar que el concepto hace referencia a los cambios experimentados en la transición a la adultez, al situarse como parte del tránsito desde una situación de dependencia a una situación de emancipación o autonomía social (Dávila, 2008: 57). Se distinguen por lo tanto dos coordenadas, la primera asociada a la transición infancia-juventud-adultez y la segunda definida por el proceso social donde las trayectorias son más que simples recorridos biográficos expresados dentro de las estructuras sociales, familia escuela, empleo, el barrio o la pandilla, es decir, constituyen procesos subjetivos propios del desarrollo individual y procesos estructurales en los que se desarrollan esas subjetividades.

De este modo las trayectorias son concebidas como criterios biográficos, histórico temporales que matizan el ser joven dentro de las instituciones, lo que a su vez permite distinguir procesos de transición desiguales, no todos los jóvenes vivencian las transiciones la adultez de manera unidireccional, la vivencia social desde el plano de la subjetividad será distinta.

Sin olvidar que los cambios económicos, políticos y sociales también matizan los procesos de transición a la adultez, recalcando que la idea de trayectoria lineal educación-empleo emancipación ha dejado de ser el marco de referencia tradicional, que hace que las transiciones sean de éxito, erráticas o fragmentadas, dada la diversidad juvenil y las condiciones sociales.

Las trayectorias en el marco de las transiciones estarían configuradas por tres dimensiones: el contexto sociohistórico y territorial, los dispositivos

institucionales de transición y el proceso biográfico (Casal, 1996:299) que proyectan a los jóvenes a conseguir su emancipación.

Estas tres dimensiones pueden ser entendidas desde el plano sociohistórico en referencia territorial, cultural y política en dos ejes: uno de carácter histórico que delimita el contexto y los tiempos o periodos de desarrollo social y otro de carácter espacial que contextualiza las transiciones en espacios territoriales concretos (país, región, comunidad, barrio, etc.) y los enclaves estructurales como son la clase social, etnia, territorio, género.

En el plano de los dispositivos institucionales como una compleja red de instituciones que intervienen y reglamentan las transiciones como agente diversificador (sic) de trayectorias (Casal, 1996: 299) encargadas de la formación y certificación educativa y laboral.

Finalmente en el plano biográfico, en tanto zona de toma de decisiones y acciones en las que el sujeto asume la definición de su futuro de acuerdo a sus capitales, sin olvidar que las mismas pueden estar constreñidas por estructuras sociales, económicas políticas y culturales.

Con lo que se reformulan los soportes institucionales responsables de favorecer las trayectorias juveniles y se diversifican las posibles trayectorias e itinerarios, donde además los modelos colectivos tradicionales pierden su pertenencia a favor de trayectorias personales cada vez más individualizadas. “El calendario familiar, matrimonial y profesional [de cada individuo] ya no se organiza según los modelos habituales”. Esto tiene una especial repercusión en las políticas llevadas a cabo por las autoridades públicas” (López Blasco, 2002: 3) en las que destaca la necesidad de repensar los modelos de intervención que debieran favorecer políticas garantes de las trayectorias juveniles, en tanto soporte para reformular los posibles tipos de trayectorias como lo propone Casal:

a) Modalidad 1: éxito precoz

Que identifica los casos de jóvenes con expectativas altas de carrera profesional, con itinerarios de formación en éxito y sin rupturas y un tránsito a la vida activa rápido y exitoso.

b) Modalidad 2: trayectorias obreras

Que identifica a los jóvenes orientados hacia la «cultura del trabajo» con un horizonte limitado en cuanto a la formación y profesionalización; por sus características esta trayectoria se concibe como particularmente vulnerable en relación al mercado de trabajo

c) Modalidad 3: trayectorias desestructuradas

Las expectativas de posicionamiento social son bajas, y las trayectorias escolares tienden a ser cortas o erráticas. La característica de esta trayectoria es la entrada y salida de los ámbitos laborales o la inscripción en ámbitos informales o marginales de la economía. El elemento dominante es el proceso de desestructuración de las categorías de «espacio y tiempo»: la escuela o el trabajo contribuyen de forma efectiva a estructurar socialmente el sujeto; en este caso el joven se ve gravado (Casal, 1996: 310), pues por la desestructuración conduce a los sujetos a una la situación de exclusión social.

d) Modalidad 4: trayectorias en precariedad

Trayectoria que está definida por la precariedad e inestabilidad en la inserción profesional y en el mercado de laboral: Se trata de una situación de retraso que obliga a moratorias continuas.

e) Modalidad 5: «aproximación sucesiva»

Se trata de una modalidad de transición definida por altas expectativas de mejora social y profesional donde las opciones son confusas, difíciles y donde el margen de error es alto. Es una modalidad dominada por el ensayo-error que implica un retraso importante en la asunción de logros en la carrera profesional y laboral. Esta trayectoria supone infinidad de ajustes en la asunción de logros. Acentúa que actualmente los jóvenes articulan sus trayectorias bajo las modalidades de desestructuración, precariedad y proximidad, postergando su emancipación y conformándose en algunos casos como factor de riesgo, ya sea por los itinerarios formativos bajos o por la alta cualificación que choca con las ofertas laborales disponibles de un mercado secundario o marginal, estableciendo un campo de acumulación de desventajas materializado en los ámbitos que tradicionalmente habían servido para la emancipación social que hace que los jóvenes se vean excluidos, obligando a adaptarse o a generar procesos de desafiliación.

Itinerarios que bien pueden ser observados en términos sociodemográficos como muestra de un panorama general de las formas emergentes de asumir y definir el ser joven. Lo que en México, tanto por su estructura, tendencia y bono demográfico<sup>14</sup>, el mismo puede considerarse un país en transición a la adultez y el envejecimiento, producto de la inercia demográfica de los niveles de fecundidad de las décadas de los 70 y 80 que ejercen un papel fundamental para entender la composición por estructura de edad que representa. Actualmente en el país, de los 112.3 millones de habitantes,<sup>15</sup> 48% de la población es menor de 25 años y si se toma como referencia el criterio de delimitación de juventud de los 12 a los 29 años<sup>16</sup> 36.2 millones<sup>17</sup> se encuentran en este rango de edad.

---

<sup>14</sup> Periodo durante la transición demográfica en que la proporción de personas en edades de trabajar (potencialmente productivas) crece en relación a de personas en edades potencialmente dependientes. Este periodo se conoce también como “ventana demográfica de oportunidades”, en referencia a las posibilidades que ofrece para aumentar las tasas de crecimiento económico per cápita y los niveles de bienestar de la población (CELADE-División de Población de la CEPAL)

<sup>15</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) Censo 2010

<sup>16</sup> Criterio etario definido en la Ley de Juventud del IMJ de 1999

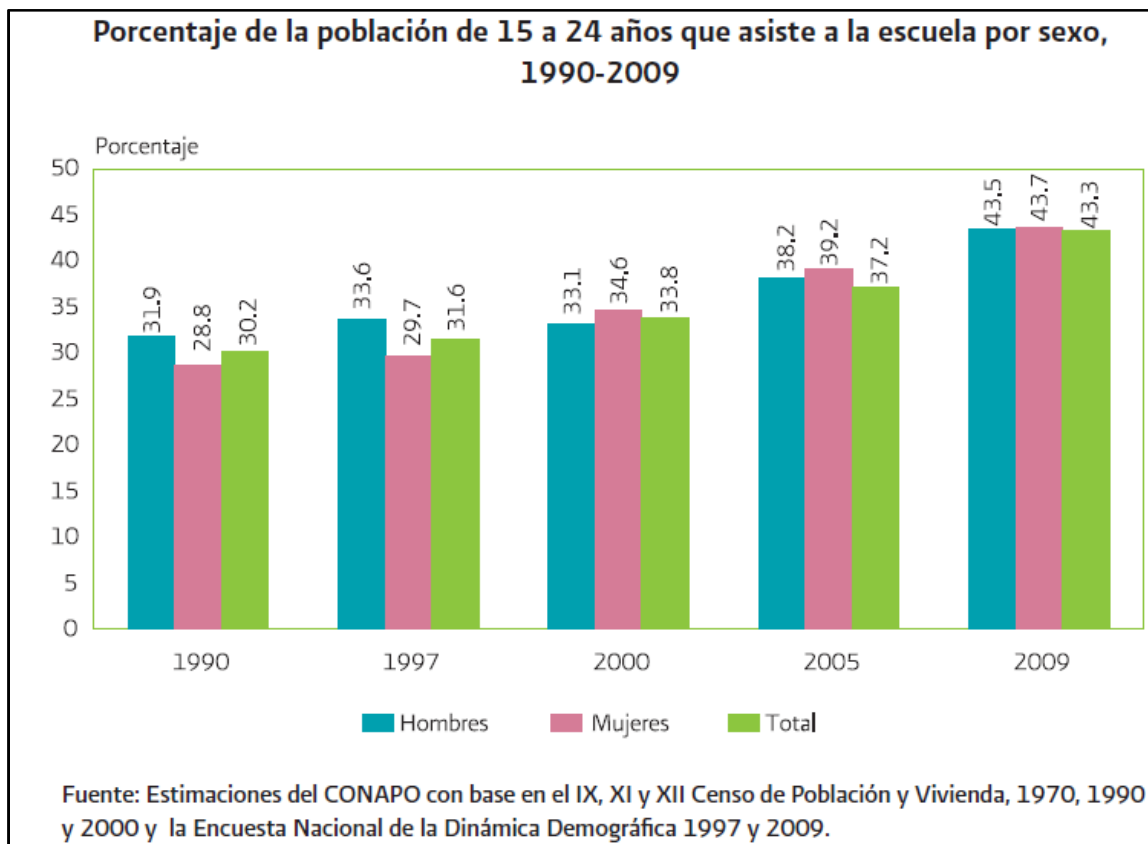
<sup>17</sup> Proyecciones de población 2005-2051. Consejo Nacional de Población disponible en <http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/ce2ef615-d194-498b-9eaa-6a930c3cf8ea/RM.html>



Y si bien, las tendencias de crecimiento reflejan un descenso, la importancia de los jóvenes sigue siendo fundamental, debido a que constituyen cerca de la tercera parte de la población del país, que hace que sus necesidades sean prioritarias para generar políticas y programas, ya que de no hacerlo, el resultado puede ser adverso como los efectos que actualmente se observan al contar con perfiles educativos insuficientes, trayectorias laborales precarias y tasas de mortalidad elevadas como lo muestra en el diagnóstico “La situación actual de los jóvenes en México” presentado por el Consejo Nacional de población en 2010, y el cual ha evidenciado que los jóvenes padecen una serie de déficits como colectivo social con problemáticas tales como, educación, empleo, salud y vivienda. Con lo que aun cuando el país ha logrado avances importantes en las últimas décadas, por ejemplo en educación, con la reducción del analfabetismo o el incremento en el promedio de escolaridad, en términos concretos las diferencias que pueden establecerse en este mismo indicador entre sexo, condición de origen, territorio y condición socioeconómica persisten y si se toma como referencia que la educación es una herramienta fundamental, que brinda a los jóvenes conocimientos, habilidades y opciones para afrontar su cotidianidad, el no acceder o abandonarla contribuyen a la acumulación de desventajas,

Por ejemplo en 2009, apenas cuatro de cada diez jóvenes de 15 a 24 años asistían a la escuela (CONAPO, 2010: 33), de los seis restantes, una buena parte pasa a engrosar las filas del sector de la población que no se encuentra estudiando formalmente o en un empleo formal., es decir, ese cada vez más numeroso grupo de jóvenes que ni estudian ni trabajan, estimado actualmente en 7 millones.

**Diagrama 2.**



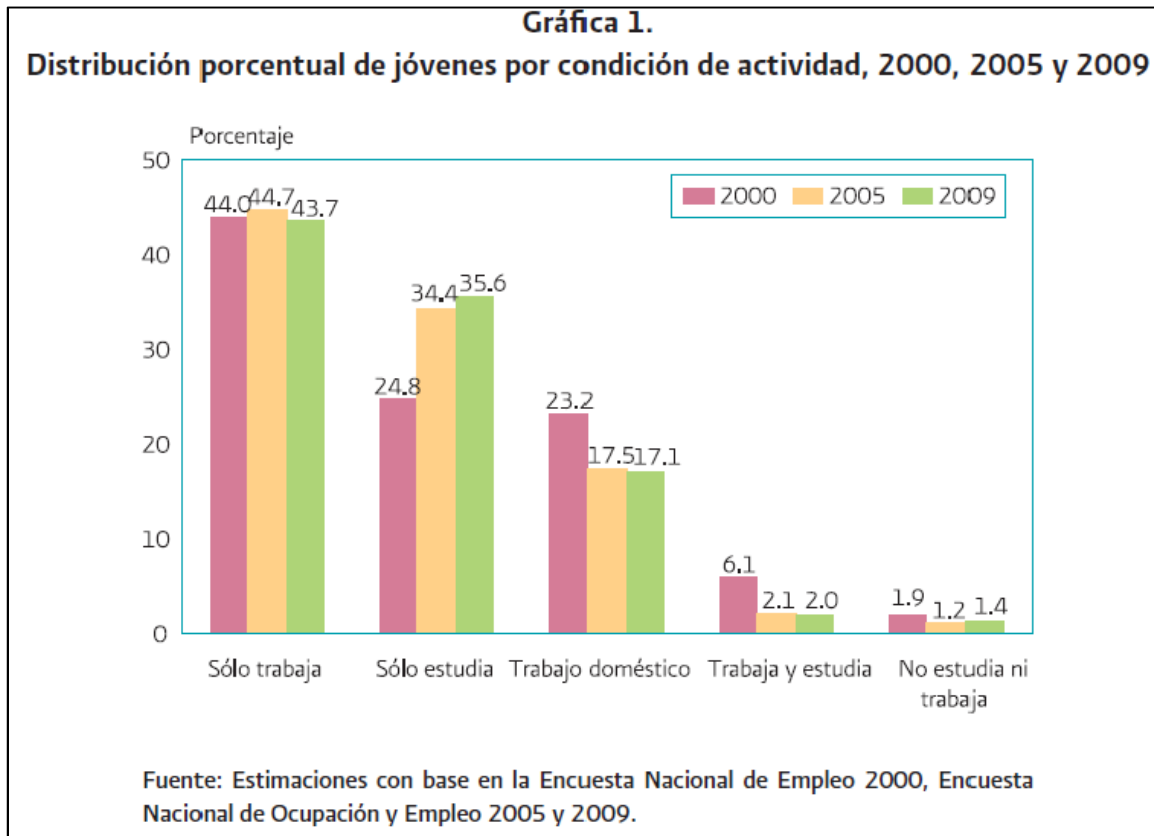
Fuente: CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México p. 34

Contexto que implica el abandono de la educación en una etapa fundamental de formación para los jóvenes, —la cual les permite acumulación de conocimientos y habilidades para la vida productiva, constituyendo que para aquellos jóvenes que no asisten a la escuela o abandonan la misma<sup>18</sup>, efectúan una transición precaria o incompleta hacia la adultez— los posiciona en claras desventajas frente a quienes si cuentan con las posibilidades de concluir dichos ciclos. En el rubro laboral las cosas tampoco son halagüeñas, pese a que la incorporación laborar es uno de los ámbitos más relevantes en la transición a la adultez que determina los medios necesarios para la subsistencia y el bienestar y

<sup>18</sup> México ocupó el primer lugar en el número de desertores escolares de 15 a 18 años y el tercer lugar entre las naciones con mayor población juvenil que no estudia ni trabaja, con 7 millones 337 mil 520 según datos de la última edición del Panorama de la Educación 2013, emitido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) disponible en <http://bit.ly/152yGAV>

en el caso de los jóvenes significa además la posibilidad de la obtención de emancipación y autonomía de los padres y el hogar de origen, así como un factor para la conformación de una familia. El contraste resulta relevante si tomamos en cuenta que en México cerca de la mitad de la población entre 15 y 24 años se dedica a trabajar (CONAPO, 2010: 53).

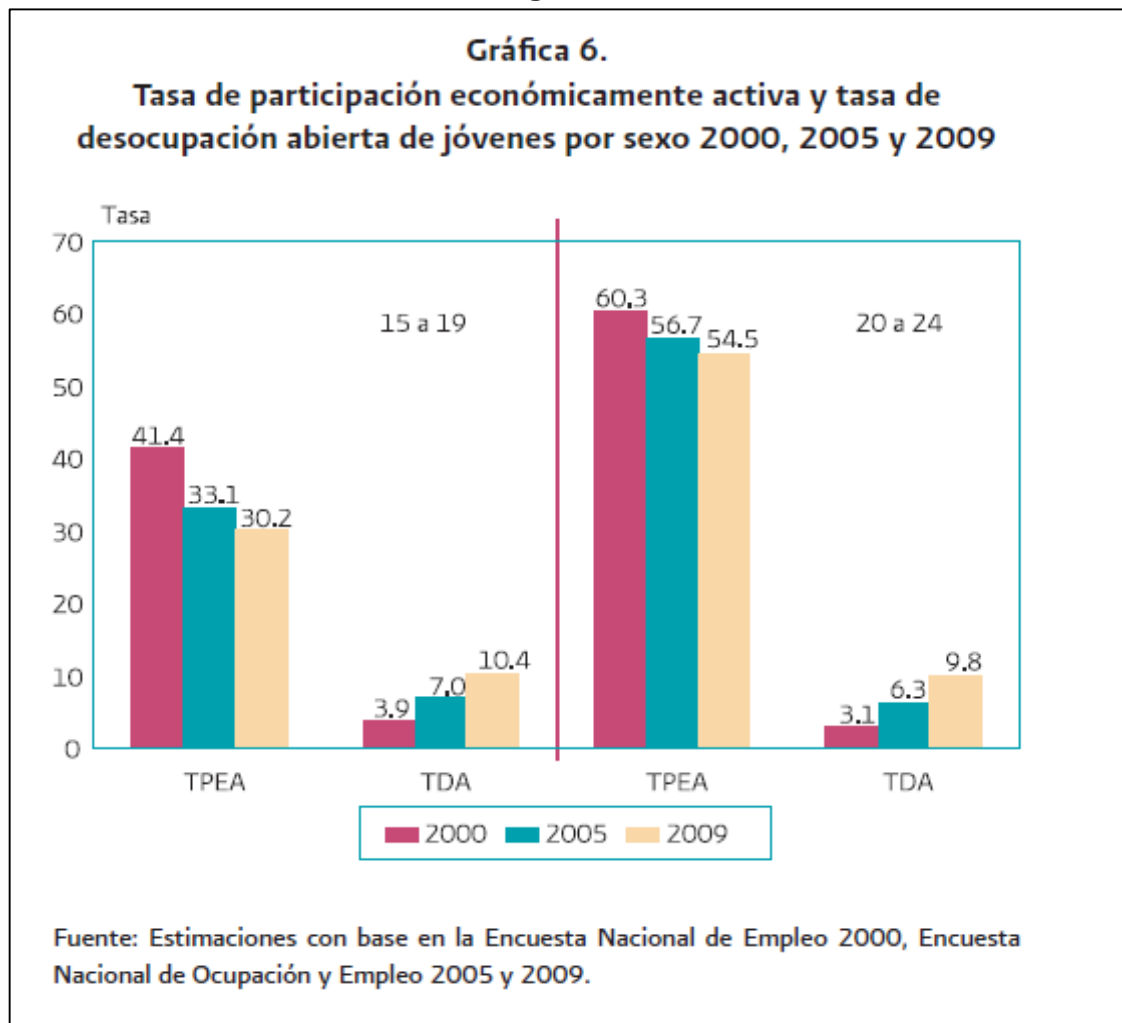
**Diagrama 3.**



Fuente: CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México p. 54.

El no contar con una formación adecuada limita las opciones de encontrar un trabajo acorde a sus capacidades, orilla a incorporarse de manera temprana a la actividad laboral informal, producto de esto, la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) entre los jóvenes ha crecido significativamente durante los últimos 10 años. En el año 2000, la TDA alcanzaba un valor de 3.4%, para el 2005 subió a 6.6% y el 2009 avanzó a 10% (CONAPO, 2010: 58), es decir, prácticamente se triplicó en el transcurso de esos 10 años

Diagrama 4



Fuente: CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México p. 59.

Además llama la atención que en México la tasa de desempleo abierto crece a medida que aumenta el grado de escolaridad. El estudio señala que para los jóvenes con estudios de nivel medio superior la tasa de desempleo es mayor a la correspondiente a los jóvenes con primaria incompleta. Esto manifiesta que las fuentes de empleo que se están creando requieren poca escolaridad.

**Diagrama 4**

<b>Cuadro 1.</b> Tasa de participación económica por características sociodemográficas seleccionadas, 2000, 2005 y 2009				<b>Cuadro 2.</b> Tasa de desocupación abierta por características sociodemográficas seleccionadas, 2000, 2005 y 2009			
CARACTERÍSTICAS	Año			CARACTERÍSTICAS	Año		
	2000	2005	2009		2000	2005	2009
<b>TOTAL</b>	50.0	43.7	41.2	<b>TOTAL</b>	3.4	6.6	10.0
<b>GRUPO DE EDAD</b>				<b>GRUPO DE EDAD</b>			
15 a 19	41.4	33.1	30.2	15 a 19	3.9	7.0	10.4
20 a 24	60.3	56.7	54.5	20 a 24	3.1	6.3	9.8
<b>SEXO</b>				<b>SEXO</b>			
HOMBRES	66.2	57.6	53.9	HOMBRES	3.3	6.1	9.7
MUJERES	34.8	30.8	28.8	MUJERES	3.6	7.4	10.6
<b>ESTADO CIVIL</b>				<b>ESTADO CIVIL</b>			
UNIDOS	48.7	47.6	46.9	UNIDOS	1.9	3.6	6.7
ALGUNA VEZ UNIDOS	62.0	60.8	61.4	ALGUNA VEZ UNIDOS	4.9	9.5	10.0
SOLTERO	50.3	42.5	39.6	SOLTERO	3.8	7.4	10.9
<b>ESCOLARIDAD</b>				<b>ESCOLARIDAD</b>			
PRIMARIA INCOMPLETA	60.6	52.9	47.6	PRIMARIA INCOMPLETA	1.9	4.8	5.0
PRIMARIA COMPLETA	61.8	43.6	38.1	PRIMARIA COMPLETA	2.0	6.9	7.9
SECUNDARIA COMPLETA	50.3	42.6	40.5	SECUNDARIA COMPLETA	3.9	9.1	10.4
MEDIO SUPERIOR Y SUPERIOR	40.5	43.1	44.1	MEDIO SUPERIOR Y SUPERIOR	4.9	0.0	11.9
<b>LUGAR DE RESIDENCIA</b>				<b>LUGAR DE RESIDENCIA</b>			
RURAL	54.3	46.8	45.3	RURAL	1.3	3.1	5.0
URBANO	48.7	42.9	40.1	URBANO	4.2	7.6	11.5

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENOE 2009, II trimestre.

Fuente: CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México p. 60

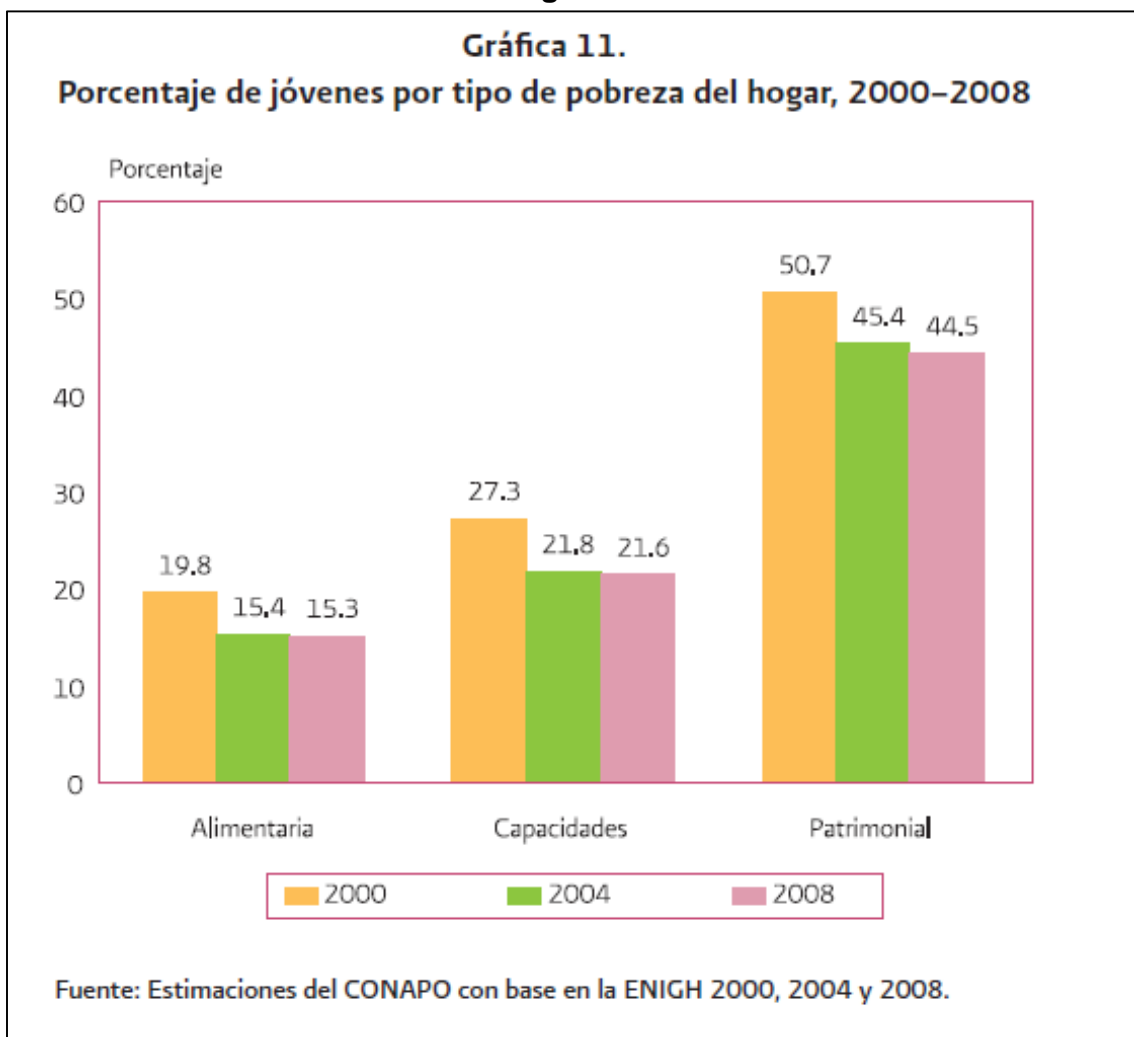
Esta situación reafirma la paradoja de que la juventud goza de más acceso a la educación y menos acceso al empleo (Hopenhay, 2004: 17) es decir, los jóvenes cuentan con mayores grados de escolaridad que sus predecesores, pero los grados de desempleo se duplican o triplican, incrementándose la exclusión de los espacios de formación de capital humano, y aun cuando los jóvenes cuentan con más herramientas para enfrentarse a los retos que le plantea su contexto en un proceso de inserción social, al mismo tiempo ese contexto plantea nuevos retos, en términos de formación, mayores dificultades para obtener un empleo que alarga la realización proyectos de vida autónomos.

Confirmando que las condiciones de desarrollo con las que cuentan los jóvenes, representan limitaciones críticas para acumular capacidades y

satisfactores que impacten directamente su bienestar, aunque la precariedad como hemos observado es propiciada por un contexto socioeconómico adverso, que ha favorecido la acumulación de desventajas inter generacionalmente debilitando el vínculo con el espacio educativo y el mercado laboral, lo que además acrecienta el deficiente capital humano con el que actualmente los jóvenes alcanzan las edades productivas para su propia sobrevivencia, por lo que las causas y consecuencias del riesgo en los jóvenes, se encuentran condicionadas mutuamente y son reproducidas a lo largo del tiempo.

Ampliando los grados de exclusión y marginación que por lo menos para 2008 representaba que cuatro de cada diez hogares donde residía al menos un joven, experimentaba dificultades para sufragar gastos cotidianos relativos al mantenimiento de la vivienda, a la movilidad, la vestimenta, entre otros, por lo menos uno de cada cinco hogares de jóvenes enfrentaba dificultades para satisfacer necesidades de salud y educación, y poco más de uno de cada diez hogares no contaba con recursos suficientes para alimentar a sus miembros, entre ellos, los jóvenes (CONAPO, 2010: 77).

#### Diagrama 4



Fuente: CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México p. 77

Como se observa, los datos presentados exhiben la deficiencia de las políticas públicas en torno a las necesidades de los jóvenes, que de persistir extenderán la acumulación de desventajas limitando las trayectorias y los posicionará como factor de riesgo.

## 2.4 Conclusiones

En este capítulo hemos planteado que las perspectivas frente al riesgo son producto de diversos enfoques y aspectos sociales que matizan valores, ideas del mundo, posiciones de poder, aspectos colectivos e individuales, de ahí que el

debate sea presentado de manera multidimensional evitando posiciones ortodoxas, pues al igual que otros fenómenos, el riesgo debe ser analizado bajo el filtro de las corrientes de pensamiento, de los contextos, políticos, sociales e ideológicos, ya que el mismo cobra sentido según la sociedad en la que se analice.

Particularmente, en el campo de lo juvenil resulta relevante, debido a que habitualmente los jóvenes son asociados al riesgo, sin embargo la mirada que se impone sobre ello, es básicamente la mirada experta o adulta, conformando uno de los enfoques más criticados “el adultocentrismo”<sup>19</sup> el cual se inscribe en lo que previamente señalamos respecto a los campos de batalla por el control de acceso a las distintas posiciones de poder, como una forma de imponer límites y producir un orden en el que cada quien debe mantenerse.

Por lo que abordar el riesgo desde una mirada sociocultural, proyecta la existencia de un marco subjetivo en el que los sujetos generan mecanismos de percepción y afrontamiento del riesgo y por otro lado, proyecta un marco estructural donde las instituciones y el modelo social determinan que el riesgo sea o no relevante en un contexto determinado, es decir, son las instituciones sociales las que delimitan riesgos que pueden ser relevantes frente al orden social y al mismo tiempo estructuran maneras de vivir aceptables con las que cada sociedad se constituye, pero la aceptabilidad de los posibles riesgos también está referida a los hábitos que define la colectividad, de ahí la distinción que establecen los sujetos entre lo que es o no un riesgo.

---

<sup>19</sup> El adultocentrismo es la categoría premoderna y moderna “que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal” (Arévalo, 1996: 44-46). En este orden, el criterio biológico subordina o excluye a las mujeres por razón de género y a los jóvenes por la edad. Se traduce en las prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y la productividad. Ello orienta la visión de futuro para establecer los programas y políticas, los enfoques de fomento y protección del desarrollo juvenil. La efectividad de esta perspectiva hizo crisis como producto de los cambios socioeconómicos y políticos de fin de siglo (Krauskopf, 1998. 17).



De este modo, el riesgo expresado en las trayectorias juveniles, representa criterios biográfico temporales materializados en las instituciones, que a su vez facilita el comprender procesos de percepción del riesgo desigual y una vivencia multidireccional de acuerdo a la subjetividad de los jóvenes.

Para esta investigación, problematizar el enfoque de riesgo desde un plano sociocultural, es una herramienta para repensar la capacidad de acción de la intervención social, en un contexto donde las trayectorias de los jóvenes se articulan mayoritariamente en la precariedad y la acumulación de desventajas.

## **CAPÍTULO 3. MODELOS Y METODOLOGÍAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL CON JÓVENES**

Los imaginarios sociales que pesan sobre los jóvenes suelen ser diversos, pero en el marco de las imágenes negativas, los más recurrentes se ubican en asociarlos con problemas, vulnerabilidad y situaciones de riesgo, escenarios que en el campo de la intervención han generado prácticas, programas y políticas que buscan brindar atención profesionalizada. Sin embargo, en el ejercicio práctico la delimitación académica y profesional suele ser complicada, por lo que el presente capítulo esboza algunas líneas de especialización que ha tenido el Trabajo Social con jóvenes, tomando en cuenta que autores como René Dupont, Natalio Kisnerman, Ezequiel Ander Egg, Yolanda Contreras, coinciden en señalar que la historia del método de Trabajo Social con Grupos puede agruparse en dos grandes periodos: el pre científico en el cual inscribimos el Trabajo con jóvenes y el científico que atiende propiamente al Trabajo Social con jóvenes.

### **3.1 El trabajo con jóvenes**

En origen del trabajo con jóvenes al igual que el del trabajo social se encuentran estrechamente vinculados a la ayuda social, primero como actividades voluntarias y posteriormente como actividades profesionales, que emergen en el largo tránsito de los cambios que trajo consigo la revolución industrial a finales del siglo XVIII y el siglo XIX, contexto que a la par de generar un nuevo orden social y un entorno fabril y urbano, pronto requirió instituir procesos de socialización y control social, que tenían como trasfondo una compleja mezcla de preocupación por los demás, el deseo de propiciar valores y las preocupaciones sobre la amenaza al orden que las masas plantean (Smith, 2004: 1). En este sentido es importante enmarcar que siempre ha existido preocupación y un temor velado respecto a los miembros marginados de la fuerza de trabajo, como lo señala Mary Carpenter con la clasificación que propone en 1859, entre la gente trabajadora y los andrajosos, donde los andrajosos eran una subclase que contenía dos grupos: los decadentes y las clases peligrosas, los primeros son dignos receptores de caridad, mientras

que los segundos son considerados una fracción criminal y su preocupación reside en que las clases decadentes sean reclutadas por las clases peligrosas con el fin de desarrollar una fuerza de insurrección desconectada de la lealtad al Estado a causa de la pobreza y las dificultades (Brake. 1985:346) siendo el trabajo la característica de una sociedad “normal”, en la que el temor se fundamenta en el desempleo que implica la necesidad de protección a la propiedad privada frente al posible vandalismo, propiciado por los jóvenes y la nueva clase trabajadora, que a medida que migraba y los rangos etarios laborales eran regulados, las opciones laborales eran menos, lo que los hacía disponer de espacios de ocio y tiempo libre, entorno no bien visto sobre todo por las clases medias y altas.

Propiciando el surgimiento de lo que actualmente puede considerarse el trabajo con jóvenes, cabe mencionar que debe tenerse precaución con el uso del concepto, pues el mismo tiene diferentes acepciones, que van desde referirse al trabajo generalizado con jóvenes a partir de diferentes perspectivas y profesiones, (maestros, educadores, psicólogos, pedagogos etc.), hasta al simple acompañamiento, tutoría, animación o gestión cultural con éstos, de tal forma que deben tenerse presentes las transformaciones que el trabajo con jóvenes ha tenido.

En ese sentido, los primeros indicios del trabajo con jóvenes se encuentran a finales del siglo XVIII con las Escuelas Dominicales, vinculadas a las capillas e iglesias cuyos pioneros fueron Robert Raikes y Hanna More (Smith, 2002: 1). Las Escuelas dominicales en un principio llevaban a cabo actividades de manera informal y poco a poco instrumentaron actividades deportivas, visitas o excursiones. Otra organización importante para ubicar los orígenes del trabajo con jóvenes lo constituyen las escuelas irregulares, surgidas en la primera mitad del siglo XIX (Smith, 2002: 1) que son reconocidas por ser las precursoras de la animación juvenil, donde las actividades eran dirigidas por voluntarios y su orientación era la atención a niños y jóvenes, que por sus condiciones de pobreza no tenían posibilidad de acceso a la educación.

Sin duda, este primer periodo está muy relacionado con el método de Trabajo Social de caso, cuyo origen encontramos en Londres y el cual tiene como sujetos de atención a pobladores de barrios obreros. En el año de 1884, el clérigo Samuel Barnnet, deseando llegar a un mayor número de personas en su labor parroquial, crea el primer “*settlements*”, centro social comunitario, recibiendo con Jane Addams y Arnold Toynbee, el aporte de los estudiantes de Oxford y Cambridge en un intento por llevar la cultura universitaria al pueblo. El objetivo de este movimiento fue a través de experiencias grupales, mejorar el nivel de vida de los pobres de Londres (Valero, 2014: 2) para contrarrestar los efectos del naciente capitalismo con énfasis en las familias que emigraban del campo a la ciudad

Otro referente será el Sacerdote de la orden de los Salesianos Don Bosco (1815- 1888), quien realizó una labor eminentemente educativa, además de ser el primero en reconocer el valor de la vida en grupo y la recreación como un medio adecuado para la educación. El objetivo que pretendía lograr era mediante una relación amistosa entre los maestros y los alumnos, centrando su acción en un sistema basado en la razón, la bondad y la religión. Él señalaba que sobre la base del amor y la amistad es posible conocer al niño y guiarlo con fines educativos.

Por otro lado, también emergen las asociaciones de jóvenes, entre ellas la Asociación Cristiana de Jóvenes YMCA, creada en 1844, y que puede ser considerado el primer organismo dedicado a la juventud (Smith, 2002: 2) o la YWCA. Con la aparición de dichas instituciones, crecen las actividades fomentadas por los cristianos como una respuesta a la situación social, aunque sus enfoques de trabajo también son distintos entre ellas, siendo posible ubicar puntos de vista conservadores y posiciones en búsqueda del cambio social, por otro lado, las instituciones y formas de trabajo también se diversifican, apareciendo la vertiente del trabajo uniformado, promovido por William Smith, que tenía la idea de conformar brigadas de jóvenes uniformados como medio para la evangelización, cuyas actividades son una mezcla de ejercicio y enseñanza como el *camping*, la música y los primeros auxilios. Formato que pronto fue replicado

apareciendo diferentes versiones como la versión anglicana *Lads Brigade*, la versión judía *The Jewish Lads* y la brigada católica *Catholic Lads* (Smith, 2002: 2).

También aparecieron vertientes que si bien, recogen elementos de éstas experiencias religiosas, se alejan de los mismos proponiendo distintos esquemas de educación y bienestar, entre ellos el más importante hasta nuestros días es el grupo de los *Boy's scouts* de Baden Powell cuya experiencia fue en un campamento en la isla de Brownsea, demostrando que mediante un adiestramiento adecuado en pequeños grupos de jóvenes, éstos podían asumir el compromiso de tareas constructivas para ellos y la comunidad.

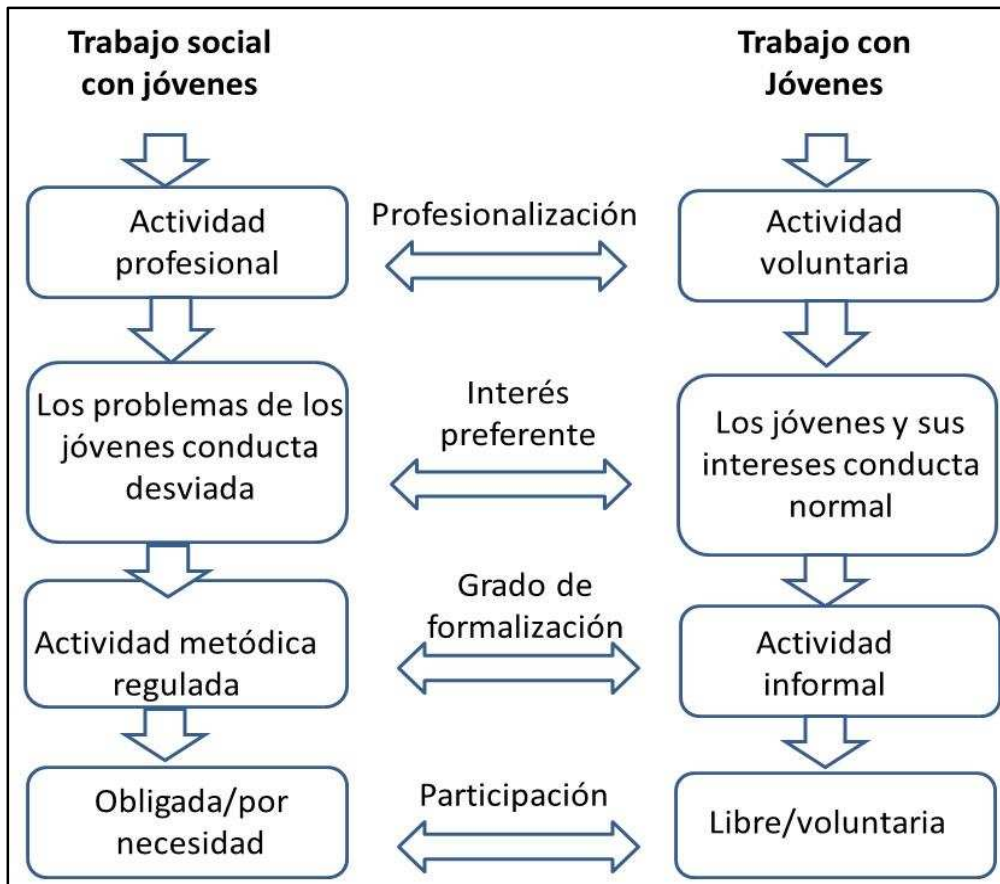
Un antecedente más nos lo ofrece Samuel Richard Slavson, quien tomando la idea de Barnett, nuclea en grupos niños de los barrios pobres de Londres, a través de su participación voluntaria, porque *“estos apelan a la naturaleza del hombre, traen consigo una participación del corazón, movilizan toda la buena voluntad para la educación y la acción”*; en dichos grupos, se fomentaba la libre expresión; tendían a ser grupos primarios ya que Slavson entendía que *“las relaciones cara a cara activan los procesos intelectuales y emocionales, establecen actitudes y socializan al individuo”* (Kisnerman, 1973:21).

Corresponde a Samuel Slavson la primera teoría del Trabajo Social con Grupos, sustentándose en el psicoanálisis por lo que se basa en grupos terapéuticos, señalando que en el intercambio intelectual y emocional que se produce en un grupo, los individuos mejoran. Es en 1916 cuando conoce a Joshua Lieberman, quien aplicaba el trabajo con grupos en clubes infantiles, ambos crean la *“Pioneer Youth of América”* como una entidad encargada de la recreación de niños al aire libre. Lieberman centra el método en la faz formativa de la personalidad a través de experiencias grupales. Él señala que el trabajador social es un líder cuya misión es ayudar al desarrollo de la personalidad (Valero, 2014:2) dicha visión imprime una mirada tutelar de supervisión experta que ocupa una influencia fundamental en los procesos formativos. Una de las obras más importantes que elaboraron juntos Slavson y Lieberman fue su libro *Creative Camping*, publicado en 1931.

En esta misma línea encontramos a Wilbur Newstetter quien también dio un paso hacia la consolidación de este método realizando campamentos de jóvenes y colaborando en un centro de vecinos. Trabajó al lado de Theodore M. Newcomb logrando con ello avances significativos mediante la aplicación de la Psicología Social al Trabajo Social de Grupos.

Estas son algunas referencias de experiencias de trabajo con jóvenes, habría que mencionar que aún carecemos de investigaciones que den cuenta del trabajo de asociaciones, colectivos, grupos de trabajo, proyectos de investigación, etcétera, que profundicen en el desarrollo y conformación del campo del trabajo con jóvenes y cómo las instituciones han ido modificando el ejercicio práctico de ser una opción para mantener a los jóvenes fuera de la calle, a convertirse en opciones educativas diferenciadas para ampliar y profundizar su formación como lo son las organizaciones ecologistas, clubes, organizaciones deportivas, organizaciones de atención médica, apoyo y capacitación laboral, entre otras, cuyos ejercicios marcan diferencias importantes con la práctica del trabajo social como se puede observar en la siguiente gráfica.

**Diagrama 5**



Fuente: Astray y Sánchez. (2012) El trabajo (social) con jóvenes y la problematización de la categoría juventud. p. 81

Las diferencias que encontramos en la propuesta recuperada del trabajo de Astray y Sánchez tiene que ver con cuatro dimensiones aunque sin lugar a dudas se pueden incluir algunas más como la dimensión metodológica centrada en cómo hacer las intervenciones o la dimensión pedagógica que ayuda pensar la estrategia educativa vinculada a la práctica y los marcos formativos deseables, pero se entiende que las que se refieren en el cuadro anterior son centrales para comprender su creciente distancia y separación entre ambos ejercicios prácticos (Astray y Sanchez, 2012: 80) siendo la profesionalización una de los más importantes al establecer los criterios organizativos y las metodologías que formalizaban la actividad como un proceso de acumulación conocimientos, habilidades y actitudes indispensables para la realización del trabajo con jóvenes.

Entorno que con base en los conceptos de adolescencia y trabajo de caso, difundidos por S. Hall y M Richmond respectivamente, van conformando las iniciativas de trabajo terapéutico y rehabilitador, que pronto resultan atractivos para las asociaciones o clubes de la época, dada las ventajas que conlleva la profesionalización, marcando la inclusión de algunas en el ámbito del trabajo social y estableciendo distancia de aquellas que realizaban la actividad como un acción voluntaria que no necesariamente requiere formación y capacitación.

Diferencia que de acuerdo al interés preferente en la esfera del trabajo con jóvenes se avoca al trabajo de animación y en el caso del trabajo social se centra en la protección o resolución de los problemas que afectan a algunos de ellos o en la reconducción de conductas desviadas. Convirtiendo a los jóvenes en sujetos de protección, individuos desviados o, a lo sumo, usuarios de servicios sociales (Astray y Sánchez, 2012: 81).

Por otra parte el grado de formalización también tiene consecuencias importantes sobre todo en la intervención, porque con la profesionalización y especialización es necesario incluir métodos y procesos concretos para la realización del trabajo con jóvenes, por lo que las organizaciones pese a no estar dentro de la disciplina del Trabajo Social, se ven obligadas a incluir métodos específicos de trabajo.

Y finalmente la participación de los jóvenes en el campo del Trabajo Social paso de ser una actividad libre y voluntaria a una actividad controlada, bajo los presupuestos de brindar atención a los problemas emergentes producto de la conducta desviada, que en el caso del trabajo con jóvenes no fue recuperado pues el mismo se centró en dar atención a los intereses de los jóvenes

### **3.2 Trabajo Social con jóvenes**

Dimensionar el trabajo Social con jóvenes nos remite a lo que podemos ubicar como el periodo científico que se encuentra ligado al desarrollo de la Psicología



Social en los Estados Unidos, disciplina que contribuyó significativamente a lo que identificaremos como el periodo científico del Trabajo Social con Grupos, la influencia de los Psicólogos Lippit, Bales, White, Lewin fueron fundamentales para comprender la dinámica de los grupos. En 1920 empieza a hacerse mención de los trabajadores sociales de grupo.

Es con Wilbur Newstetter que surgen los clubes de jóvenes en los Settlement Houses (centros vecinales) y campamentos de verano, con los cuales se fundamenta la importancia del trabajo en grupo. Su contribución es importante por la orientación que dio al trabajo social de grupos profesional. En 1928 en la Universidad de Cleveland, Ohio se incluye como especialización el trabajo con grupos en la Escuela de Ciencias Sociales (Valero, 2014:3).

La Dra. Valero refiere que las prácticas más serias de formular una práctica profesional se encuentran hasta la década de 1920 a 1930, cuando se cae en la cuenta que estas organizaciones compartían algo en común en cuanto a métodos y a enfoques. Los primeros intentos se concentraron en los tipos de actividades ofrecidas para ocupar el tiempo libre y desarrollar al individuo. Se trabajó básicamente con individuos normales en grupos voluntarios (Valero, 2014:3).

Sucesivos estudios se hicieron hasta que en 1935 Grace Coyle estableció que el Trabajo Social de Grupos tiende:

1. Al crecimiento del individuo normal y a su ajuste mediante la experiencia de grupo.
2. Al desarrollo del grupo hacia fines específicos.
3. A la acción social, cambio social o cambio de la sociedad por la experiencia de grupo.

En 1936 se realizó la Conferencia Nacional de Servicio Social en la ciudad de Montreal, Canadá, fundándose la Asociación Americana para el estudio del Trabajo Social de Grupo, la cual lo declaró como un método profesional de

Trabajo Social. Esta Asociación se integraba por personas que trabajaban con grupos ya sea en el campo de la recreación o la educación no formal, ellos eran psicólogos, educadores, sociólogos y trabajadores sociales. En 1946 se convirtió en Asociación Profesional de Trabajadores de Grupos y en 1955 cambia su denominación por la de Asociación de Trabajadores Sociales con sede en los Estados Unidos, restringiendo la membresía exclusivamente para trabajadores sociales. En 1958 esta asociación publicó el documento "*Working Definition of the Practice of Social Work*", en el cual se formularon por primera vez conceptos elementales de Trabajo Social con Grupos.

Grace Coyle, publicó en 1946 el libro de Trabajo Social denominado "*Onbecoming professional*" en el que se incluye la técnica de grupos y es considerado como el primer aporte al trabajo social de grupos ya que fundamentó este nuevo método profesional. Coyle consideraba al trabajador social como un líder y rechazó el que se manejaran los grupos con fines individuales, su concepto del método era terapéutico y no recreativo. Ella fue la primera profesora de Trabajo Social de Grupo, ya que desde 1928 dio clases en la Western Reserve University de Cleveland, mediante una serie de cursos que denominó *Group Service Training Course*.

En 1949 se publicaron varios trabajos relacionados con el método, como los son *Social group work practice* de Gertude Wilson y Gladys Ryland, *Social group work*, de Harleigh Treker y *Group work with American youth* de Gisela Konopka.

En la década de 1940 a 1950 se llegó a un período de síntesis en el que se establecía en términos generales que el Trabajo Social de Grupo centraba su interés en dos aspectos fundamentales: la individualización y la socialización.

Fue entonces cuando se hizo evidente el impacto de la psiquiatría en el Trabajo Social de Grupo al tratar de comprender los efectos terapéuticos del grupo para el individuo.

Alrededor de 1950 el Trabajo Social de Grupo empieza a diferenciarse del campo de la Psicología Social que surgía con el nombre de Dinámica de Grupo.

La década de 1950 a 1960 se introdujo el Trabajo Social de Grupo en instituciones tales como hospitales psiquiátricos, clínicas de Salud Mental, escuelas, hogares para niños, ancianos, madres solteras, sindicatos, planes de vivienda y la industria.

Hubo algo de confusión entre Trabajo Social de Grupo y la Psicoterapia de Grupo. En síntesis en esta década el Trabajo Social de Grupo, se apartó de su enfoque educativo, poniendo un mayor énfasis en el tratamiento y en el desarrollo, crecimiento y ajuste del individuo, por medio de su experiencia en grupo.

En resumen, las concepciones del Trabajo Social de Grupo desde sus primeras formulaciones hasta hoy, concentran su interés en tres aspectos de participación que son fundamentales:

1. En los objetivos de participación social y educación democrática.
2. En la socialización\* y objetivos de desarrollo social para la realización individual y para preparar al individuo a asumir roles\* sociales responsables, y
3. En el tratamiento o en la rehabilitación a través del pequeño grupo como medio de modificar la propia conducta y llegar a la realización personal.

En 1959 Gisela Konopka publica una de las obras que es considerada como clásica dentro de la profesión: *Social group work: a helping process*, publicado en español en 1968 con el título de Trabajo Social de grupo.

Rosa P. Resnick, resume las diferentes etapas del trabajo social de grupo como práctica profesional:

Decenio de los 20s. Primeros estudios sobre trabajo con grupos.

Decenio de los 30s. Se constituye el Trabajo Social de Grupo.

Decenio de los 40s. Periodo de síntesis: el Trabajo Social de grupos se orienta hacia la individualización y la socialización.

Decenio de los 50s. Expansión de la práctica del Trabajo social de Grupos en varias direcciones.

Decenio de los 60s. Aparece el Trabajo Social de Grupo como modelo de tratamiento.

En América Latina, después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945 en Chile, se realizó el Primer Congreso Panamericano de Servicio Social, declarando necesario la implantación del método en los programas de estudio de la carrera de Trabajo Social.

En México, a partir de 1963 se introdujo la enseñanza de este método en la Escuela de Trabajo Social de la Secretaría de Educación Pública, contando como docente a la trabajadora social Celina Iraola Jauregui, quien había trabajado en la YMCA en los Estados Unidos y había dominado esta técnica en su trabajo con jóvenes latinos en la ciudad de Nueva York.

De tal forma que tanto el trabajo con jóvenes como el Trabajo Social, han contribuido al reconocimiento de la categoría juventud y sobre todo al proceso de construcción de modelos de intervención, a la par que permite ubicar los criterios o imaginarios que sobre los jóvenes se tienen, como el ser una juventud normal o ser una juventud desviada a la que es necesario brindar atención, o lo que es lo mismo jóvenes dentro de las instituciones no son problema, mientras que jóvenes fuera o al margen de ellas automáticamente representan un problema, criterio que en gran medida representa el punto de partida para el trabajo social respecto a la intervención social con jóvenes, aunque no necesariamente constituyen todas las miradas teórico-metodológicas del Trabajo Social.

Para contextualizar lo anterior podemos mencionar que en estricto sentido el Trabajo Social se ha fundamentado sobre la base de cuatro paradigmas que de

acuerdo al contexto histórico social han servido para problematizar y aportar técnicas, modelos, enfoques para el ejercicio profesional de la disciplina.

Históricamente encontramos inicialmente el enfoque positivista, que entendía el cambio social a partir del tránsito continuo hacia el Estado positivo, donde la Estructura de la sociedad está conformada por individuos y grupos sociales “normales” y otros “patológicos”. La solución a los problemas radicó en diagnosticarlos y darles tratamiento, es decir, convertir los “hechos sociales patológicos” en hechos sociales “normales” (Evangelista: 2011, 57), para esta perspectiva fue fundamental reconocer las leyes naturales que regulan la vida social, de ahí que el trabajador social como profesional se encargó de influir o generar procesos de normalización, frente a las situaciones o sujetos patológicos, cuya finalidad fue encaminar su ejercicio práctico y a los sujetos a un Estado de orden y progreso.

Posteriormente es posible situar el enfoque Clínico- individualista, que es influido por diversas corrientes Psicosociales, para este enfoque los problemas no existen como tales, sólo existen problemas que se reflejan en la sociedad pero que son principalmente intrapersonales, es decir basados en las desviaciones de la conducta (Evangelista, 2011:58); se entiende que este enfoque es primordial para el desarrollo del Trabajo Social de casos pues el mismo da prioridad a la vida interior que a lo exterior, siendo el trabajo de rehabilitación y terapéutico la opción para contribuir al equilibrio.

El enfoque funcionalista, el cual también es influido por diversas perspectivas teóricas (teorías de rol, teoría de sistemas, conductismo) para este enfoque la sociedad es una unidad funcional y armónica, en la que es necesario lograr el equilibrio armónico entre los actores, para el funcionalismo, en sentido estricto no existen los problemas sociales ya que toda disfuncionalidad es individual: las disfuncionalidades son individuales o en todo caso grupales o familiares y la solución a los problemas tiene que ver con el ajuste y su adaptación al sistema (Evangelista, 2011: 59), enfoque que es fundamental para entender el

desarrollo de metodologías del trabajo de casos y grupos, donde la responsabilidad del trabajador social es en hacer funcional lo disfuncional.

Y finalmente a partir del Movimiento de Reconceptualización puede identificarse el enfoque Crítico que se nutre de la teoría marxista como una mirada contraria a los enfoques anteriores, cuya diferencia fundamental es la de situar los problemas en las contradicciones y desigualdades que el sistema económico genera, no en los individuos, este enfoque propone el desarrollo de una postura investigativa comprometida y militante (Evangelista,2011: 60) en la que se establecen los mecanismos para la transformación social, sus aportes son mayoritariamente desarrollados en el trabajo comunitario.

No es la intención profundizar sobre los enfoques, pero sí poner en perspectiva el cómo conciben los problemas sociales, las opciones de solución, el papel del trabajo social y la función del trabajo social, de los anterior se desprende que tanto el enfoque positivista, como clínico ubican el origen de los problemas en los individuos, mientras que para el enfoque funcionalista y marxista los problemas son tanto individuales como grupales y la diferencia radica en que el enfoque marxista sitúa los problemas como producto de las contradicciones que el sistema genera.

Como opciones de solución a los problemas, el enfoque positivista propondrá corregir las anormalidades patológicas, mientras que para el enfoque clínico es la rehabilitación a nivel individual la opción para corregir los males que se presentan a nivel social, por otro lado, para el enfoque funcional la solución radica en ajustar y/o adaptar lo disfuncional y volverlo funcional en el marco del sistema y para el enfoque crítico, la opción radica en tomar conciencia y buscar la transformación de las estructuras.

El papel del trabajador social resulta relevante en tanto para el enfoque positivista desempeña la labor de procurar la normalización de los individuos e instituciones para enmarcarlos en el proyecto de orden y progreso, en el enfoque

clínico su papel es el de la comprensión de la individualidad para proponer modelos de rehabilitación, en el enfoque funcional el desempeño es de adaptador e integrado de individuos y grupos disfuncionales al sistema, mientras que para el enfoque marxista el papel que juega el trabajador social es el de concientizar y generar agentes de cambio que propicien la transformación social.

Y finalmente las funciones del trabajo social se enmarcan en el caso del enfoque positivista en la adaptación; en el enfoque clínico, en el control; en el enfoque funcionalista, en la integración; y en el enfoque marxista, en el empoderamiento; todos desde el marco de la intervención social.

Tomando como base lo anterior podemos decir, que el Trabajo Social con jóvenes adquiere un matiz científico con la Escuela de Chicago la cual se ocuparía en primera instancia de problematizar fenómenos que hasta el momento habían quedado fuera del ámbito académico, (la pobreza, la marginación, la delincuencia, el desempleo, las pandillas) y cuyo modelo se basaba en la ecología urbana, como una analogía al concebir a los seres humanos como plantas en que los humanos al igual que las plantas viven en un estado de simbiosis, y la tarea del científico era buscar el equilibrio ordenado, de la misma manera que el balance biótico, el cual se presupone es posible lograr de la misma manera en la vida urbana. La Escuela de Chicago estaba consciente de la diversidad social pero como buscaba un modelo de sociedad en equilibrio, enfrentaba el problema de solucionar el desequilibrio sin apelar a la noción Psicológica de patología individual, lo cual fue resuelto con el concepto de Patología Social (Brake, 1985:350); de este modo se presupone que los fenómenos producidos por la migración y el surgimiento de bandas juveniles es consecuencia de la desorganización social y la anomia o ausencia de valores existente en algunas regiones de la ciudad, estableciendo los primeros elementos de intervención para el abordaje de lo que se consideraba como desviación juvenil que da origen a los programas de trabajadores externos con pandillas con una perspectiva psicoanalítica .

Los aportes de la Escuela de Chicago son importantes en tanto que establecen los criterios bajo los que se fundamentan las intervenciones del trabajo con jóvenes; sus investigaciones reconocen que las estructuras barriales y pandillas juveniles contaban con códigos, patrones y normas de comportamiento específico, lo que otorga reconocimiento a las pautas culturales desarrolladas por los jóvenes. La crítica a esta postura es que la revisión se hace desde los valores propios de la clase media; entre los investigadores más relevantes en esta perspectiva son Robert E. Park, William Foote Whyte y Frederick Thrasher.

Por otro lado, la idea de una cultura juvenil adolescente emerge como una forma de respuesta para explicar las formas de participación que tenían los jóvenes en los espacios escolares. Recordemos que es Parsons quien introduce el concepto de Cultura Juvenil para explicar el cómo lo jóvenes generaban valores inversos al mundo adulto del trabajo y la responsabilidad; desde este punto de vista, la preocupación de los jóvenes en estos espacios se asocia más con el *glamour*, lucir atractivo y divertirse. Lo que Parsons plantea tiene que ver con problematizar la transición a la adultez en la que reconocía que la juventud de clase media se había integrado más a la cultura general, mientras que los jóvenes de la clase trabajadora quedaron al margen de esta imagen de éxito, reaccionando en contra de la escuela con ausentismo y delincuencia (Brake, 1985:357). Para Parsons la irresponsabilidad mostrada por los jóvenes se va amoldando en la medida de alcanzar la adultez, por lo que desde su perspectiva, los jóvenes van adquiriendo los valores para ser parte del sistema pese a su factor marginante y condición de clase.

Siguiendo la idea de Parsons, James S. Coleman realizó una investigación en 10 escuelas de Illinois, en la que descubrió que los jóvenes están vinculados a la sociedad adulta a través del consumo; siendo la música una característica particular de la juventud, el rock era asociado a la clase trabajadora y las culturas populares, mientras que consumos musicales como Pat Bonne se relacionaba con clases adineradas (Coleman, 1961:132), de tal forma que las pautas de consumo y prácticas culturales asociadas a los jóvenes se vinculan al consumo y la



condición de clase, recordemos la imagen del James Dean, difundidas por el cine de la época.

Lo relevante del planteamiento es cómo la condición de clase es recuperada para explicar conductas juveniles, y sobre todo su particular vinculación con la delincuencia que explica el énfasis de la desviación asociada a los barrios de la clase trabajadora configurándolos como posibles sospechosos.

Es sin duda, la desviación como concepto uno de los más rescatados en ese sentido, al centrar su análisis en la conducta antisocial y la delincuencia como imagen de una condición marginal de la juventud como problema.

La anomia asociada a los jóvenes se presenta primero como el espacio donde la conciencia colectiva no puede controlar sus aspiraciones individuales, es decir, la anomia surge cuando existen fenómenos disruptivos que ponen en tensión el orden social (Brake, 1985:367). Es con Merton que la anomia se presenta como la tensión generada por el acceso diferencial a las estructuras de oportunidad, es decir, la anomia es un aspecto que surge de la insatisfacción generada por la necesidad de consumir, lo cual implica un aumento de expectativas que no se pueden cumplir, por ello el modelo de Merton es concebido como un modelo de adaptación que brinda respuesta al fracaso social generado por las expectativas y medios aceptables para mantener la sociedad, la anomia por tanto es una realidad sociocultural que se materializa en la desviación y el delito, resultado de los entornos culturales que potencian las conductas.

Lo anterior influye en el desarrollo de lo que se conoce como la teoría subcultural, que entiende a la desviación como la respuesta al patrón cultural dominante y a los jóvenes como parte de marcos subculturales que responden con conductas disruptivas; las subculturas invierten los sistemas de valores y ofrecen soluciones colectivas, Cohen considera que la conducta delincuente es correcta de acuerdo con los estándares de su subcultura, porque esta errada según las normas de la cultura general (Brake, 1985:369), entonces los entornos son

fundamentales para entender las conductas ya que es ahí donde se incorporan, potencian, y/o legitiman.

El recorrido podría seguir, pero lo que interesa es poner en perspectiva la configuración que fundamenta el trabajo social con jóvenes y el trabajo con jóvenes, la cual se estructura en la imagen del joven como víctima (del contexto que condiciona el comportamiento desviado) o victimario (como consecuencia de la anomia que origina comportamiento desviado) lo que podría ser el matrimonio mal avenido de los conceptos de riesgo y vulnerabilidad que puede observarse en los ámbitos de intervención en metodologías contemporáneas como habilidades para la vida, comunidades terapéuticas, constructores de paz y animación sociocultural.

### **3.3 Metodologías contemporáneas de trabajo con jóvenes**

Desde sus orígenes el Trabajo Social como disciplina ha buscado fundamentar su práctica en la delimitación de su objetivo y los objetivos de la intervención social, dotándose de un quehacer científico, ordenado, sistematizado y con metodología propia, en este camino, podemos encontrar los métodos clásicos del trabajo social, (el trabajo social individual, el trabajo social grupal, y el trabajo social comunitario) no obstante en el desarrollo de la disciplina se entiende que el mismo ha tenido que recurrir a las diversas corrientes teóricas como el psicoanálisis, el conductismo, el cognitivismo, el funcionalismo, el estructuralismo, teoría de sistemas, existencialismo, o el humanismo, como una forma ampliar la capacidad explicativa que la disciplina tiene de los fenómenos y de la complejidad que representan.

Sustentar la disciplina sobre diversos marcos teóricos, ha servido para apoyar el conocimiento, al igual que ha respaldado los aspectos metodológicos del qué hacer y el cómo hacerlo, lo que ha dado origen a gran variedad de enfoques metodológicos y formas diferentes de hacer Trabajo Social, de tal forma que las

tradicionales divisiones entre método de caso, de grupo y comunitario dejaron de tener sentido y pasaron a ser entendidos como niveles de intervención, puesto que podían ser utilizados en la solución de un mismo caso social (Viscarret, 2009: 296) dando principio a los modelos de intervención que, aunque el término puede tener diferentes acepciones según la disciplina, en el Trabajo Social se recupera como la forma de traducir la realidad a un lenguaje lógico, que orienta y guía el soporte estructural para realizar la intervención, delimitando entre los modelos posibles y los que dotan de mayor capacidad explicativa en torno al fenómeno.

Entender lo anterior implica que en la conformación de la disciplina se desarrollen diferentes formas de analizar y observar los fenómenos, es decir de alguna manera condiciona la forma de intervenir sobre ellos, por tal motivo es pertinente reconocer que en el desarrollo del Trabajo Social existan diferentes modelos prácticos de intervención, fundamentados a partir de diversos marcos teóricos, teniendo presente que los mismos han ido cambiando y transformando su quehacer tanto científico como dentro del ejercicio teórico epistemológico de la mano de la diversidad social.

En este sentido, Viscarret ubica los modelos con mayor peso en el desarrollo de la disciplina:

- Modelo psicodinámico.
- Modelo de intervención en crisis.
- Modelo centrado en la tarea.
- Modelo conductual-cognitivo.
- Modelo humanista y existencial
- Modelo crítico/radical.
- Modelo de gestión de casos.
- Modelo sistémico.

Nuevamente el interés no está puesto en profundizar sobre los mismos, sino poner en perspectiva que los momentos históricos que conforman la disciplina

constituyen numerosas formas de intervención, que dan pauta a la estructuración de prácticas y estrategias sobre lo social, y como visibilizarlas para proponer mecanismos de resolución de los fenómenos según el enfoque teórico-metodológico del que se parta, en algunos momentos desde perspectivas funcionalistas, en otros desde perspectivas críticas, algunas veces dando mayor peso a enfoques colocados en los sujetos, otras dando prioridad a los aspectos estructurales o a una combinaciones de ambas.

Lo importante sin duda, al pensar los modelos de intervención recae en ubicar los marcos bajo los que se configuran, de ahí que resulte más fácil para cualquiera identificar las estrategias operativas bajo las que son concebidos, por ejemplo, al ubicar la influencia que el pensamiento médico y biológico ha tenido en la conformación de la práctica dentro del Trabajo Social podemos reconocer que de ahí se desprenden estrategias que servirán a la disciplina para plantear posturas que apuntan a la normalización, marcos punitivos o estrategias pedagógicas. De esta manera se entiende que en la configuración de los modelos de intervención independientemente del enfoque, éstos están ligados en primer término a un desarrollo e inscripción histórica de marcos teóricos metodológicos (que en el ejemplo se entiende se encuentran ligadas a paradigmas heredados del funcionalismo y de las ciencias naturales), en segundo término se encuentran ligados a un contexto que no sólo hace referencia a lo anterior sino que pone de manifiesto la necesidad de comprender los fenómenos sociales y las instancias desde donde se proponen las intervenciones, así como quién es parte de las mismas como beneficiario, asumiendo que toda intervención da cuenta de una determinada visión de la realidad, la cual tiene la pretensión de verdad y de generar la demanda que es el “acto fundador de la intervención” (Carballeda, 2004: 95) colocando el énfasis en la intencionalidad de la intervención y las condiciones sociales en las que se desarrolla; en tercer término se encuentra el papel de los sujetos, que pone en juego el sentido que se les otorga en las intervenciones ya sean prescriptivas o participativas además de los imaginarios y construcciones teóricas que de ellas se desprenden, modificando procesos de trabajo según el tipo de intervención.

De manera que tanto los modelos como la intervención pueden ser vistos como lo plantea Ander Egg en referencia al conjunto de procedimientos que designan *“actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social”* o, puede ser considerada un territorio legal y político, un *“espacio jurídico, que habla de la legitimidad de la intervención”* y como un escenario político, *“que marca la “agenda”* donde se construyen diferentes aspectos de la cuestión social (Lodoño, 2009: 1).

Al respecto, el diseño de modelos de intervención con jóvenes desde las instituciones se ha estructurado en relación a la visibilidad que se tiene de los mismos, recordemos que es a partir de la segunda mitad del siglo XX y de la influencia de la Constitución Francesa (1958) y Española (1978) que las Constituciones en los países latinoamericanos se muestran a favor del reconocimiento de la infancia y juventud como sujetos de derechos (Lodoño, 2011, 1). No podemos olvidar la existencia de instrumentos internacionales que si bien no hablan de jóvenes como tal, sus garantías son extensibles a sus derechos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), la Convención contra la Discriminación de la Enseñanza (1960) el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979), la Convención por los Derechos del Niño (1989), el Convenio sobre la Edad Mínima de la OIT (1919) y en lo regional, la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (2005), esta última no ratificada por México, cabe mencionar que aun cuando a nivel local no existe una ley de juventud, 17 estados de la republica si cuentan con leyes en la materia.

Como hemos señalado, la relación entre la visibilidad y el desarrollo de los modelos de intervención, mucho tiene que ver con los avances de la investigación social, y la configuración los sujetos según el momento histórico; en esta línea, un

punto importante en la estructuración de nuevos marcos de trabajo con jóvenes es la designación en 1985 por parte de la Organización de Naciones Unidas como el Año Internacional de la Juventud, que ponía de manifiesto la necesidad de generar estrategias para afrontar el bono demográfico que se estimó para ese tiempo, además de entender los impactos que la economía mundial tenía en los jóvenes al situarlos en un escenario de desventaja, este contexto plantea a los gobiernos realizar diagnósticos, estructurar programas, y políticas públicas para brindar atención a la población, lo que finalmente se plasma en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes firmado en 1995, que establece un marco normativo y las directrices para la adopción de medidas nacionales y la prestación de apoyo internacional con miras a mejorar la situación de los jóvenes ( hay que tener presente que cada país las ha aplicado de manera diferente y bajo sus propios criterios) .

Si intentamos hacer una correlación entre el contexto de las políticas públicas y los modelos de intervención retomando la propuesta de José Antonio Pérez Islas<sup>20</sup>, podríamos decir que en la intervención con jóvenes al igual que en las políticas públicas, se pueden identificar momentos clave en la estructuración de proceso de trabajo con jóvenes con sus respectivas orientaciones y estrategias de atención

El primer modelo explicativo es el de Educación y Tiempo Libre con Jóvenes Integrados, que aunque surge en los años cincuenta, su influencia se vio más profundamente en los años 60 bajo un contexto de crecimiento de la educación, del cual se desprenden 3 tipos de estrategias operativas; el deporte, la recreación y el de actividades culturales. Lo que permite observar el modelo es que el referente que se tiene de “joven” es de éste dentro del entorno escolar, de ahí que la referencia sean los jóvenes como actores integrados, sin embargo, estos no pasan todo el tiempo en las aulas, por lo que es necesario pensar estrategias fuera del ámbito educativo dando pauta a la emergencia de actividades deportivas y culturales.

---

<sup>20</sup> Conferencia dictada el 2 de mayo de 2013 en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM

Este referente sigue siendo importante, pues hasta la fecha es posible encontrar dentro de la Cámara de Diputados la Comisión de Juventud y Deporte como parte de este imaginario homogenizante de juventud propiciado en la época donde todo joven era pensado como deportista y como consecuencia todo deportista se pensaba como joven, por lo que no se reconocen las diferencias que ello implica; lo real es que en esta época es mayormente potenciado el deporte como actividad que los procesos de reconocimiento de la juventud, sobre ello podemos recuperar películas como *Juventud Rebelde* de 1961, *El Pecado* de 1964, *Juventud sin ley* y *Los Perversos* de 1965.

El segundo modelo será el Control Social de los Sectores Movilizados, que se hace presente para finales de la década de los sesenta y en los años setenta, donde la influencia de las grandes movilizaciones juveniles no solo en Europa, sino también en países de América Latina incluido México con su lamentable matanza de jóvenes del 68, constituyen un cambio cultural sobre todo en jóvenes de clase media, aunque por el mismo contexto político el modelo se concibe como un modelo que acotó la libertad, limitando la participación política y social por parte de los gobiernos autoritarios. En este modelo, dos estrategias son las que cobran particular relevancia; la primera de ellas es la cooptación de los líderes, como forma para que los líderes pasen a formar parte de las actividades políticas formales y de gobierno, la segunda es la supresión de espacios de reunión juvenil; un claro ejemplo de ello se puede observar en el ámbito musical con la prohibición del *rock*, pensemos en el festival de Avándaro, en los llamados *Hoyos funkies*, etcétera. Lo que se busca es limitar los espacios culturales para que los procesos generados por las movilizaciones estudiantiles no se expandieran a otros sectores juveniles. Un material audiovisual que puede ayudar a ilustrar lo anterior puede ser el documental *Gimme The Power* de 2012.

El tercer modelo que tiene que ver con el Enfrentamiento a la Pobreza y Prevención del Delito, que surge en la década de los ochenta, la cual se ha designado la Década podrida, por el crecimiento de la pobreza, la crisis financiera.

Básicamente el modelo busca centrarse en la prevención del delito; en el caso de México es posible ubicar procesos urbano populares como lo es la emergencia de los *chavos banda*, pero en el contexto latinoamericano, como Nicaragua o El Salvador, por el tema de la guerrilla, sus jóvenes pasan de ser combatientes a delincuentes, y justo este momento es fundamental ya que nos permite ubicar la influencia de estrategias de intervención basadas en la reinserción y reintegración pero con un imaginario de los jóvenes vistos como peligrosos, por lo que como parte de la estrategia se encuentra el control, cuya consigna es primero detener y después averiguar. Para tener una idea de este momento podemos recuperar películas como *La Banda de los Panchitos* 1987, *Rodrigo de no futuro* (1990) el documental *La Década Podrida* (1995) *Feos y Curiosos* (1986) por mencionar algunas.

El cuarto modelo denominado *Inserción Laboral de Jóvenes Excluidos*, es concebido durante los años noventa, en este el empleo es un elemento central, al reconocer que la vinculación con el espacio laboral permite condiciones de movilidad y que en el contexto las posibilidades se vuelven cada vez más escasas, en este modelo, se desatan estrategias vinculadas con la capacitación para la inserción laboral, aquí podemos encontrar programas como los de *Primer Empleo*. Lo importante del modelo es que se piensa en aquellos jóvenes que no cuentan con ninguna formación y el papel de las intervenciones es capacitarles, pero además es importante mencionar que en este contexto es posible ubicar la emergencia de las organizaciones de la sociedad civil como un actor en la estructuración de modelos de trabajo con jóvenes y su posterior influencia en políticas públicas.

El quinto modelo describe el momento actual en el cual, el bono demográfico juega un papel fundamental pues puede ser visto como un factor de desarrollo o como un problema, en la conformación de este modelo podemos ver un discurso más amplio de reconocimiento de la diversidad juvenil y una apuesta en la generación de estrategias intergeneracionales, que no sólo contemplan al joven como sujeto sino que se plantean como formas de entender que aquellos



que hoy son niños, van a ser jóvenes, que existe una condición juvenil y que aquellos que fueron jóvenes también aportan al reconocimiento de los mismos. La idea fue tener una perspectiva de juventud intergeneracional que sea transversal no sólo a los modelos de intervención sino a las políticas públicas.

El sexto modelo muy ligado al anterior es el de Enfoque de Derechos, que pone el énfasis en el joven como sujeto de derechos en el contexto de la defensa y la exigencia de los mismos, rompiendo el esquema de joven como usuario o beneficiario; se le concibe como agente y actor estratégico de su desarrollo ampliando el discurso a la ciudadanía juvenil no sólo en referencia al voto.

Los modelos pueden ser revisados a profundidad y pueden encontrarse matices según países, región, sectores etcétera, ya que no son modelos puros, pero permiten observar que existen estrategias de trabajo con jóvenes, destacando que aunque no podemos hablar propiamente de modelos de intervención con jóvenes, sí es posible hacer referencia a las principales metodologías utilizadas para el realizar el trabajo con los mismos.

### **3.4 Comunidades terapéuticas**

Como primer estrategia metodológica de trabajo con jóvenes tenemos el ejercicio de Comunidades Terapéuticas, aunque algunos señalan que su práctica puede ser milenaria, existe un consenso en que el origen del término es de extracción del trabajo en hospitales psiquiátricos como tratamiento para el uso y consumo de drogas, surge en los años sesenta, para atender los casos de PTSD (*Post Traumatic Strress Disorder*) entre prisioneros torturados y otras personas que habían sufrido tratos degradantes durante el conflicto armado de la Segunda Guerra Mundial (Comas, 2010; 16). El concepto base del modelo es la autoayuda y es inicialmente llevado a cabo por alcohólicos en recuperación y drogodependientes, los antecedentes serían los grupos de alcohólicos anónimos, aunque las comunidades terapeutas han sido aplicados en diversos campos de asistencia y apoyo, en este campo podemos encontrar algunos imitaciones

fundamentadas en metodologías seudocientíficas o con matices religiosos, entre los que se encontrarían los conocidos anexos.

Las comunidades terapéuticas son una metodología que se caracteriza por una serie de rasgos y componentes profesionalizados que recuperan estrategias de intervención variadas entre los que se incluye el trabajo psiquiátrico, psicológico, terapias cognitivo conductuales, terapia familiar, psicodrama, Gestalt, psicoterapia por mencionar algunas. Otras características son:

- Los centros residenciales, son espacios en los que se permanece todo o la mayor parte del día y donde los internos conviven de forma continua con miembros del equipo técnico. Hay centros en los que se requiere un cierto aislamiento para evitar la irrupción de acciones o prácticas disruptivas.
- La permanencia, la estancia en el centro tiene una duración determinada, definida de antemano con criterios temporales, o bien con el logro de ciertos objetivos, pero siempre con un límite temporal.
- Perfil concreto y preestablecido, la atención no es abierta, sólo las personas que cubren el perfil son aptas para residir en los centros
- El ingreso es voluntario, no puede obligarse a nadie a permanecer contra su voluntad.
- Equipo técnico multidisciplinar, las comunidades terapéuticas deben contar con un equipo técnico con capacitación adecuada y manejo de componentes psico-sociales y educativos.
- Reproducir una vida cotidiana real, en la que la comunidad terapéutica busca desarrollar ambientes vinculados a la vida cotidiana de los sujetos, con asociación de roles, normas e interacciones que los ayuden a desarrollar habilidades conductuales.
- Aprendizaje social que al igual que con la metodología de habilidades para la vida se fundamenta en procesos de conformación de habilidades para afrontar procesos.

Es importante mencionar que el *boom* de las comunidades terapéuticas puede ser explicado también en referencia a la usencia de programas, instituciones y profesionales para la atención de los usos y consumos de drogas, de ahí la proliferación de espacios con metodologías no reconocidas o pseudocientíficas es cada vez mayor.

Otro aspecto fundamental de esta metodología es que la misma busca establecer procesos de rehabilitación, reducción y reinserción apuntando al cambio de roles, patrones y estilos de vida, lo preocupante es cuando se parte de definiciones y prescripciones institucionales que están más por el lado del control social y de enfoques moralizantes, criminalizantes y de enfermedad.

### **3.5 Animación sociocultural**

Otra estrategia de trabajo con jóvenes es la animación sociocultural, como lo señalábamos previamente, su origen se asocia a las escuelas dominicales tras el desarrollo de la industrialización en Europa, mientras que en América Latina se vincula a las propuestas de Educación Popular, aunque su expansión como metodología se da a partir de que la UNESCO en 1955, reconoce la función social de la animación con lo que rápidamente se difunde el concepto.

En Europa la animación cultural se ha vinculado a diversas prácticas como la “*capacity building*”, que es una práctica de intervención de reforzamiento de competencias en personas, grupos o agencias para la resolución de sus propios problemas, en contextos de desarrollo rural y áreas deprimidas en los continentes considerados subdesarrollados (Sepúlveda, 2009: 14), o bien como un marco de desarrollo socio comunitario con base en una metodología educativa y como marco de la gestión cultural.

En América, se pueden diferenciar dos fracciones de la propuesta, la primera que tiene que ver con la oferta de EU, para llevar a cabo intervenciones en América Latina donde se propone lo que se conoce como “*comprehensive*

*community initiatives*” (CCI), cuya finalidad fue contrarrestar los atrasos y los efectos de los movimientos revolucionarios de los años 60 y posteriores, la propuesta será aumentar la gestión de las comunidades, la creación y fortalecimiento de asociaciones y organizaciones sociales, para generar la cooptación y legitimación del sistema económico.

La segunda vertiente es la Educación Popular, que es una propuesta que surge en los años 60 en América como consecuencia de los procesos revolucionarios, de las guerrillas y de los movimientos de izquierda; la pedagogía es recuperada de la propuesta teórica de Paulo Freire, con esta metodología se busca generar condiciones para que los sectores más empobrecidos tengan opciones de transformación y acceso al poder, se puede decir que estos procesos servirán para el fortalecimiento de lo que posteriormente atendemos a llamar las organizaciones de la sociedad civil.

En el proceso de conformación de la animación cultural podemos encontrar varios enfoques, los principales son: la animación como tecnología social, el enfoque hermenéutico, y el enfoque crítico.

En la animación sociocultural como tecnología, se afirma que la misma se caracteriza por su dimensión práctica y como tecnología aplicada constituye un factor importante para la mejora de la realidad social, presenta un carácter instrumental y adquiere su significación desde los parámetros ideológicos y políticos desde los que se realiza (Pérez Islas, 2006: 112), desde la práctica su carácter es prescriptivo, con la finalidad de guiar y direccionar lo que hay que hacer en las diferentes situaciones.

En el enfoque hermenéutico, se concibe la animación como la relación que se establece entre las experiencias y los sujetos, lo cual le produce una reflexividad centrada desde las relaciones interpersonales de los sujetos y la comunidad, la finalidad de la animación es promover procesos que apuntes a la generación de liderazgos proactivos, su acciones se enfocan en que la cultura se

difunda para propiciar la reflexión de los sujetos en sus entornos para transformar las problemáticas (Sepúlveda, 2009: 50), su enfoque hermenéutico se establece en la subjetividad que se pone en juego en la interpretación de la realidad y de las vivencias como una forma de transformación.

Finalmente, el enfoque crítico que tiene como objetivo promover acciones que fomenten la reflexividad y la toma de conciencia, buscando la transformación de las estructuras económicas, sociales y culturales, proponiendo respuestas, alternativas y resistencias al contexto (Sepulvea, 2009: 52 ), de ahí que sea fundamental entender las dimensiones del contexto en tanto se busca generar procesos emancipatorios a partir de la constitución de sujetos políticos con competencias teóricas y metodológicas para que sus propuestas se centren en generar actitudes activas, críticas y participativas.

Independientemente del enfoque la animación sociocultural se puede concebir como una práctica social histórica, que pretende generar procesos educativos, experiencias reflexivas apoyadas en metodologías y en técnicas sociales, fundada en pedagogías participativas y críticas para promover el desarrollo, el empoderamiento, la reflexividad, la creatividad social, la movilización de sujetos y comunidades en pro de una mejor calidad de vida (Sepulvea, 2009: 64), sin embargo, hay que tener cuidado ya que a menudo se tiende a confundir el ejercicio con otras prácticas como la educación popular, desarrollo comunitario, investigación participativa, investigación acción o la gestión cultural. Además, otro factor que no hay que olvidar es la dimensión de cultura puesto que habría que cuestionar los marcos desde donde se define ya que no es lo mismo la cultura popular que la cultura hegemónica.

### **3.6 Constructores de paz**

La construcción de paz, comúnmente es abordada desde distintas perspectivas que van desde ideas sociales, los espacios académicos, las instituciones, los pensadores, los activistas, los premios nobel, etcétera. Aunque su vertiente

institucional lo representa la Organización de Naciones Unidas, la cual tiene entre sus principales tareas el sustento de la paz.

Comprender en estricto sentido la construcción de paz apunta a un proceso de conflicto o postconflicto, en el que se busca incidir para lograr relaciones sociales reestructuradas que trasformen el entorno sociopolítico, cultural, psicosocial, según el país o región donde se implemente. En el caso de los jóvenes, la metodología se recupera como una forma de hacerle frente a los índices de violencia y asesinatos entre estos, a los procesos de conformación de pandillas como la *mara salvatrucha*, *barrio 18*, los *latin kings*, y la violencia en entornos escolares.

Como estrategia metodológica se forja a lo largo del siglo XX a partir de los movimientos de no violencia, el proceso de reestructuración posterior a la Segunda Guerra Mundial, la creación de instituciones como la ONU y la UNESCO, pero sobre todo como parte de la incorporación de principios de Derechos Humanos y desarme, promovidos desde la base de la pedagogía o educación para la paz.

La educación para la paz como fundamento se organiza en tres niveles, el primero de ellos se refiere a los valores, promueve una educación en valores de Paz y Derechos Humanos, el segundo nivel se centra en lo político; en el cual se busca transformar las relaciones de dominación y poder autoritario para favorecer la justicia social, con sujetos críticos e interesados en la acción social. El tercer nivel es el pedagógico, promueve una pedagogía de Paz y Derechos Humanos de manera que progresivamente impacte en todos los ámbitos de la sociedad.

Pensar los valores desde esta metodología también implica adquirir cualidades que se piensan deseables en los diferentes ámbitos del desarrollo, entre los que se encuentran valores como la vida, la verdad, justicia, libertad, solidaridad, fraternidad, si estos valores son fomentados y desarrollados otros valores se promoverán como consecuencia de la congruencia y respeto a los mismos.

Entonces la paz promovida como valor es universal, pues no existe sociedad que no anhele la paz, de ahí que la paz se concibe como un marco holístico, e interdisciplinar que no sólo hace referencia al conflicto sino que es asociada a otros ámbitos como la educación ambiental, la educación intercultural, la defensa de derechos, entre otros.

Sin embargo, dicho valores no son neutrales, por lo que es importante entender lo político como un sistema de valores en un contexto concreto, por lo que la metodología debe hacer manifiestos los valores predominantes con el fin de que los sujetos tomen conciencia y postura para construir o redefinir sus marcos valorativos desde la construcción de paz y la denuncia de valores como el autoritarismo o la violencia que perpetúan un clima adverso para la paz.

Como pedagogía, su objetivo es formar personas con capacidad para comprender las relaciones sociales, culturales y los conflictos que se suceden en un contexto cambiante y afrontarlos de manera no violenta, con un sistema de valores universales de paz; para lograrlo, la manera que se promueve es trabajando procesos formativos en torno a aspectos, afectivos, morales y políticos que fomenten actitudes de paz

La metodología de constructores de paz tiene un amplio recorrido en ámbitos escolares, aunque en entornos de pandillas su recorrido es reciente, con ella lo que se busca es fomentar la aplicación de metodologías activas, participativas y multidimensionales que impacten en aspectos cognitivos y de la experiencia sobre los distintos tipos de violencia.

### **3.7 Habilidades para la vida**

El modelo de habilidades para la vida es una propuesta desarrollada por la Organización Mundial de la Salud desde 1993, y en América Latina el proceso de implementación es llevado a cabo por La Organización Panamericana de la Salud (OPS), en conjunto con organizaciones de las Naciones Unidas, organizaciones

no gubernamentales y gobiernos. La fundamentación de esta metodología es posible encontrarla en el documento “Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes” presentado en 2001.

En este documento la OPS, reconoce que un aspecto clave del desarrollo juvenil es el desarrollo humano, y para lograrlo la metodología de habilidades se propone la formación de valores en jóvenes, prevención de embarazos, planificación de la vida, aprendizaje social y emocional, educación para la salud, iniciativas para la prevención y abuso de drogas.

Entre sus referentes teóricos se encuentran en 7 enfoques:

- El desarrollo del niño y el adolescente, que se estructura en la comprensión de los cambios biológicos, sociales y cognitivos que ocurren desde la infancia hasta la adolescencia, que va de la identidad individual a la social y la manera como se constituyen los sentidos de la experiencia, el entorno familiar y social, el género, los valores, etcétera.
- Aprendizaje social, esta teoría está basada en el trabajo de Bandura, cuya conclusión es que los niños aprenden a comportarse por medio de la instrucción (cómo los padres, maestros y otras autoridades y modelos les indican que deben comportarse), lo mismo que por medio de la observación (cómo ven que los adultos y sus pares se comportan). La conducta se consolida, o es modificada conforme a las consecuencias que surgen de sus acciones y a la respuesta de los demás a sus conductas (OPS, 2001: 17).
- Problemas de conducta, esta teoría, es desarrollada por Richard Jessor, en donde se reconoce que la conducta adolescente (incluyendo conductas de riesgo) no surgen de una sola fuente, sino que son el producto de complejas interacciones entre los individuos y su entorno. La teoría se ocupa de las relaciones entre tres categorías de variables psicológicas: 1) el sistema de la personalidad; 2) el sistema del medio ambiente percibido; y 3) el sistema conductual. El sistema de la personalidad incluye “valores,



expectativas, creencias, actitudes y orientación hacia uno mismo y hacia la sociedad.

- Influencia social, el enfoque de la influencia social reconoce que los niños y adolescentes, bajo presión, se involucrarán en conductas de riesgo como el uso del tabaco, consumo de drogas o violencia y como tal la presión social influye, esto puede ser por presión de los pares, modelos de amigos, padres, o mensajes relacionados con los medios de comunicación. La intención es que los programas de influencia social sirvan de prevención a estas presiones y que muestren a los niños las presiones y los medios para resistirlas antes de que sean expuestos a las mismas (del mismo modo que las vacunas crean resistencia a las enfermedades antes de que los niños sean expuestos a dichas enfermedades en el medio ambiente) (OPS, 2001: 18).
- Solución de problemas cognitivos, el enfoque se recupera de la teoría de que la enseñanza de habilidades interpersonales de solución cognitiva del problema (EISCP) en temprana edad puede reducir y prevenir conductas negativas inhibidas e impulsivas (OPS, 2001: 19). De tal forma que los sujetos constituyen diferentes niveles de habilidades interpersonales de pensamiento que los dota de capacidad para enfrentarse a la frustración, y malas relaciones, de esta manera, sus habilidades se utilizan como una forma de generar soluciones alternativas a un problema.
- Inteligencias múltiples, la teoría postula que todos los seres humanos nacen con ocho inteligencias, pero las mismas se desarrollan en grado diferente en cada persona y, al momento de desarrollar habilidades o resolver problemas, los individuos usan sus inteligencias de forma diferente, Estas incluyen inteligencia lingüística, lógico-matemática, musical, espacial, corporal-cinestética, naturalista, interpersonal e intrapersonal.
- Riesgo y resiliencia, es una referencia importante por el marco de investigación con dicha teoría se busca explicar por qué algunas personas responden mejor al estrés y la adversidad que otras. La teoría de resiliencia postula que hay factores internos y externos que protegen contra el estrés social o el riesgo a la pobreza, la ansiedad o el abuso. De tal forma que si

un joven cuenta con factores protectores fuertes, podrá resistir las conductas poco saludables que a menudo resultan de estos elementos de estrés o de riesgo. Los factores de protección interna incluyen la autoestima y el control interno, mientras que los factores externos son principalmente el apoyo social de la familia y la comunidad, tales como modelos positivos o servicios de salud (OPS, 2001: 19).

Como vemos las diferentes teorías sirven para generar un corpus del modelo de habilidades para la vida, aunque las diferencias que pueden encontrarse en la aplicación suelen ser importantes, pues según la perspectiva del aplicador se puede priorizar los resultados para mejorar conductas o las habilidades como un medio para impulsar el desarrollo humano de los sujetos desde sus contextos y normas.

No obstante se reconoce que las habilidades para la vida son fundamentales ya que representan las aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado que proporcione a los sujetos herramientas para enfrentar desafíos en su vida cotidiana, de tal forma que se parte de la idea de que el contexto actual no brinda opciones a los jóvenes en dichas habilidades, ya sea por la carencia formativa o por las condiciones estructurales (económicas, familiares, escolares, laborales, etc. ) que limitan la adquisición de dichas habilidades.

Sin duda, cada metodología implicaría una revisión más profunda, pero aquí se recuperan brevemente para exponer las principales estrategias metodológicas de trabajo con jóvenes, lo no quiere decir que no existan otras, sino que el peso ha recaído mayormente en las metodologías presentadas, sobre todo en la de habilidades para la vida que es la que ha tenido más relevancia en las políticas públicas en materia de juventud en los últimos 20 años, Al respecto pueden verse programas federales como Construye-T u Océpate, y en el caso del Distrito Federal lo podemos observar en el programa ahora llamado Jóvenes en Desarrollo llevado a cabo por el Gobierno del Distrito Federal desde 2002, pero

que hasta el 2012 era llamado Jóvenes en Situación de Riesgo, el cual analizaremos como parte de la presente investigación.

### **3.8 Políticas de juventud en México**

Como parte de comprender la estrategia Metodológica de trabajo con jóvenes es importante tener una perspectiva general del Programa Jóvenes en Desarrollo para determinar qué es lo que se va a estudiar en particular, por lo que en este apartado se expone un breve contexto de la política de juventud en México para abordar el programa mencionado.

En este panorama es necesario considerar la existencia de distintos modelos de política juvenil que se han desarrollado en la historia de los estados modernos (Evangelista y Hernández, 2000) en cuyo caso los modelos de políticas juveniles son grandes percepciones sobre lo que es, debe ser y puede ser lo juvenil y casi siempre se concretan a través de distintos enfoques o tipologías (Evangelista, 2012: 52) como construcciones sociales y culturales derivadas de enfoques teóricos, filosóficos, metodológicos, políticos para entender un fenómeno o problema.

Distintos autores han presentado algunas propuestas de tipologías de políticas de Juventud utilizadas en el trabajo con jóvenes, entre las que podemos encontrar las políticas *para* la juventud, políticas *por* la juventud, políticas *con* la juventud (Juan Sáez Marín, 1988), Sergio Balardini agregará la dimensión de las políticas *desde* la juventud (1999); en el mismo sentido Julio Bango (1999) y Ernesto Rodríguez (2000) presentan una tipología de políticas públicas ubicados desde la realidad latinoamericana vinculados a las temáticas prioritarias de la juventud que corresponden al modelo de educación y tiempo libre con jóvenes integrados, modelo orientado al control social de sectores juveniles movilizadas, modelo para enfrentar la pobreza y prevención del delito, modelo para la inserción laboral de los jóvenes excluidos.

Evangelista hace referencia a cuatro grandes modelos de política juvenil que permean nuestras sociedades modernas mismas que tienen una perspectiva estructural e integral en criterios sociales y políticos vinculados a las miradas sociales de la juventud que se construyen en las sociedades (Evangelista. 2012: 55) convirtiéndose en imaginarios que permean las diferentes estructuras sociales incluidas las del Estado para entender a las juventudes.

El primero de ellos es el Modelo Estadista-paternalista que reconoce al beneficiario de la política de juventud como un sujeto tutelado, sin autonomía, y generalmente estático frente a la toma de decisiones, se impone la mirada adultocéntrica. En este caso, un sujeto tutelado implica ver a los sectores juveniles como fuerzas inmóviles para definir sus prioridades sociales, donde el Estado es el garante de definir, desarrollar las acciones orientadas al desarrollo social; se ve al Bienestar juvenil como una responsabilidad exclusiva del Estado, quien a la vez tiene el monopolio de lo social. A partir de la dinámica orientada hacia el control social, su pacto social será excluyente y con un control sostenido sobre los actores del mismo. Sus vertientes prioritarias serán las que buscan el acceso a los servicios y beneficios sociales, complementadas con lo asistencial y socio-económico. Su grado de participación social con respecto a los lineamientos sociales del Estado será bajo y en ocasiones la que habrá será inducida. El acceso a los servicios y beneficios sociales será universal aun cuando su acceso real será estratificado a partir de los grupos organizados y los sectores medios e informados. La manera de aportar subsidio será a la oferta, es decir, el Estado aportará recursos a sus propias instituciones para que sean éstas las que oferten servicios a los usuarios o beneficiarios. La definición de la política social se llevará a cabo a partir de acciones verticales, desde arriba. Finalmente, el financiamiento será estatal vía impositiva.

El segundo Modelo es el Estadista orientado al Control Social. Este planteamiento reconoce al sujeto de la política social como un sujeto de derecho o ciudadano, entendiéndose al Bienestar Social como responsabilidad del Estado pero también de los mismos grupos de la sociedad. En este caso, el Estado

cumple un rol de Promotor, haciendo del Pacto Social una propuesta incluyente, aun cuando el Estado es el actor principal en los márgenes de la política social, existen también las posibilidades de que otros actores coparticipen en ella. Sus finalidades van enfocadas a generar el Bienestar Social colectivo asumiendo políticas para buscar un control social y generar mecanismos para la reproducción de la fuerza de trabajo y para fortalecer la hegemonía del Estado sobre los grupos sociales, por lo que su objetivo es el control social y la gobernabilidad.

La participación social es media, pero controlada por el mismo Estado, su prioridad será en lo socio-económico (empleo y seguridad laboral) pero sin dejar de lado el acceso a servicios sociales. En este caso el mismo acceso a los servicios beneficios será universal y el subsidio a la Oferta. La construcción de las políticas sociales será desde en medio y la posibilidad de desarrollarse tendrá como base el financiamiento estatal vía impositiva.

El tercer Modelo será el Neoliberal. Este mira al sujeto juvenil como un beneficiario, usuario y principalmente como un sujeto consumidor. El Bienestar juvenil es entendido y generado como responsabilidad individual. El rol del Estado estará marcado por la regulación y la subsidiariedad. Sus finalidades van orientadas a la reproducción de la fuerza de trabajo juvenil y de la creación de mecanismos de consumo en el mercado social público y privado. Toda acción juvenil se define a partir de un pacto social excluyente, donde el mercado es el actor principal, de la mano del Estado que juega un papel de aliado, dejando de lado a los actores juveniles en la definición de sus acciones, en todo caso sólo dando espacios para la operación y ejecución de actividades pre-establecidas.

Sus vertientes privilegian lo asistencial promocional y el acceso focalizado a servicios beneficios sociales para la juventud, en tanto los beneficiarios juveniles paguen o sean corresponsables del costo de los servicios y beneficios, es decir, se cobra a los beneficiarios juveniles con una visión de optimización de recursos del Estado.

Finalmente el Modelo Socio-civil. Este modelo se considera en construcción; identifica al sujeto juvenil como un actor social pleno y como un sujeto de derechos, y desde este punto de vista el Bienestar Social de la juventud, es una responsabilidad propia de las y los jóvenes, pero siempre apoyados compartidamente por los actores socio-civiles y el Estado, por lo que el rol de este será de promotor y acompañante en los procesos de fortalecimiento social juvenil.

El pacto juvenil que propone este modelo es incluyente ya que el Estado tiene responsabilidades sociales, pero otros actores de juventud o relacionados con las realidades juveniles, principalmente los sociales y civiles, también tienen relevancia no solo en la operación de servicios sino en la definición de los grandes lineamientos para lo social. Sus finalidades están de la mano de la autonomía y autogestión juvenil, y en este caso las organizaciones sociales y civiles de juventud serán protagonistas plenos y no sólo espectadores. Las vertientes de prioridad será la ubicada en lo organizativo y en los mecanismos de participación y autogestión, por lo que la participación juvenil será alta, y además con un enfoque solidario comprometido socialmente. El acceso a los servicios y beneficios sociales para la juventud será universal, aun cuando la operación sea focalizada.

La forma de subsidio se dividirá tanto a la oferta como a la demanda, dependiendo del área o rubro de lo juvenil, pero sin generar dinámicas mercantilizadas. La construcción de la política se realiza desde abajo y los mecanismos de financiamiento serán mayoritariamente públicos, aunque puede haber aportaciones mixtas siempre con una connotación solidaria y comprometida socialmente.

Así entonces tenemos un primer marco de referencia de las modelos de políticas públicas que en el caso de México podemos observar históricamente a partir de la creación de la Oficina de Acción Juvenil de la SEP en 1942 (Marcial, 2012:12), la cual surge como un centro de mediación de las centrales universitarias del país ampliando la diversificación, aunque se destaca la imagen

del sector universitario/estudiante como intermediación con la estructura gubernamental.

Posteriormente para febrero de 1950 el entonces Presidente Miguel Alemán crea el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM) que tuvo como líneas de trabajo: la capacitación para el trabajo, capacitación cultural, capacitación ciudadana y capacitación física, en este periodo se destaca el centralismo del instituto pues su cobertura y atención se llevaron a cabo básicamente en el Distrito Federal y en algunas zonas rurales.

Con Adolfo López Mateos el INJM pone en función en 1960 las Casas de la Juventud, con cuyo programa buscaba dar cobertura a las acciones llevadas a cabo por el INJM. La novedad fueron las actividades intramuros enfocadas a la capacitación juvenil para vincular a los jóvenes con la realidad y el contexto de las diferentes regiones del país.

Posteriormente, durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz no hubo grandes modificaciones en políticas de apoyo a la juventud, aunque sí es importante remarcar que durante dicho periodo se da uno de los sucesos más lamentables de nuestra historia que tiene que ver con la Masacre de Tlatelolco y la represión y la desaparición de que fueron víctimas muchos jóvenes como consecuencia de la política de Estado.

Con Luis Echeverría se realizan cambios dentro del INJM y se da paso al Instituto de La Juventud (INJUVE); la modificación llevada a cabo involucró la reestructuración del programa de capacitación para llevarse a cabo en un nivel de instrucción extra universitaria, que apuntaba a abrir espacios para los jóvenes que se habían mantenido o habían quedado al margen de la institucionalización, para involucrarlos en espacios de expresión y de participación política.

Otro momento importante lo significa el que en 1977 durante el gobierno de José López Portillo se expide el decreto que da origen al Consejo Nacional de

Recursos para la Atención de la Juventud lo que transforma la institución en un organismo descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio para dar mayor cobertura gubernamental a las políticas hacia los jóvenes.

Derivado del decreto se instaura La Junta Directiva del Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA) que fue la encargada de transformar la idea de que el Estado era el único responsable de la atención a los jóvenes lo que buscaba vincular a la sociedad en su conjunto en este proceso. Es con el CREA que se habla por primera vez de una política hacia la juventud a nivel nacional intentando generar con ello una conciencia colectiva del significado del ser joven (Pérez Islas, 2000).

Así, surge el programa Plan Joven que incluye actividades deportivas, la recreación cultural y la procuraduría de la juventud. En el periodo de conformación del CREA se consolidan las actividades para los jóvenes, se crea el Centro de Estudios sobre la Juventud Mexicana (CEJM). Durante este periodo se crean 31 CREAS estatales, 1122 municipales y 55 regionales, aunque hay que mencionar que este periodo igualmente fue caracterizado por la cooptación amplios sectores juveniles como los *chavos banda* que llegaron a llamarlo de alguna manera el NOCREA por su prácticas políticas.

Con Carlos Salinas de Gortari desaparece el CREA y se da paso a la Comisión Nacional del Deporte CONADE, instancia que a través de la Dirección General de Atención a la Juventud (DGAJ) se encargaría de brindar atención a la juventud. Nuevamente se resalta la dupla juventud y deporte asociada a los jóvenes.

Posteriormente con la Administración de Ernesto Zedillo la DGAJ funcionó hasta 1996, año en que se transforma su estructura y estrategias de trabajo y se conforma la Dirección General de Causa Joven que intentó dar otro enfoque a los programas hacia la juventud buscando la colaboración de instituciones



gubernamentales con trabajos similares, con lo cual se intenta profundizar en el conocimiento de las problemáticas juveniles

La diferenciación con los programas anteriores, es el nivel de responsabilidad compartida con la sociedad para la implementación de políticas fundamentadas en el conocimiento de una población objetivo.

El 17 de noviembre de 1997 se presenta la iniciativa de ley del Instituto Mexicano de la Juventud en la comisión permanente de la Cámara del Congreso de la Unión, discusión que es retomada hasta el 11 de diciembre de 1998 durante el primer periodo de sesiones de la LVII Legislatura de la Cámara de Senadores siendo aprobada el 13 de diciembre de 1998, ese mismo día pasa a la Cámara de Diputados y se aprueba el 21 de diciembre de ese mismo año durante el periodo extraordinario de sesiones.

El Instituto surge como una forma de desvincularse de la CONADE pues administrativamente seguían dependiendo de ella. Es así que la figura que hoy conocemos aparece como un organismo público descentralizado con la intención de fortalecer la descentralización programática y de recursos, lograr una mayor eficiencia en la administración de recursos humanos, la conformación de una estructura mínima acorde a las necesidades, fijándose objetivos a mediano y largo plazo, para brindar mayor interlocución con la oferta gubernamental en materia de juventud, posicionarse entre los jóvenes y la sociedad y organizaciones no gubernamentales y la integración de proyectos hechos desde los jóvenes.

Durante el periodo de gobierno de Vicente Fox, el Instituto Mexicano de la Juventud estructuró su política con base en el Programa Nacional de Juventud (PROJUVENTUD) con lo que intentó conjuntar esfuerzos en los tres niveles de gobierno federal, estatal y municipal de acuerdo al reconocimiento del fundamento jurídico reconocido en los principios de plantación participativa de la Presidencia de la República y que se encuentran en el Plan Nacional de Desarrollo, cuyos ejes rectores planteaban: coadyuvar al mejoramiento de la calidad de vida de la

juventud con base en dos planes de acción, el impulso de la emancipación juvenil y el fomento del bienestar juvenil, el segundo eje fue generar áreas de oportunidad para el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los jóvenes concretizando las acciones en dos programas de acción, el desarrollo de la ciudadanía y organización juvenil, y el apoyo a la creatividad juvenil, el tercer eje buscaba el propiciar situaciones de equidad para los sectores juveniles en situación de exclusión.

Con Felipe Calderón se reformulan los objetivos de la política pública juvenil del Instituto Mexicano de La juventud. La política juvenil se centra en “incorporar a la juventud en el desarrollo del país, a partir de promover, generar y articular políticas públicas integrales de juventud que surjan del reconocimiento de las y de los jóvenes en toda su diversidad, como sujetos y actores de su propio destino, que respondan a sus necesidades, propiciando el mejoramiento de su calidad de vida y su participación plena y desarrollo nacional.

Finalmente con el Gobierno de Enrique Peña Nieto, la política de Juventud ha quedado desdibujada, debido a que por más de 5 meses el Instituto de la Juventud estuvo sin nombramiento de titular, además de que el Instituto se incorpora a la Secretaria de Desarrollo Social, y aunque el Plan Nacional de Desarrollo hace referencia a la juventud, las prioridades se encuentran en la educación y el trabajo únicamente

La información presentada es un esbozo del panorama general de la política en materia Federal en nuestro país, que pese a la existencia de marcos internacionales firmados por México como la Convención Iberoamericana de la Juventud<sup>21</sup>, hasta el momento la misma no se traduce en mejores condiciones para los jóvenes y si a ello le sumamos la ausencia de un marco normativo en materia de juventud los déficits se hacen evidentes.

---

<sup>21</sup> México no ha ratificado la Convención iberoamericana de Derechos de las y los jóvenes.

Ahora bien, hemos presentado el marco de la política federal, pero en el caso del Distrito Federal, el matiz es distinto por la misma significación de no ser un estado y tener en su sede la concentración de poderes del Estado; la política pública fue subordinada a la política federal hasta 1997 en que se da por primera vez la elección de un jefe de gobierno, situación que reorganiza los planes y programas que hasta el momento se habían llevado a cabo, lo cual apertura nuevas formas de participación para la realización de conciertos masivos en diversas plazas de la ciudad incluido el Zócalo, otro aspecto importante es la instauración de la Dirección de Programas para la Juventud (DPJ) instancia que se encarga de llevar a cabo programas como Jóvenes por la Ciudad, que era un programa de promotores jóvenes de cultura que tenían a su cargo la realización de diversas actividades culturales así como la administración de *libro clubs*.

No hay que olvidar que durante esta década muchos procesos sociales estaban sucediendo y se habían vivido en el país, lo cual además, marca la irrupción de nuevos actores y necesidades a las que se enfrentaban los jóvenes, en ese contexto se encuentra el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional que como referente pronto captó la atención de jóvenes, también había sucedido la huelga de los colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM en 1995; estos eventos marcaran una ruptura en la mirada de lo juvenil como un periodo en el que se comienza a difundir el enfoque de derechos para el diseño e implementación de políticas públicas, difundiendo el enfoque de ciudadanía.

Sin embargo la política pública llevada a cabo durante este periodo también tuvo diferentes formas de aplicación, dependiendo del partido en turno, por ejemplo, era posible encontrar políticas públicas que eran totalmente contradictorias entre diferentes demarcaciones. Uno de los más claros ejemplos fue el fenómeno del *Graffiti*, ya que era posible encontrar delegaciones que lo promovían e incluso brindaban apoyos para su realización, mientras que otras delegaciones lo criminalizaban, prohibiendo su práctica llevando a cabo detenciones y violaciones de derechos.

De acuerdo a Berthier, en el Distrito Federal la política social se conformó a partir del ideal de una ciudad incluyente que garantizara la aplicación de derechos, así como el acceso a programas (Castillo, 2002: 274-275). Los enfoques bajo los cuales se llevó a cabo la política social en torno a la juventud se centraron en cuatro rubros:

- 1 El enfoque de la política parte del supuesto de la necesidad de construir una ciudadanía social.
- 2 El diseño y la toma de decisiones políticas, así como la operación de la política y los recursos se sostiene sobre una sociedad participativa y democrática.
- 3 La evaluación de políticas y programas debe ser corresponsable entre Estado, mercado, sociedad civil y comunidad.
- 4 La cobertura poblacional pretende ser universal con responsabilidad ciudadana.

Donde el Gobierno Del Distrito Federal en turno focalizó sus esfuerzos en una oferta cultural con seis programas para la consolidación de espacios culturales, generando programas de difusión de la cultura acordes a la población, además de incrementar su producción de conciertos gratuitos realizados en plazas públicas como el Zócalo y el monumento a la Revolución( entre ellos los conciertos de Manu Chao, los Tigres del Norte, Café Tacuba, Jimmy Cliff, por mencionar algunos), además como parte de la política cultural se crea el Faro de Oriente a modo de consolidar un espacio dedicado a la capacitación en artes para dar sustento al proyecto cultural de la ciudad.

Los programas estructurados por el Gobierno del Distrito Federal fueron los siguientes:

1. El programa La calle es de todos.- que tenía como finalidad la recuperación de espacios públicos con el propósito de que se generara difusión de la cultura. Las estrategias realizadas fueron la organización de las “Siete tocadas capitales” en distintos espacios de la ciudad, entre

los que destacan los eventos llevados a cabo en la colonia Morelos, el salón Zapotitlán en Tláhuac, el Deportivo 18 de marzo en Azcapotzalco, y a ello también se suma la incorporación de diversos músicos que emergían con el estilo del *Ska* y los conciertos masivos de Ciudad Universitaria.

2. Programa de fomento a la lectura. Cuya finalidad fue aumentar los índices de lectura del país, puesto que los diagnósticos ponían a México con los índices más bajos, lo que produjo la instrumentación de los “libro Clubs” que eran lugares ubicados en barrios, colonias, unidades habitacionales, encargados del préstamo de libros además de organizar periódicamente jornadas de lectura en voz alta.
3. Jóvenes por la ciudad.- Programa llevado a cabo por la Dirección de Programas para la Juventud el cual incorporaba a los jóvenes por medio de becas, oportunidades de empleo, además de fomentar la apertura a la información en torno a la salud sexual y reproductiva, servicios, educación, participación, medio ambiente, para que los jóvenes que tuvieran más herramientas para tomar decisiones. El programa además buscaba detectar problemáticas y necesidades en las distintas zonas y comunidades del D.F., así como también ser un vínculo entre brindar la información y recursos como cursos y talleres a jóvenes de zonas marginadas.
4. Sistema metropolitano de información para jóvenes. Que fue un programa que pretendió la generación de espacios integrales de convivencia de la mano del acceso a la oferta de servicios otorgados por el Gobierno del Distrito Federal.
5. Programa Investigación sobre la juventud en la ciudad de México.- mediante el cual se pretendió articular las diferentes investigaciones y conocimientos que en cuanto a jóvenes existían, para conocer las problemáticas y las políticas a implementar. En la realización de tal

programa destacaron foros como las “Jornadas Sociales, “Espejo de nuestra ciudad” o el “Encuentro Iberoamericano de la juventud” “Gobernar para ciudades de jóvenes”, o los diagnósticos de problemáticas juveniles por delegación editados por la Dirección de Programas para la Juventud DPJ.

Sin duda, un momento crucial en la política pública del Distrito Federal es que el 25 de julio del 2000 se decreta la Ley de las y los jóvenes del Distrito Federal, mediante la cual se reconoce al joven como toda aquella persona que se encuentra entre los 14 y 29 años y además se le confiere un enfoque como un sujeto de derechos y obligaciones, además de reconocerlo como un actor estratégico para la transformación y el mejoramiento de la ciudad. Dicha ley pretendía garantizar el derecho a una vida digna, al trabajo, a la educación, a la salud, derechos sexuales y reproductivos, derecho a la cultura, a la recreación, al deporte, a fortalecer sus identidades juveniles, derecho a la integración y reinserción social, a la participación social y política, a la organización juvenil, derecho a la información, a un medio ambiente sano, derechos humanos; un aspecto fundamental contenido en dicho instrumento normativo es que se decreta la creación del Instituto de la Juventud del Distrito Federal como eje articulador de la política pública.

Para el año 2001, como resultado de la puesta en marcha de la Ley es creado el Instituto de la Juventud que para llevar a cabo la política pública formula su plan de trabajo en torno a 4 ejes de acción:

1. Programa de Coinversión
2. Proyectos Especiales
3. Programa de Investigación
4. Jóvenes en Situación de Riesgo

El programa de Coinversión se encargó de establecer redes con espacios y centros culturales ya establecidos (multifloro Alicia, Circo Volador, Cauce Ciudadano) para a través de ellos fomentar la participación de los jóvenes.

El área de proyectos especiales tuvo como finalidad promover acciones de difusión de la cultura que dieran como resultado la participación juvenil, en dicha área se llevaron a cabo diversos eventos entre los que destacan la organización de la jornada “Jóvenes, medio ambiente, resistencia y libertad”, realizado en la UTA espacio urbano el 31 de agosto del 2002, el apoyo en las jornadas “Jóvenes en octubre” en Tlalpan octubre 2002; la organización en jornada “Jóvenes y globalización” realizada en el Museo de las Culturas Populares en Coyoacán; el concierto “Tocando sobre la tierra por nuestros derechos” realizado en Tlalpan en octubre del 2002 y el concierto del Zócalo en el marco del Día Mundial de la Lucha contra el sida “Si te late el corazón te late el condón” el 1º de diciembre 2002.

Otra de las áreas importantes en su momento lo constituyó el programa de investigación que tenía como ejes dos líneas de acción: la primera generar una serie de investigaciones y documentos a través del diagnóstico participativo y en la acción, y la segunda interesada en crear espacios de fortalecimiento conceptual y metodológico en temáticas e instrumentos relacionados con la juventud.

### **3.9 Programa de jóvenes en desarrollo**

El Programa de Jóvenes en Situación en Riesgo fue la estrategia metodológica que tuvo mayor importancia. Dicho Programa se estructuró a partir de un diagnóstico realizado por la Secretaría de Desarrollo, en el cual ubican los factores de riesgo juveniles y se busca como contrapeso propiciar factores de protección, no obstante como lo mencionamos previamente, la teoría del Riesgo en jóvenes que se recupera en su momento es la que tiene origen en la metodología de habilidades para la vida, pues dicho programa se basó en el trabajo con jóvenes en riesgo de ser víctimas del delito, la violencia y las adicciones y a través de

tutores que viven y trabajan en Unidades Territoriales de alta conflictividad social que se les brindó apoyo y canalización.

El programa fue el resultado de una serie de entrevistas y diagnósticos en reclusorios con jóvenes entre los 18 y los 20 años (150 entrevistas), familiares de los internos (50 entrevistas), organismos de la sociedad civil (12 entrevistas), entrevistas a jóvenes en las Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (40 entrevistas), y de la realización de entrevistas en las unidades territoriales seleccionadas (540 entrevistas) (GDF: 2007:5).

Cabe aclarar que el programa en su origen tuvo un perfil vinculado al Programa de Prevención del Delito, la Violencia y las Adicciones (PDVA) implementado por la Secretaría de Desarrollo Social (SDS) que es presentado y formalizado en 2002 de acuerdo a las bases de colaboración para la prevención del delito, violencia y las adicciones” que la propia Secretaria de Desarrollo Social implementa en conjunto con la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito federal, para lo cual dichas dependencias asumen el compromiso de establecer vínculos de comunicación y colaboración para resolver la problemática de inseguridad pública en las escuelas y zonas escolares del Distrito Federal (INJUVE, 2013:8) , nótese que el problema no es brindar mejores condiciones de vida a los jóvenes sino resolver la problemática de inseguridad pública.

Actualmente, el programa se realiza en 174 unidades territoriales de media, alta y muy alta marginalidad y como lo mencionamos previamente, para la selección de las zonas se utilizó el diagnóstico realizado en 2002 y la base de datos de la Secretaría de Seguridad Pública en torno al índice delictivo en las coordinaciones territoriales, datos tomados de la PGJDF y datos de los reclusorios (ver anexo con las unidades territoriales).

Dentro de su objetivos se encuentra el promover la integración social de jóvenes de entre 14 y 29 años de edad que se encuentren en circunstancias de



vulnerabilidad, como son la deserción escolar, la exclusión, la desocupación juvenil, el delito, las adicciones, la violencia o cualquier otro entorno que ponga en riesgo la plenitud de su desarrollo para prevenir y protegerlos

La finalidad del programa se suscribe a prevenir comportamientos que denoten riesgo y proteger a las y los jóvenes de las zonas de más alta incidencia delictiva y conflictividad de la ciudad y abrir espacios de comunicación, promoción de valores y afecto entre jóvenes que fortalezcan sus vínculos familiares y comunitarios.

Al integrarse al programa los jóvenes se hacen acreedores la tarjeta de gratuidad en el transporte público (Metro, RTP y Sistema de Transporte Eléctrico) a todos los jóvenes activos en el programa.

Y aunque no se definen los criterios metodológicos de operación, el programa es llevado a cabo a través de tutores voluntarios que tienen la función de promover y fortalecer los vínculos familiares y comunitarios; orientar, guiar, informar y acompañar a los jóvenes en las actividades seleccionadas, realizar reuniones semanales con cada joven y con el grupo de jóvenes, dar seguimiento a los compromisos establecidos por cada joven (asistencia, realización de tareas, culminación de productos), e informar mensualmente sobre los avances del grupo de jóvenes a su cargo.

El Programa de Jóvenes en Situación de Riesgo cambia de nombre en 2013 a Jóvenes en Desarrollo y aunque el instituto ha buscado abrir diferentes opciones como el programa de credencialización Capital Joven y las prácticas comunitarias como: Rescate medioambiental, Salud Sexual, Alfabetización, Recuperación de Espacios Públicos, Entusiasmo Cívico o el uso de la bicicleta, donde los jóvenes reciben una remuneración de 800 pesos por dedicar 12 horas semanales de servicio comunitario, el programa ahora llamado jóvenes en desarrollo sigue siendo la base que articula la política pública por parte del Instituto de la Juventud.

Si bien, el recorrido resulta corto, en nuestra perspectiva el análisis cobra relevancia en la medida que problematiza al actor o sujeto que es beneficiario de las políticas y a los actores que participan en el mismo, teniendo presente que con el muestreo teórico que se plantea en el marco del programa, se pretende recuperar los acontecimientos que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos trabajados que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones (Strauss y Corbin, 2002: 219) al mismo tiempo que permitan dar cuenta de la experiencia de actores que participan del mismo.

## **CAPÍTULO 4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA LA CONFIGURACIÓN DEL RIESGO SOCIAL DE LOS JÓVENES**

### **4.1 Teoría Fundamentada**

Construir una estrategia metodológica corresponde a una manera de investigar en la medida de que el investigador construye y dota de sentido las categorías a partir de la realidad analizada, sin embargo, es imposible comprender todo lo que nos rodea, por lo que las categorías son una aproximación que permiten al investigador hacer comprensible el objeto de estudio a partir de ubicar un sujeto social.

En las ciencias sociales las metodologías son amplias y diversas, cada una responde a la necesidad de pensar y estudiar la realidad, de ahí que sea importante como se ha intentado en esta investigación explicitar los conceptos que la sustentan, como una forma de exponer la manera en que se entiende el fenómeno, aunque también es necesario explicitar los métodos mediante los cuales se reconoce al conjunto de procedimientos y técnicas para el procesamiento de los datos, dado que la metodología proporciona un sentido de visión de a dónde quiere ir el investigador y las técnicas y procedimientos proporcionan los medios para llevar esta visión a la realidad (Strauss y Corbin, 2002: 16-17).

La presente, recupera la propuesta de la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin, debido a que desde su aparición en los años sesenta se ha distinguido por generar teoría, de la misma forma que por fundamentar los datos basados en una investigación sistemática (Strauss y Corbin, 2002:17). Es decir, como una forma de apelar a los datos cuantitativos y al proceso de la interpretación para descubrir conceptos y relaciones entre los mismos, para que en un ejercicio posterior sea posible organizar los datos obtenidos en un esquema explicativo teórico.

La base epistemológica de la Teoría Fundamentada se encuentra en el interaccionismo simbólico de Blumer y el pragmatismo de la Escuela de Chicago con las ideas de Mead y Dewey; de Blumer se recupera la idea de que el pensamiento se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación en la que se considera a la misma como un hecho instrumental, según la cual los sujetos interactúan con símbolos para construir significados que adquieren ideas por las que es posible entender las experiencias y la relación entre las interacciones.

En 1967 Glaser y Strauss, a partir de su trabajo realizado en torno a la conciencia de morir en las instituciones de salud de California, establecen una teoría para explicar las relaciones subyacentes de la realidad, proceso que fue estructurado mediante codificación, muestreo teórico y comparación entre la información obtenida, emergiendo una teoría que les da la posibilidad de explicar las relaciones entre las categorías y la realidad observada. Para 1990, Strauss y Corbin explican con mayor detalle la metodología a seguir mediante esta propuesta, como una técnica que es la que le permite al investigador alcanzar la teoría.

La Teoría Fundamentada viabiliza la articulación entre los conceptos y los datos, en tanto la teoría es un trabajo que implica construir conceptos, formularlos en esquemas lógicos, sistemáticos y por consiguiente explicarse, lo que da lugar a la generación de conocimiento y una mayor comprensión de los fenómenos a analizar.

Se puede decir que el punto central de la Teoría Fundamentada se encuentra en la relación entre el investigador y los datos, puesto que las propiedades de los fenómenos se develan en el análisis de los mismos y las técnicas sirven como puente para que el investigador reconozca las propiedades subyacentes a partir de la codificación que servirá para fragmentar, analizar y reformular los datos que conforman la teoría como respuesta al sentido que motiva la investigación.

De tal manera que los postulados centrales permiten observar el fenómeno desde un punto de vista de quien lo experimenta, es decir, la Teoría Fundamentada propone construir conceptos que emanen de las personas que viven las experiencias investigadas, así que la conceptualización producida es el resultado de la perspectiva abstracta que los sujetos tienen del mundo y que desde la perspectiva de la investigación es necesario representar, siendo la relación verbal la forma en que los conceptos son expresados, que aunque no son necesariamente jerarquizados, es posible establecer categorías que sirven como soporte a la investigación.

## **4.2 La Entrevista**

Hace ya tiempo que en las ciencias sociales se viene discutiendo la importancia de recuperar la subjetividad de los sujetos, aunque ello representa importantes debates metodológicos para captar la subjetividad, en ese sentido son importantes los aportes de la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la etnometodología, y el propio concepto de habitus de Bourdieu, como una propuesta para captar la relación entre el momento objetivo y el momento subjetivo. Podemos decir que el debate pone en cuestión cómo es que los actores se apropian e interpretan las condiciones objetivas de la realidad social.

La propuesta de Bourdieu nos ayuda a pensar la sociedad como un proceso en que los sujetos realizan acciones, producen discursos y construyen sentidos, los cuales son articulados según la manera que es formado (biografía) y su posición en la que es históricamente constituido (trayectoria) que puede significarle relaciones de poder, relaciones institucionalizadas y estructuras cognitivas que le implican prácticas.

Reguillo, reconoce que el discurso se ha convertido en un recurso luminoso para el análisis de lo social, que va desde las propuestas de Austin, la semiótica formal, las teorías de la enunciación o el análisis argumentativo (Reguillo, 2001: 2)

pues es en el discurso que los actores son capaces de referirse subjetivamente al mundo en actitud objetivamente.

El discurso entonces se convierte en una herramienta que le permite al investigador advertir la presencia de estructuras, reglas y valores acotados en un tiempo y espacio que explicitan los sujetos desde donde se inscribe su discurso.

De esta forma, la entrevista como herramienta ofrece una lectura analítica que desborda el decir y permite la aprehensión de un universo de sentido de quien lo enuncia, como un engranaje entre la acción del sujeto y las instituciones sociales desde donde se inscribe, además hacen presentes mediaciones a partir de donde los sujetos constituyen su sentido del mundo, como el ser joven, el género, la etnia, el territorio.

Hay que tener presente que esta enunciación e inscripción en el mundo son cruzados por un contexto históricamente constituido, culturalmente compartido, que además se enfrenta a un sistema de posiciones diferenciales que puede implicar diferentes posiciones que pueden actualizar el significado y el grado de poder en la práctica discursiva y finalmente que está sujeto a un sistema de representaciones, susceptibles de lectura que permiten aprehender los efectos del discursos según los modos de instituirlo e interpretarlo (Reguillo, 2001: 3) lo que permite tener claro que la entrevista en el marco del discurso es un recurso para develar como los sujetos utilizan el discurso como estrategias de acción y decisión

Constituyendo que para los propósitos de la presente investigación se ha definido la realización de entrevistas semiestructuradas como una técnica para interpretar significados de acuerdo a las narrativas de los sujetos, aprovechando las experiencias individuales y los significados que los jóvenes asumen en torno al riesgo social en el marco del Programa Jóvenes en Desarrollo llevado a cabo por el Gobierno del Distrito Federal

### **4.3 La guía de entrevista: Definición de informantes**

Optar la entrevista como técnica no escapa a la preocupación de la elección de informantes y la representatividad, por lo que es pertinente aclarar que más allá de la representatividad elegir la entrevista como técnica radica en la vinculación del discurso y nuestro problema de investigación

Para la definición de los informantes se ha optado por dos tipos de informantes según la estructura del programa Jóvenes en desarrollo, esto es, el beneficiario, y el tutor, lo cual resulta más pertinente debido a que ambos informantes se constituyen como los más cercanos para proveer recursos discursivos para el análisis del Riesgo Social desde el programa aplicado a partir de 2002 en el Distrito Federal.

Se ha definido el muestreo teórico intencionado puesto que es un estudio de casos reducidos, por lo que no se pretende generalizar, sino analizar los casos específicos que permitan reconocer y contrastar los postulados en tono al riesgo social, su vinculación con los modelos de intervención y la significación que es asumida por los jóvenes, en tanto el muestreo teórico intencionado sustentado desde la teoría fundamentada permite dar cuenta del objetivo planteado.

Por ello, la definición de los informantes para la presente investigación se estructura con base en la reglas de operación del programa Jóvenes en Desarrollo que señala que serán beneficiarios jóvenes de entre 14 y 29 años de edad que se encuentren en una o más de las siguientes condiciones: Habitar en alguna de las Unidades Territoriales con índices de alto, bajo y medio grado de marginalidad seleccionadas para la aplicación del programa, estar en riesgo de deserción escolar, contar con pocas o nulas alternativas de ocupación o existencia de condiciones laborales precarias, ser víctima de violencia y/o desintegración familiar, encontrarse en consumo con adicciones en el joven, su familia o el entorno de amigos, tener vínculo o contacto con personas involucradas en actividades delictivas, tener una situación económica precaria y como clausula

especial se señala que el Instituto atenderá de manera extraordinaria a adolescentes en conflicto con la ley en tratamiento de externación, canalizados por la DETMI (Gaceta oficial, 2013:240).

Los Tutores Sociales Voluntarios que de igual manera son parte de la estructura del programa inscriben sus funciones en el acompañamiento y seguimiento a las actividades que las y los Jóvenes realizan, así como detectar necesidades y buscar alternativas de solución a problemas. El tutor es considerado dentro del programa como auxiliar del trabajo con las y los jóvenes, la figura de Tutor Social Voluntario es un apoyo voluntario del Instituto de la Juventud del Distrito Federal para el desarrollo del programa, quienes deben ser personas con autoridad moral y arraigo en la comunidad que establecen un vínculo de acompañamiento y consejo para las y los jóvenes, con el fin de apoyarlos a construir un conjunto de alternativas de desarrollo en el ejercicio pleno de sus derechos y obligaciones, así como el fomento a su participación en actividades que les generen experiencias positivas orientadas a su reinserción a la sociedad (Gaceta oficial, 2013:241).

Una vez definidos los informantes de acuerdo a la estructura del programa se hace necesario precisar el perfil de los mismos, por tanto la selección se ordena en referencia a considerar la perspectiva de género y no discriminación, caracterización que como hemos señalado previamente, no busca ser representativa sino encontrar la variación en los discursos y nuestro problema de investigación, por lo que se define como primer criterio entrevistar tres jóvenes por unidad territorial de acuerdo a la clasificación de alta, media y baja marginalidad delimitados por el Instituto de la Juventud del Distrito Federal y el criterio de género hombre- mujer-LGBTTTI, que se encuentren entre los rangos etarios de 14 a 29 años, de la misma manera se plantea con los Tutores Voluntarios excepto en los rangos etarios.

En este panorama como primera fase del diseño metodológico se define un guion de entrevista con preguntas generales y sin orden que atienden a las



categorías de análisis que se han venido trabajando como se aprecia en la siguiente tabla:

Categoría	Preguntas
juventud	¿Qué es ser joven?
	¿Cómo se vive la juventud en tu contexto?
	¿Cuáles son los problemas que enfrentan los jóvenes?
Riesgo	¿Para ti que es el riesgo?
	¿Cuáles son los riesgos que vives?
	¿Cuáles son los riesgos que tienen los jóvenes?
Modelo de intervención	¿Qué significa para ser parte del programa jóvenes en desarrollo?
	¿Han cambiado los riesgos vividos desde tu integración al programa?
	¿Qué deficiencias identificas en el programa?
	¿Qué ventajas tiene el programa?

La tabla anterior muestra cómo se estructuró la entrevista, aunque durante este proceso fue necesario reformular la misma a partir de la aplicación a un grupo piloto, para lo cual se utilizó el criterio intencional o por conveniencia que atiende a la selección de participantes de acuerdo a los están dispuestos y disponibles, de forma tal que la reformulación fue realizada con la participación de tres jóvenes que se encontraban a las afueras de la Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe. Derivado de este primer momento se detectaron deficiencias al estructurar las preguntas y sobre todo el matiz necesario para realizar las mismas, por lo que era necesario tener presente que no fueran intrusivas y atendieran a que el entrevistado se sintiera con la confianza para facilitar la información requerida, por ende fue necesario trabajar un borrador preliminar que a continuación se presenta.

Categoría	Preguntas
juventud	¿Te consideras joven?
	¿Por qué?
	Desde tú punto de vista ¿hasta cuándo se es joven?
	Desde lo que te ha tocado vivir ¿cómo ves a los jóvenes en el país?
	¿Cómo ves el futuro de la juventud en México?
Riesgo	¿Para ti cuáles podrían ser los principales problemas que enfrentan los jóvenes?
	Si pudieras hacer una diferenciación en términos de los problemas que enfrentan los jóvenes en el ámbito familiar, en el ámbito laboral y en el ámbito personal ¿cuáles serían los principales problemas que identifican?
	¿Desde tu punto de vista cuáles son los valores de los jóvenes?
	¿Consideras que frente a los adultos los jóvenes tienen oportunidades diferentes?
	¿En algún momento has sentido que alguna desventajas frente a los adultos?
Modelo de intervención	Platícame de qué trata el programa jóvenes en desarrollo
	¿Cómo conociste el programa?
	¿Cómo fue tu ingreso?
	¿Qué opinas del programa?
	¿Haz percibido algún cambio en el programa?
	¿Qué cambios identificas en ti antes y después de tu ingreso?

Si bien, el borrador constituye un avance fundamental en la construcción de la guía la misma no estaba concluida por lo que se regresó al diseño y a continuación se describe como fue definido.

## **4.4 Categorías para la configuración del riesgo social**

La guía de entrevista aplicada forma parte del último proceso para el levantamiento de la información; durante esta fase se buscó que las preguntas atendieran de la misma manera que en las fases anteriores a las categorías trabajadas para que los jóvenes entrevistados así como los tutores respondieran a las mismas interrogantes, teniendo presente que era necesario incluir variaciones en el caso de la aplicación con tutores dado que su posición dentro del programa Jóvenes en Desarrollo no es la de beneficiario, sino la de acompañante del joven dentro del programa. El trabajar la entrevista de esta forma permite conocer tanto la experiencia del beneficiario como la del responsable de dar seguimiento al mismo dentro de la estructura organizativa del Instituto de la Juventud del Distrito Federal.

La entrevista se divide en tres ejes temáticos, juventud, riesgo y modelo de intervención. La primera parte corresponde a la categoría juventud que es con la que ambos actores tienen más identificación tanto por ser parte del sector de población como por ser el ámbito de trabajo quedando la estructura de la siguiente manera:

### **Entrevista a Jóvenes**

1. ¿Tú eres joven?
2. ¿Por qué eres joven?
3. ¿Hasta cuando una persona es joven?
4. ¿Cómo ves a los jóvenes en el país?
5. ¿Cómo ves el futuro de los jóvenes? y en términos de qué (personal, familiar, laboral)
6. ¿Cuáles son tus ideales o valores de juventud?
7. ¿Qué piensas frente al compromiso?
8. ¿Para ti que es la lealtad?

## **Entrevista a tutores**

1. ¿Para ti que es un joven?
2. ¿Por qué una persona es joven?
3. ¿Hasta cuando una persona es joven?
4. ¿Cómo ves a los jóvenes en el país?
5. ¿Cómo ves el futuro de los jóvenes? y en términos de qué (personal, familiar, laboral)
6. ¿Cuáles son los ideales o valores de la juventud?
7. ¿Qué piensas del compromiso de los jóvenes?
8. ¿Para ti como entienden la lealtad los jóvenes?

Articular las preguntas de esta manera busca comprender la relación entre el análisis e interpretación de las prácticas propias de las personas jóvenes y la producción de sentidos en torno a lo juvenil ubicando los marcos bajo los cuáles configuran tutores y jóvenes la juventud.

La segunda parte corresponde a la categoría de riesgo que representa una de las principales preocupaciones de la investigación para conocer la percepción de ambos actores en torno a la aparente vulnerabilidad de los jóvenes frente a una serie de factores externos, por tanto las preguntas se establecen de la siguiente manera:

## **Entrevista a Jóvenes**

1. ¿Para ti cuales son los principales problemas que enfrentan los jóvenes? ámbitos de interés (personal, familiar, laboral)
2. ¿Consideras que los jóvenes frente a los adultos tienen igualdad de oportunidades?
3. ¿Qué ventajas y desventajas ubicas en tu comunidad que tienen los jóvenes frente a los adultos?
4. ¿Tú has vivido alguna? Y ¿cómo la enfrentaste?

5. ¿En tu comunidad qué riesgos percibes?

### **Entrevista a tutores**

1. ¿Para ti cuales son los principales problemas que enfrentan los jóvenes?  
ámbitos de interés (personal, familiar, laboral)
2. ¿Consideras que los jóvenes frente a los adultos tienen igualdad de oportunidades?
3. ¿Qué ventajas y desventajas ubicas en tu comunidad que tienen los jóvenes frente a los adultos?
4. ¿Cuáles son las que observas más frecuentemente en tu comunidad? Y ¿cómo observas que las enfrentan los jóvenes?
5. ¿En tu comunidad qué riesgos percibes que tienen los jóvenes?

Dichas preguntas nos permiten dar cuenta de cómo sitúan ambos actores a los jóvenes desde los factores de son asociados a conductas disruptivas que en el ámbito de la intervención a ubicado a los mismos como un grupo problema ya se por la presencia de conductas entendidas como anómicas o por la condición de vulnerabilidad.

Finalmente, la tercera parte que corresponde a la categoría modelos de intervención que hace referencia propiamente a la aplicación del Programa Jóvenes en Desarrollo y la participación de jóvenes y tutores dentro del mismo. Las Preguntas son:

### **Entrevista a Jóvenes**

1. Pláticame ¿De qué trata el programa jóvenes en desarrollo?
2. ¿Cómo conociste el programa?
3. ¿Cómo fue tu ingreso?
4. ¿Qué opinas del programa?
5. ¿Haz percibido algún cambio en el programa?

6. ¿Qué cambios identificas en ti antes y después de tu ingreso?
7. Pláticame ¿qué es lo positivo y negativo del programa?
8. ¿Cuánto tiempo llevas en el programa?
9. ¿Qué piensas del cambio de nombre de jóvenes en situación de riesgo a jóvenes en desarrollo?

### **Entrevista a tutores**

- a) Pláticame ¿De qué trata el programa jóvenes en desarrollo?
- b) ¿Cómo conociste el programa?
- c) ¿Cómo fue tu ingreso?
- d) ¿Qué opinas del programa?
- e) ¿Haz percibido algún cambio en el programa?
- f) ¿Qué cambios identificas en ti antes y después de tu ingreso? y ¿Qué cambios identificas en los jóvenes antes y después de tu ingreso?
- g) Pláticame ¿qué es lo positivo y negativo del programa?
- h) ¿Cuánto tiempo llevas en el programa?
- i) ¿Qué piensas del cambio de nombre de jóvenes en situación de riesgo a jóvenes en desarrollo?

Con esta serie de preguntas lo que se busca es conocer el marco de implementación de la política pública a partir del Programa Jóvenes en Desarrollo, pues entendemos que si bien, es cierto en México se ha trabajado para generar políticas públicas, lo real es que la misma ha estado marcada por diferentes enfoques en algunos casos ambivalentes, como el comprender al joven como un sector en tránsito a la adultez, como un problema, como portador del riesgo o como un actor estratégico del desarrollo; no obstante, la implementación de políticas públicas exige precisión conceptual para el avance con estrategias pertinentes.

Cabe resaltar que la guía presentada incorpora el total de las preguntas realizadas durante el trabajo de campo, durante la aplicación los entrevistados

tuvieron la libertad para manifestar con libertad sus respuestas y derivadas de las mismas se trabajan algunos otros elementos que no se incluyen dentro de la misma, pero sí dentro del análisis y presentación de resultados.

Como se ha mencionado previamente, la entrevista fue diseñada para aplicarse a nueve jóvenes y seis tutores del Programa Jóvenes en desarrollo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal, por lo que fue necesario acudir a la institución y concertar una cita con el responsable del programa para explicarle la finalidad de la investigación y solicitar el apoyo para la realización de la misma a lo cual accedió atentamente, en dicha reunión se definieron los criterios para la asignación de los entrevistados tomando como referencia las delegaciones y colonias catalogadas índices de alto, medio y bajo grado de marginalidad para el programa (ver anexo) estableciendo que las mismas se llevarían a cabo en las delegaciones Iztapalapa considerada con los mayores grados de marginalidad definiendo como primer ámbito de aplicación la unidad territorial U. H Ejército Constitucionalista SMIII que tiene una población total de 19,999 habitantes los cuales 3,825 se encuentran en los rangos etarios de 15 a 24 años, así como la delegación Gustavo A. Madero que de igual manera cuenta con altos grados de marginalidad pero en este caso se escogió una unidad territorial con grados de marginación Media estableciendo la unidad Providencia Poniente con un total de población de 16,132 habitantes de los cuales 2,983 cuentan se encuentran entre los 14 y 24 años y finalmente la delegación Cuauhtémoc en unidad territorial Roma Norte con un total de población de 19,576 habitantes de los cuales 3,153 se encuentran entre los 14 a 24 años.

Es importante señalar que aunque la asignación de unidades territoriales quedó conformada por tres espacios, los tutores que ahí trabajan tienen asignados a jóvenes de varias colonias que no necesariamente viven en la unidad territorial señalada por lo que se planteó con el responsable del Programa la necesidad de entrevistar a jóvenes que de acuerdo a su criterio tuvieran mayores grados de acumulación de desventajas.

Con la definición de los sujetos de estudio y las unidades territoriales se concluyó esta fase del proceso de investigación para dar paso a la realización del trabajo de campo que a continuación se presenta.

#### **4.5 Trabajo de campo**

Con base en el segundo borrador de entrevista que se describe en el apartado anterior, el día 14 de noviembre de 2013 en una cafetería a las afueras de la Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe, se realizan tres entrevistas siguiendo el criterio de muestreo intencional o por conveniencia, es importante señalar que a pesar de que se contaba con conceptos que demostraban la pertinencia teórica y se tenía una población objetivo, fue necesario realizar un piloteo para comprobar la eficacia de la guía a modo de buscar variaciones dentro de la misma, por lo que la selección de participantes se realizó de acuerdo a los que estaban disponibles y dispuestos, siendo dos jóvenes mujeres de 18 años, Estefany y Andrea y un joven hombre de 22 años, Juan Pablo, quienes tras platicar con ellos y explicarles que se trataba de un proyecto de investigación, accedieron a responder, aunque la entrevista se realizó de manera parcial pues al no ser parte de la población objetivo las preguntas que contemplan el marco de estudio del programa Jóvenes en Desarrollo no fueron realizadas limitando la recolección de datos, no obstante la información obtenida se contempla dentro de la presentación de resultados, pues en gran medida sirvió para ajustar la entrevista y obtener observaciones con base en los conceptos y categorías trabajados.

Una vez concluida la fase de preparación de la guía de entrevista y definidos los perfiles de los sujetos de estudio se acudió el día 18 de noviembre de 2013 al Instituto de la Juventud del Distrito Federal para platicar con el responsable del Programa Jóvenes en Desarrollo; en la reunión sostenida en esa ocasión se plantearon los objetivos de la investigación, asimismo se presentaron los criterios para la realización de la muestra que en tal caso responden a un criterio estructural de definición de los individuos en virtud de la posición que



ocupan dentro del programa, los grados de marginación y género, definiendo que las mismas se realizarían en las delegaciones Iztapalapa considerada con los mayores grados de marginalidad en la unidad territorial U. H Ejército Constitucionalista SMIII, la delegación Gustavo A. Madero la unidad Providencia Poniente con un grado medio de marginalidad y la delegación Cuauhtémoc en unidad territorial Roma Norte con un grado bajo de marginalidad.

Derivado de la reunión, el responsable del programa se compromete a enviar por vía electrónica los datos de los tutores asignados a dichas zonas, la información es recibida el día 3 de diciembre, y partir de este momento se comienza la concertación de citas con las tres tutoras de las que fueron recibidos datos.

La primer cita es concertada para el día 7 de diciembre del 2013 en el deportivo Francisco I. Madero ubicado en la Colonia Ejército de Oriente de la Delegación Iztapalapa, que es el espacio donde los jóvenes son convocados para llevar a cabo actividades cada fin de semana, en esta ocasión son entrevistados Fanny de 24 años y Jonathan de 17 años, aunque también estaba planteada la realización de la entrevista a la tutora María Elena de 54 años responsable del programa en la zona, pero la misma no fue posible realizarse debido a que ese mismo día se llevaba a cabo un cierre de actividades en la delegación Iztapalapa y los tutores estaban convocados para el evento, por lo que fue necesario posponer la entrevista. Como parte de los aprendizajes del día se plantea la necesidad de variar las preguntas pues como hemos señalado en otros momentos a pesar de que las preguntas tenían el mismo sentido no eran respondidas de la misma manera por un joven hombre que por joven una mujer, además de ser necesario tener presente la variación en términos de edades y grado escolar por ejemplo.

Para este mismo día estaba contemplada otra cita para realizar entrevistas en la delegación Gustavo A. Madero en el camellón de la colonia San Felipe de Jesús, sin embargo, la tutora responsable de la zona no dio respuesta a las llamadas, siendo necesario cancelar la cita.

La siguiente cita fue concertada para el 9 de diciembre de 2013 en la colonia Roma Norte, en esta ocasión la entrevista fue realizada primero a la tutora Patricia de 74 años responsable de la zona, la misma se realizó en el camellón que se encuentra en la calle Álvaro Obregón y Cuauhtémoc, posteriormente nos trasladamos a la casa de uno de los jóvenes que se ubica en la calle de Jalapa en este lugar fue posible entrevistar a Manuel de 15 años y a continuación se incorporó Alondra de 18 Años. Las entrevistas se llevaron a cabo de una manera más fluida dada la disposición de los jóvenes y la experiencia obtenida de la aplicación anterior.

Ese mismo día por la tarde se buscó tener contacto vía telefónica con la tutora de Gustavo A. Madero para concertar las citas, pero no fue posible localizarla, al igual que con la tutora María Elena de Iztapalapa para realizar la entrevista que no había sido posible llevar a cabo el día 7 de diciembre del 2013, en su caso sí fue posible localizarla pero por motivos personales le era imposible agendar una cita.

A partir de este momento, realizar las entrevistas se fue complicando debido a que cada semana al intentar localizar a la tutora de Gustavo A. Madero, esta se negaba reiteradamente o en caso de localizarla, mencionaba que se comunicaría vía telefónica para agendar las citas y ello no sucedía, aunado a lo anterior, las fechas decembrinas no beneficiaron el proceso debido a que las actividades del programa con los jóvenes concluían el 14 de diciembre, por lo que fue necesario esperar a enero para agendar citas nuevamente.

Durante la primera semana de enero del 2014, se buscó tener contacto con la tutora de Gustavo A. Madero sin lograr localizarla, consciente de los tiempos y de las limitaciones que estaba significando no ubicar a dicha tutora se establece contacto con el responsable del programa para exponer la situación, quien atentamente explica que la negativa de algunos tutores para hablar, responde a que actualmente el Instituto de la Juventud se encuentra demandado por un gran número de tutores, los cuales solicitan la basificación laboral y el reconocimiento

como empleados del Gobierno del Distrito Federal, lo que hace que algunos no accedan a realizar actividades como la solicitada.

Para solucionar el inconveniente me convoca a una reunión que sostendría con todos los tutores en el Instituto de la Juventud el día 6 de enero, en esta reunión tengo la oportunidad de platicar con algunos tutores con quienes fue posible acordar citas para llevar a cabo las entrevistas. Cabe aclarar que como consecuencia la configuración de zonas que se contempló en un principio para realizar el trabajo de campo sufrió modificaciones, fue necesario cambiar la Delegación Gustavo A. Madero por la Delectación Venustiano Carranza en la unidad territorial Magdalena Mixhuca considerada con un alto grado de marginación, además de incluir a dos tutores de la delegación Iztacalco para tener dos entrevistas a mujeres tutoras y dos entrevistas hombres tutores y aunque se buscó contar con tutores que se definieran con identidad LGBTTTI no fue posible ubicarlos.

Después de establecer contacto y redefinir la configuración de unidades territoriales, la primera cita es otorgada para el día 14 de enero, en dicha ocasión el punto de encuentro es a las afueras del metro Mixhuca; en cuanto llegaron al punto de reunión los jóvenes y la tutora responsable de la zona nos trasladamos a una cafetería ubicada a dos cuadras del metro para realizar la entrevistas a Daniela de 14 años, Jorge de 16 años y la tutora Martha de 53 años las cuales se llevaron a cabo sin ningún inconveniente.

Por último, se realizaron las entrevistas a dos tutores de la delegación Iztacalco asignados a la unidad territorial Ramos Millan y Juventino Rosas respectivamente, en este caso fue necesario acudir el día 20 de enero a una reunión de trabajo que tenían en un salón de la delegación Iztacalco en cuanto la misma concluyó nos trasladamos al parque ubicado frente al edificio delegacional para realizar la entrevistas iniciando con el tutor Gerardo de 56 años y posteriormente con Alejandro de 48 años.

Con esta fase se concluía la muestra, pese a que la misma contemplaba realizar 16 entrevistas, fue reducida debido a que durante la realización del trabajo de campo no fue posible ubicar a jóvenes y tutores que se adscribieran con identidad LGBTTTI. Por otro lado, siguiendo la idea de la regla general para construir teoría de Straus y Corbin se determinó que no era necesario continuar la búsqueda, en tanto las categorías habían sido saturadas, lo que significa que no había datos nuevos e importantes que emergían de las categorías y las entrevistas, por tanto se comprobó que las categorías juventud, riesgo y modelos de intervención estaban bien desarrolladas en términos de sus propiedades y dimensiones lo que demostraba su variación y que las relaciones entre ellas estaban bien establecidas y validadas (Strauss y Corbin, 2002: 231-232). Constituyendo que el cuadro de entrevistas quede conformado de la siguiente manera:

<b>Entrevista a Jóvenes Beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal</b>			
<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Delegación</b>
Fanny	24 años	mujer	Iztapalapa
Jonathan	17 años	hombre	Iztapalapa
Manuel	15 años	hombre	Cuauhtémoc
Alondra	18 años	mujer	Cuauhtémoc
Daniela	14 años	mujer	Venustiano Carranza
Jorge	16 años	hombre	Venustiano Carranza

<b>Entrevista a Tutores Voluntarios del Programa Jóvenes en Desarrollo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal</b>			
<b>Nombre de tutor/a</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Delegación</b>
Patricia	74	mujer	Cuauhtémoc
Martha	53	mujer	Venustiano Carranza
Gerardo	56	hombre	Iztacalco
Alejandro	48	hombre	Iztacalco

<b>Entrevista Piloto</b>			
<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Delegación</b>
Juan pablo	22	hombre	no aplica
Andrea	18	mujer	no aplica
Estefany	18	mujer	no aplica

Dando inicio con ello al procesamiento de la información, atendiendo a que el muestreo y el análisis deben ocurrir de manera secuencial, ya que de no ser así el análisis podría desarrollarse de manera dispareja (Strauss y Corbin, 2002: 221-222) por lo tanto la presente investigación busca interpretar y organizar los datos obtenidos a partir de la reducción y elaboración de categorías mencionadas previamente para relacionarlas a modo de conceptualizar e integrar los datos para establecer una explicación en torno a la configuración del riesgo en los modelos de intervención con jóvenes.

Previamente, se señaló que el marco metodológico está constituido por la Teoría Fundamentada, sin embargo la técnica para llevar a cabo el procesamiento de la información está referida al análisis del discurso pues tal como lo plantea Reguillo, desde los enfoques cualitativos (que atienden a la cualidad del dato), resulta clave el análisis de los discursos que desborda como metodología, una perspectiva meramente de procedimiento, y que no busca hacer "disecciones" y taxonomías de lo nombrado, sino entender la actividad de nombrar (Marinas 1995) desde una subjetividad que devela no sólo sus procesos de adscripción, sino los de resistencia e invención (Reguillo, 2001: 5).

Es decir, es fundamental develar lo que el actor es capaz de convertir en una práctica discursiva que estructura reglas, valores y/o ritos que se inscriben como un orden legítimo en un tiempo y espacio particular lo cual atiende al discurso, de la misma forma que posiciona al actor histórica y socialmente en tanto plantea lo siguiente:

- 3 Un contexto de enunciación que es históricamente constituido, compartido y subjetivamente interpretado.
- 4 Implica un sistema de posiciones diferenciales que pueden resumirse en al menos tres en el campo de poder, el ejecutante, el receptor y los espectadores.

- 5 Un sistema de representaciones que permiten ubicar los efectos de los discursos a partir de modelos para instituirlos e interpretarlos por cada uno de los actores.

Teniendo presente que el discurso es una forma inscribir las representaciones sociales y en tal sentido las mismas son aprensibles a través de las narrativas como prácticas que fijan sentido en un campo de discursividad que ubica a los actores con posiciones específicas dentro de un uso particular del lenguaje, de tal manera que el discurso no puede inferirse de manera automática en la relación entre la narrativa y la formación discursiva ya que entre estos dos planos (orden institucionalizado del discurso y la práctica discursiva de los actores) existen mediaciones articuladas por las condiciones de producción del discurso y por la posición diferenciada de los actores de tal forma que recuperando la propuesta de Reguillo tenemos un esquema que atiende a estos cuatro puntos (Reguillo, 2001: 6).

- 1 La formación discursiva que hace referencia a la formación histórica en un plano institucionalizado.
- 2 El Campo de discursividad que es asociado al espacio social y las relaciones de fuerza.
- 3 Las estrategias discursivas que permiten ubicar las posiciones diferenciales y ámbito de decisiones de los actores, y
- 4 Las Narrativas que son el plano en el que se desarrolla el relato.

Con dicho esquema lo que recuperamos es la posibilidad de dimensionar los discursos en un espacio asimétrico en el que se legitiman y dotan de sentido las narrativas según la posición de los actores, entendiendo que las mismas pueden variar de acuerdo a la clase, género, territorio, edad, adscripción identitaria o política por mencionar algunas, no obstante las diferencias, es posible identificar los anclajes y su relación, la cual se materializa en una matriz para el análisis que en nuestro caso, da pauta a la estructuración de la teoría con base en la explicación de los datos recabados en las entrevistas.

## **CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

### **5.1 Categorías de análisis**

En los capítulos precedentes fueron delimitados los conceptos que dan cuerpo a la presente investigación para sustentar como es concebido el riesgo social en los modelos de intervención con jóvenes, en este sentido es importante recalcar que el enfoque de riesgo en nuestro caso se convierte en una herramienta para examinar la capacidad de acción de la intervención desde un plano sociocultural, en el que los jóvenes se enfrentan cotidianamente a contextos de precariedad y acumulación de desventajas que limitan su participación en diverso ámbitos debido a la carencia de derechos y recursos que hacen imposible una participación social plena.

De tal forma, debe entenderse que la exclusión social sitúa a los sujetos en condiciones de riesgo de acuerdo al lugar que ocupan en el espacio social según el grado de pobreza y desigualdad limitando el cumplimiento de sus derechos, además de evidenciar con ello una fragmentación del tejido social y una precarización de su entorno. No obstante, la percepción del riesgo tiene marcos temporales y culturales en los que la apreciación del mismo depende del contexto y del cómo los sujetos están dispuestos a aceptarlos; de la misma manera es necesario tener presente que no es asumido por todos de la misma manera, pues para quienes cuentan con mayores capitales, los riesgos serán menos cuestionados que para sectores con poca acumulación de capitales.

Debate que para nuestra investigación resulta fundamental dado que en las sociedades actuales el bienestar se mide a partir de los sujetos mejor dotados de capital económico y cultural, pues en gran medida racionaliza los riesgos a pesar de las injusticias que ello representa, situación que además delimita un sistema moral como marco referencial de apuestas al riesgo de acuerdo a las pautas culturales de costo-beneficio y a los criterios de aceptabilidad de cada sociedad, que hace que el riesgo emerja como un peligro potencial de transgresión a la

norma con el fin de establecer efectos moralizantes para estigmatizar a los culpables dado que el riesgo es una desviación inadmisibles en donde son los jóvenes un blanco recurrente.

Al tener presente la mirada sociocultural se asume la existencia de marcos subjetivos generados por los sujetos para afrontar los riesgos, de la misma manera que pone de manifiesto la existencia de marcos estructurales donde las instituciones y el modelo social determinan los riesgos relevantes al igual que se plantean maneras aceptables con las que cada sociedad se constituye, de tal forma que aceptar los riesgos depende en amplios sentidos de los hábitos en que se constituyen los sujetos, lo que les permite distinguir lo que es o no un posible riesgo.

Una vez planteado lo anterior, este capítulo está referido a la presentación de resultados con base en las categorías trabajadas que dan soporte a entender los modelos de intervención con jóvenes y cómo el riesgo social forma parte de los mismos, para ello se recurre al programa Jóvenes en Desarrollo del Distrito Federal como referencia de análisis.

De este modo el primer concepto que se recupera para el análisis es el de Juventud con lo que se busca comprender la producción de sentidos en torno a lo juvenil por parte de los jóvenes beneficiarios y los tutores sociales del programa, para ubicar las relaciones entre las categorías y los resultados recabados.

Posteriormente, se presenta el análisis de la percepción del Riesgo Social, como un concepto que se vincula directamente a dimensionar la aparente vulnerabilidad de los jóvenes frente a factores externos asociados a conductas disruptivas que en el ámbito de la intervención, en diversas ocasiones los configura como grupo problema por su condición de desventaja.

Por último se encuentra el análisis del Programa Jóvenes en Desarrollo que busca conocer los marcos de implementación del mismo desde la vivencia de los



jóvenes beneficiarios y los tutores voluntarios para ubicar los marcos de aplicación de la política pública por parte del instituto de la juventud del Distrito Federal.

Finalmente, se cierra la presente investigación con un apartado de conclusiones a partir de los conceptos teóricos recuperados, donde se plantea una interpretación teórica con base en las categorías y la información obtenida en las entrevistas realizadas a los jóvenes beneficiarios y los tutores voluntarios del programa Jóvenes en desarrollo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal. Por lo tanto este capítulo presenta la reducción de datos conseguidos de las entrevistas y la relación entre los mismos para sustentar las categorías que nos brindan la posibilidad de articular una interpretación de la configuración del riesgo en los modelos de intervención con jóvenes.

## **5.2 Jóvenes**

### **5.2.1 "You Only Live Once"**

Como señalamos en el primer capítulo el concepto juventud puede ser visto desde distintos enfoques y perspectivas según la disciplina o institución a partir de la cual se analice, en este sentido, cuando hacemos alusión a la juventud establecemos un criterio que apunta a una condición social referida a una época histórica y a una sociedad, elemento que nos brinda la posibilidad de ubicar las dimensiones y alcances estructurales del contexto en referencia al género, etnia, territorio, clase, consumos culturales y adscripciones identitarias por mencionar algunas, pero ello también implica relaciones de poder, rechazo o aceptación en espacios tanto públicos como privados de los propios jóvenes, de este modo la juventud es una categoría relacional que pasa por diferentes instituciones como la familia, la escuela, el barrio, la banda, los espacios de ocio y tiempo libre; en tal sentido, entender las practicas diferenciadas va más allá dimensionar la juventud como categoría, ampliando la capacidad de acción de los sujetos, por lo que resulta más pertinente hacer referencia al concepto como juventudes, dado que existen diversas maneras de ser y vivenciar la juventud.

Las juventudes vistas desde los marcos institucionales imponen límites que son cruzados por diversas variables como los procesos de maduración sexual o la conformación de una estructura psíquica, elementos que son propios de la especie humana y que si bien en todas las sociedades es posible ubicarlos no puede significar una universalidad de la juventud como construcción social y cultural, no obstante la juventud como proceso biológico ha quedado subordinada a una condición de adultez que hace que la misma sea vista como un proceso de tránsito como lo expresan algunas de las respuestas:

*Un joven, es que apenas estás iniciando tu juventud, pasar de una etapa de niño (a) joven en dónde empiezas a conocer la vida, para mí es empezar a conocer la vida (Gerardo 54 Años, tutor).*

*Ser joven es tener una edad entre 14 a 24 años o 25 pero además dependiendo la definición de joven sería (que) está buscando algo o de madurar, madurar en todos los aspectos de querer ser adulto pero a la vez sigue siendo un niño porque se comporta como tal, pero sin en cambio la juventud está buscando mejorar en todos los aspectos de su vida tanto económico como mental también (Alejandro, 48 Años, tutor).*

*Creo yo que ahora ya no se le llama adolescente, principalmente porque creo que no estás adoleciendo de nada, creo que es mejor el concepto de joven porque mmm, no estás ni cómo, ni para allá ni para acá, estás en proceso de un cambio que va ser para el resto de tu vida y creo que sin duda es el mejor proceso que tienes porque es el que vas a disfrutar, heee, no creo que ser joven tenga algo malo pero tampoco creo que beneficie mucho, ya que por ejemplo tanto en el gobierno te dicen oye, es que pues tú no entras ni en los niños ni en los adultos pero pues creo que tiene muchos beneficios y me considero joven porque estoy en un proceso (Fanny 24 Años, Beneficiaria).*

De tal forma que el tránsito a la adultez significaría tener la capacidad de reproducirse biológicamente y se concluiría con la capacidad para reproducir a la sociedad, argumento que en la actualidad es posible debatir debido a que existen infinidad de condiciones, prácticas, estilos e identidades juveniles, donde los

jóvenes no dejan de serlo por el hecho de casarse, tener hijos o emanciparse, pero el peso que el argumento tiene en ocasiones desdibuja la juventud como una forma de interiorizar los valores de la sociedad, tal como lo plantea Alondra:

*Pues ahora, yo creo que mmm, no sé ahora yo pase de ser una joven a ser madre, entonces creo que ahí voy a madurar mi forma de pensar, mi forma de vida que a lo mejor eso me hará dejar de ser joven (Alondra 18 Años, Beneficiaria).*

En suma lo anterior nos ayuda a comprender que si bien, cada sociedad ha organizado la transición de la infancia a la vida adulta, para la existencia de la juventud deben considerarse diversas condiciones sociales como los valores, ritos, discursos, imágenes culturales o las experiencias de vida que distinguen a los jóvenes de otros sectores de población como también podemos ver:

*(Somos jóvenes) Porque estamos teniendo varias experiencias que son parte de todos los jóvenes, que puedes cometer errores y no pasa nada, vives muchas cosas nuevas, aprendes muchas cosas nuevas de eso y son nuevos ambientes, siento que eso es mucho parte de la juventud las fiestas, conocer gente, conocer gente nueva, poder salir y poder regarla con alguien y que digas no pasa nada, nada está definitivo ahorita, pues no sé, bueno siendo sincera, el alcohol, experimentar cosas con el alcohol, no sé tu novio, no sé, qué sabes que pase lo que pase ahorita aunque te equivoques, no es el fin del mundo, aunque te lastimen no pasa nada (Andrea 18 años, entrevista piloto).*

*Pues somos como que más, en un cierto punto nos valen las cosas no, no somos, no vemos la vida así este como es, o sea difícil todo se nos hace fácil en la forma de sentir pues somos como que más susceptibles que los adultos, sentimos más las cosas, este no sé, pienso que, qué somos más éste, al menos yo soy muy éste, muy sensible a las cosas que veo en mi hogar en la vida y todo eso entonces creo que eso me define como joven, yo pienso que los adultos ya no ven las cosas tan, tan diferentes ya se conforman con lo que tienen, con la vida que llevan, con todo lo que han vivido y todo eso (Alondra 18 años, beneficiaria).*

*(Ser joven implica) El que yo pueda salir a más lugares que un adulto, como a fiestas, irme a parques etc., y un adulto no, un adulto tiene que estar trabajando, cuidando sus hijos y así (Jonathan, 17 años, beneficiario).*

Lo cual no quiere decir que otros sectores de población no puedan desarrollar las mismas actividades, sino que dichas prácticas le otorgan sentido de pertenencia a ciertos ámbitos juveniles, lo que en términos de la adultez se impone como saberes legitimados socialmente; convirtiendo a la juventud en un tiempo de paso, que no es vivida por todos de la misma manera como ya lo apuntaba Alondra con el hecho de ser madre, o que igualmente puede ser pensado con jóvenes que se dedican a trabajar desde temprana edad. De otra manera, ello representa una moratoria social que exime a los jóvenes de ciertos compromisos y responsabilidades con la idea de que asuman las tareas propias de su formación hacia la adultez y dicha transición se cumple cuando se asumen los compromisos.

*(Dejas de ser joven) Pues hasta que, es que no creo que sea tanto el comportamiento si no la vida que llevan, dejan de ser jóvenes cuando, cuando empiezan su independencia mental sobre todo, ahhhmm, y después de ahí claro sigue la independencia social, de la familia cuando, cuando empiezas a ver más por todo lo que tú haces desde hacerte de comer, hacer tus cosas creo que es desde ahí, no necesariamente tiene que ser eso pero siento que es un punto de partida (Fanny 24 Años, Beneficiaria).*

*Pues yo siento que la persona sigue siendo joven hasta la edad adulta según como tú te sientas pero viéndolo en grandes este, lo que viene siendo la juventud que se toma y así lo toma incluso la ONU, la juventud viene siendo entre 14 hasta 25 años, claro a aquí en el Instituto de la juventud donde yo estoy obviamente se toma que es hasta los 29 años pues ora sí que son diferentes éste, situaciones o formas de ver cada institución (Alejandro, 48 Años, tutor).*

*Creo yo, creo yo en lo personal que sería como hasta los 25 años que serías tú más o menos joven de ahí empezaría tu carrera a ser una persona adulta (Gerardo 54 Años, tutor).*

En tal sentido, la moratoria social no debe tomarse como un todo homogéneo debido a que está cruzada por diversas distinciones y no se vivencia de la misma manera, además de que subordina la juventud a los procesos productivos y reproductivos de la sociedad, que al mismo tiempo se convierte en un ámbito de sentido común que representa pensar lo juvenil de distinta manera abriendo la puerta para indagar sobre los sentidos de la juvenalización de la sociedad, que no es un tema propio de la investigación pero lo presentamos dado que está asociado a las concepciones y formas en que se percibe.

*Yo creo que, que la juventud es un estado y ese estado no puede llevar desde niño, puede ser niño con actitudes de joven como es te repito la alegría, como es la, la, la ilusión, como es el querer cambiar al mundo y la actitud jovial la puedes llevar a la, la madurez igual que el ser niño nunca debes dejar de ser joven tampoco (Patricia 74 años, tutora).*

*Pues yo creo que no, no dejas de ser joven es decir, no a lo mejor si cambian tu forma de pensar y de actuar y de ser pero llega un momento en que si maduras pero no dejas de ser joven, por dentro sigue siendo joven porque sientes igual y sigues sintiendo entonces no, no creo que dejes de ser joven, nunca dejas de ser joven, bueno tú defines cuando dejas de ser joven (Alondra 18 años, beneficiaria).*

*Pues la verdad, yo siento que no dejas de ser joven no, hasta que su mente se los diga o algo así (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*Yo creo que depende mucho de la persona, o sea porque ahorita puedes ver a, no sé no te podría decir una edad porque siento que no hay una edad siento que depende de cada quien y lo que cada quien haga de su vida y lo que cada quien siga haciendo con su vida y lo que quiera seguir haciendo dependiendo la edad que tenga, o sea, puede ser que haya una persona de 40 años y siga yéndose a antros, buscando la fiesta y el desmadre y yo pensaría que desde su punto de vista para él, él sigue siendo joven (Estefany, 18 años, entrevista piloto).*

De esta forma, podemos distinguir lo juvenil como un concepto derivado de la juventud, el cual está también relacionado a posturas ideológicas de comprender los modos de participar y las formas en las que se ordena lo social, que no necesariamente se encuentran en concordancia con las prácticas adultas

sobre todo en sociedades donde la tendencia es a la juvenilización y la infantilización, proyectando que dimensionar las juventudes implica comprender la relación entre los modos de agruparse, ubicar cómo los jóvenes construyen sus concepciones sociales, los enfoques, sus imaginarios o su diversidad, para indagar los sentidos que atribuyen a sus prácticas en ocasiones hasta contradictorias.

Lo que igualmente representa una forma de ser y estar en un contexto, además de constituir las formas en cómo la sociedad los caracteriza a la par que ellos mismos les dotan de sentido para reproducirlas o transformarlas. Sin embargo, las imágenes generadas no son estáticas por ello resulta pertinente presentar algunos de los imaginarios bajo los cuales se reconocen y se piensan.

*Pues es que hay como muchos matices, hay desde las mentes de ideas revolucionarias, por ejemplo como se ve en la fecha que tienen ideales más largos, más de querer cambiar las cosas que en el presente están pasando, hay otro matiz que por ejemplo, yo veo que son los conformistas, los que está bien estudio pero no aspiro a nada pues, hemm y pues no lo sé las mentes maravillosas esos que no sólo hacen cosas para cambiar al mundo sino que las llevan a cabo (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*(Los jóvenes) ya no hacen nada ya son todos huevones, porque ya no estudian, ya no trabajan, ya no les importa nada (Jonathan, 17 años, beneficiario).*

*Pues si hay algunos que de plano si están echados a perder pero, pues no es por ellos también, tal vez sí, sí una parte de ellos, una parte de la familia implica mucho en ellos mmm creo que pues si hay algunos que salen adelante porque quieren pero hay otros que de plano si, si, la mayoría de los jóvenes están pues si este podridos o sea, la verdad yo los veo así (Alondra, 18 años).*

*No tienen mucho futuro en la cuestión laboral, viéndolo por la cuestión laboral, no tienen oportunidades laborales la juventud, los ven como rechazados, los ven como que son lo peor y que aparte el joven su perspectiva hacia adelante, ahora no nada más hay adicciones a las drogas, hay adicciones al celular, hay adicciones a los videojuegos, hay adicciones a otras cuestiones que eso no les*

*permite crecer o dar un paso más hacia adelante creo que por ahí los jóvenes tienen mucho problema (Gerardo, 54 años tutor).*

*Yo creo que muy mal, ahorita muy mal y no sé, ahorita siento que vienen peor las generaciones de abajo, yo siento que ahorita los jóvenes están vueltos locos, si ahorita nos quejamos de que la juventud está haciendo lo que se les pega la gana no siguiendo reglas, los papás ya no están ahí para los jóvenes, ahorita los jóvenes ya les valen dejan que hagan lo que se les pegue la gana, siento que las generaciones que vienen o sea más chicas van a estar peor (Estefany, 18 años, entrevista piloto).*

Los imaginarios suelen ser ambivalentes, pero configuran discursos que se van asentando en la vida cotidiana como lo demuestran las respuestas presentadas. Evangelista al respecto, señala que en nuestras sociedades es posible reconocer por lo menos siete imaginarios sociales en torno a lo juvenil 1) Joven como problema, 2) Joven como sujeto tutelado(a), 3) Joven invisible, 4) Joven consumidor(a), 5) Joven instrumento, 6) Joven sujeto social y 7) el Joven como sujeto de derecho (Evangelista, 20014, 21-27) y si bien cada uno de ellos representa una forma de situar la juventud dentro del espacio social y dentro del campo de lo juvenil, lo preocupante resulta cuando los jóvenes tienen que pensarse y pensar sus proyectos de vida desde dichas perspectivas, dado que pocas veces son concebidos como sujetos de derechos como una forma de garantizar su inclusión y aspiraciones a niveles de bienestar social dignos; aunque en los discursos se les plantee como portadores del futuro o actores estratégicos, las opciones para construir el mismo se ven acotadas.

*Ahorita el (futuro) de nuestros jóvenes como que no sabemos lo que queremos, creo que muchos chavos como nosotros creo que desertarían en sus carreras, en lo que quieren estudiar porque la mayoría de los jóvenes nos hemos visto y no la mayoría sino, digo si la mayoría pero algunos no, esos si quieren, ellos sí saben lo que quieren y van por ello, los demás chavos no cuentan con el apoyo suficiente algunas veces de sus padres, familiares o los que cuentan porque también es un factor externo, externo que no nos ayuda, que nuestros padres se alejen trabajen y no nos hablen, porque la mayoría de los chavos que estamos así y no sabemos nuestras metas claras es por nuestros padres que es una grave, es grave la falta*

*de comunicación, es una falla de comunicación lo que tienen los jóvenes más que nada (Manuel, 15 años, beneficiario).*

*Pues nnn, pues es que yo digo que habiendo ayuda, el futuro de los jóvenes sería muy diferente, pero pues casi no hay ayuda, entonces pues si la mayoría termina drogadictos, en la calle, muertos entonces no es por ser éste mala vibra ni todo eso, pero si la verdad es que el futuro de los jóvenes, no hay un futuro para los jóvenes en este país (Alondra, 18 años, beneficiaria.)*

*(El futuro) Pues si va mejorando pues la verdad bueno, pero si siguen haciendo cosas malas o asaltando pues mal (Jorge, 16 años, beneficiario).*

Situación que no significa que sus aspiraciones se desdibujen, sino que los ritmos y transformaciones sociales afectan a toda la estructura social, representando que las estrategias para conseguir sus objetivos se encuentren en constante revaloración y construcción, de la misma forma que lograrlas depende de los capitales y los soportes institucionales con los que cuentan.

*Yo sí quisiera tener mi carrera, yo sí quisiera este, poder este, complacer a mis hijos, tener, darles todo lo que mi mamá no pudo por la falta de dinero o por así (Jonathan, 17 años beneficiario).*

*Yo sí tengo mis metas claras, yo sí sé lo que quiero ser y si no lo logro tengo una segunda, como un segundo plan si no lo logro está bien, no pude, pero tengo un plan de respaldo, si no llego a eso, llego a esto porque llego, porque si tengo las oportunidades y ahorita lo que nos faltan son las oportunidades, bueno no nos faltan mucho pero las desaprovechamos y no tenemos bien nuestras fortalezas y oportunidades y lo que nos ganan son las amenazas, amenazas tanto internas como externas que no nos dejan hacer nada y en el ámbito individual a mí, a mí casi me da igual que me diga la gente que no voy a lograr así, yo me los pasé por la mente y digo no, yo sé que lo voy a lograr, porque está en mí y no en ellos, no me fijo en los demás yo sólo digo no puedes, yo puedo solo, bueno no puedo solo sino yo puedo, yo puedo y si está bien, yo puedo, yo puedo (Manuel 15 años, beneficiario.)*



Lo real es que los puntos que permitían identificar la juventud como un proceso de transición a la adultez se han ido difuminando, siendo más complicado ubicar los cruces entre el tiempo social y el biográfico como formas de consolidar la autonomía interna y la independencia, dónde las instituciones tienen menos capacidad de garantizar la individualidad y continuidad biográfica, por ejemplo la Familia.

*En, hubo un momento en que la necesidad de ir a buscar el sustento de la casa dividía a las familias, tenía que trabajar la mamá y el papá y los hijos solos, hijos de la televisión, hijos del, del, del Internet, hijos de la bla bla bla, es totalmente se están buscando otras formas como el comercio ambulante pero que traen al hijo al lado, hay más participación de los padres en las escuelas, hay más atención y cariño a los hijos en este momento, que cuando nos dedicamos en algún momento los padres a hacer dinero y descuidamos a los hijos ahora éste llevo conmigo te anexo a mi trabajo, te anexo a mis actividades (Patricia, 74 años, tutora).*

*Pues en un futuro, mal, pues porque no hay esa confianza ya, pues ahorita los papás se van a trabajar y los niños hacen de su vida un papalote no y este al rato ya le es va a valer si les dicen algo los padres (Daniela 14 años, beneficiaria.)*

*Pues si lo veo débil, no, lo veo bastante débil, en el ámbito familiar concretamente, aquí en Magdalena Mixhuca no sé si algunos padres en Coyoacán, si estamos hablando del centro de Coyoacán o si estamos hablando de Santo Domingo sería diferente no, igual aquí no, igual aquí tenemos una parte que es Balbuena y otra parte que es el pueblo de la Magdalena Mixhuca y otra parte que es las unidades habitacionales de la Magdalena Mixhuca de hecho el nombre geográfico es Magdalena Mixhuca colonia, Magdalena Mixhuca pueblo y jardín Balbuena no, entonces son diferentes vivencias y diferentes concepciones, sin embargo sigue permeando la cuestión de la droga, sigue permeando muchísimísimo incluso es una competencia para el Instituto, nosotros podemos ofrecerles una brigada de 800 pesos mensuales mientras que el narco les ofrece de fregado una noche de 3000 a 5000 pesos entonces pues sí es bastante grande la diferencia económica, siempre lo económico va a tener que ver con la construcción de las familias y pues los jóvenes están dentro inmersos (Martha, 53 años tutora).*

La familia no deja de ser un espacio de seguridad frente a la incertidumbre de futuro, dado que la misma se ha consolidado como soporte para el ensayo-error en la construcción de trayectorias. Pese a ello los jóvenes tienen menos garantías para cumplir con las transiciones de manera lineal en referencia a las instituciones tradicionales como la escuela o el empleo, situación que les significa tener trayectorias erráticas o precarias, dado que la sucesión de etapas entre la finalización de los estudios, la inserción al mercado laboral, la independencia, casarse o tener hijos, los posiciona con claras desventajas, representando que los caminos para lograr la adultez sean tan inciertos como las opciones para conquistarse.

Como puede observarse con la dupla educación-empleo, que implica que al no contar con una formación adecuada se vean limitadas las opciones de encontrar un trabajo acorde a sus capacidades, además de significar sueldos bajos, sin garantías o prestaciones sociales, además de una incorporación al trabajo informal o al margen de la legalidad.

*Laboral, pues no hay muchas oportunidades porque estudias una carrera y al final no puedes ejercerla porque no hay trabajo, no te lo dan, eres muy joven este, el sueldo es muy poco no te ayuda, entonces en lo laboral si está muy muy cabrón si, muy feo no, yo creo que no, en lo laboral también está mal, es mal, malo (Alondra 18 años, beneficiaria).*

*(En mi colonia) no tienen trabajos muy buenos o sea como arquitectos o así no, serían cosas como más bajas como vendedores en metro o así, comerciantes o algo así (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*De explotación, de explotación mira son demasiadas horas; tengo una nena con una necesidad económica fuerte, entonces se fue a trabajar a McDonalds y por la mañana se va la escuela, llega corriendo no alcanza a comer se va a McDonalds por supuesto que allá come hamburguesas y lo que le ofrecen no, y éste y aun así este, ella trata de ser una chava integral este, en las noches se va al deporte entonces éste llega muy noche, la veo cuando llega del deporte y luego ya viene muy, muy mal y le digo bueno en el deporte fueron dos horitas hija no, y en la*

*escuela cuántas te echaste y cuántas te echaste en McDonalds no, es que hoy hubo gente y casi me quedé a doblar turno, ¿pero te pagan bien no?, pues más o menos no, entonces, y esta cuestión de cuando son menores no les dan, les dan oportunidad de trabajar, pero no les dan sus derechos laborales no, entonces no hay seguro social, no hay nada, el padre firma, la familia firma una carta de que le da permiso de trabajar pero no tienen derechos laborales, entonces esa es una cuestión muy desfavorable no, para los jóvenes o sea yo veo un futuro de explotación, si te fijas la mayoría de jóvenes trabajan en McDonalds en este Vips, en Samborns (Martha, 53 años tutora).*

Entorno que se traduce en relaciones laborales poco duraderas, estables y sin posibilidades de ayudarles a progresar en la vida, de la misma forma que les representa dificultades para una inclusión social plena, acrecentando la precariedad y la desafiliación institucional en la que los jóvenes deben configurar sus biografías, teniendo presente que existen diferentes matices de acuerdo los niveles de capital con los que cuentan, de ahí que la idea de futuro para los entornos juveniles se vea delimitado por la precariedad laboral y la difuminación de los soportes institucionales que hace que en momentos sus trayectorias sean enlazadas a soportes en términos de sus relaciones societales y menos vinculados a las estructuras institucionales

Otra manera de representar lo anterior, puede ser que frente al entorno cada vez más precarizado, las opciones de futuro son planteadas desde dos expectativas como proponen Hopenhayn y Reguillo: la opción “furiosa” por el riesgo, la automarginación o el “reviente y la renuncia explícita a cualquier tipo de pacto social normal, institucionalizado (Reguillo; 2012: 55 y Hopenhayn; 2005: 82), como podemos observarlo con los relatos de Estefany, y Martha respectivamente

*...siento que ahorita ya todo el mundo lo de, no sé si conozcas la famosa frase de YOLO, You Only Live Once (Sólo se vive una vez), entonces puedo hacer lo que se me pegue la gana, porque ya no voy a poderlo hacerlo después, si lo puedo hacer ahorita, venga, lo voy a hacer ahorita para disfrutar la vida al máximo, vivir al máximo entonces siento que por eso mismo los valores se perdieron de todo el mundo lo que quiere hacer es vivir la vida y vivir experiencias y estar pruebe y*

*pruebe y aprendiendo nuevas cosas y no es el momento de que te esperes todo el mundo está acelerado (Estefany, 18, Entrevista piloto).*

*(la precarización implica...) como varios factores no, uno es que crecieron en esquema de robo, de violencia intrafamiliar, pues de demasiada escasez económica en sus casas no, y bueno que ahora dicen si está en mi cambiar el barrio o cambiar la casa, porque si son varios de pronto son amigos y dices pues va, me la juego, no tengo miedo, pero si vas a vivir poco o te puede pasar una desgracia en el camino, ya lo viví y lo viví bien, entonces sí me muero no importa porque si vivo una vida corta, vivo una vida corta pero buena, en cambio sí vivo una vida larga pero con todas las dificultades económicas, prefiero una vida corta, así me están respondiendo y a muchos tutores, entonces tú dices bueno que hago, lealtad a quién economía me dé no, así es el esquema lealtad a quién economía me dé (Martha, 53 Años, Tutora).*

Que en el primer caso se puede asociar a un uso del cuerpo hasta al límite, ya sea por los consumos o por sus prácticas, mientras que desde la segunda expectativa se asumen los riesgos en relación costo-beneficio como formas de generar estrategias para enfrentar las dificultades que les representa su inclusión en un contexto adverso marcado por la pobreza, de lo cual los jóvenes son conscientes, de manera que se constituye la necesidad de asumir una actitud y compromisos frente a los problemas, aunque estos compromisos tienen que ver más con sus entornos y necesidades inmediatas, dichos compromisos también se ven limitados por la movilidad que se pueda o no tener, tal como lo expresa Manuel:

*yo sí creo mucho en ser libre, por qué, porque ahorita ya no estamos siendo libres la verdad con la delincuencia del narcotráfico todo eso, ya todo el mundo tiene miedo de salir a las calles y tampoco nos ha servido al transporte público porque ahorita ya está subiendo muy caro ya no nos va alcanzar para nada lamentablemente y la verdad, la verdad nos van a dar en toda la torre pues eso es lo que yo pienso, porque ya no nos van a dar libertad ni de movernos o sea no vamos a poder salir ni de nuestra colonia y ya, o sea nuestra libertad ya, ya estamos perdiendo mucho ese ámbito de libertad, porque ya tenemos miedo de*

*salir, preferimos quedarnos en nuestras casas seguros sin que no nos haga nada así, así de fácil (Manuel , 15 años , Beneficiario).*

Donde además los compromisos son diferidos y contextuales según los grados de responsabilidad, como puede ser con la escuela, el cuidado del medio ambiente, la cultura, la igualdad, la familia, la pareja, sus derechos, teniendo que adaptarse de acuerdo a las representaciones o imaginarios legítimos de la vida buena o la vida mala.

*...el que estudia porque no todos tienen la oportunidad, tenemos jóvenes de los que están en desarrollo o los que conozco que algunos no han terminado la primaria si, entonces los que estudian su ideal es así, mi primaria, mi secundaria, blablá y termino, sería el ideal en el ámbito académico, en el ámbito deportivo por la influencia de la televisión son soñadores se ven siendo futbolistas de primera línea y ganando mucho dinero y teniendo su buena vida como llaman ellos en, en, el, el, me admira y me sorprende que tienen muchas ilusiones en el aspecto ecológico en el cómo lo veas quieren cambiar el planeta, quieren cuidarlo, quieren cuidar el agua es una cultura que, que en mis tiempos ni se daba y ahora yo sí veo si preocupados por el planeta, si preocupados porque se va hacer, eso me gusta, eso es una parte que me gusta mucho del joven y para otros su transformación, su transformación a que tengan oportunidades de trabajo, ellos lo que piden es oportunidades, no dame, sino quiero trabajar y quiero trabajar y quiero desarrollarme en lo que estudié o en lo que me gusta, obviamente, no todos aspiran a ser cabeza pero la mayoría quieren un trabajo estable, esa inseguridad que tienen por falta de empleo es muy grande y su visión, su sueño su ideal su lucha es por eso, por un trabajo que les dé estabilidad (Patricia, 74 años tutora).*

*Pues fíjate que permea mucho esta situación del narcotráfico, pero, sin embargo, no te voy a decir que el 100% están metidos en eso o están inmersos en eso, algunos si están comprometidos con terminar sus licenciaturas, algunos sí, no se podría hablar como en general de que los jóvenes están netamente comprometidos a ya no estar en el narco o están netamente comprometidos a terminar las licenciaturas porque no, sería una mentira o sea como que no es muy generalizable, es como revisar este, de pronto puntos donde los jóvenes se organizan de manera diferente, y donde algunos otros organizan para estudiar,*

*otros organizan para robar, otros para vender droga, que sé, yo a mí se me hace que así como que en términos globales como que no, no se podría definir exactamente con que se están comprometiendo, pero yo si los veo así como unidos, no sé si comprometidos pero unidos, como que yo si los veo unidos en la situación de defender sus derechos, eso sí, en eso sí yo los veo muy, muy unidos a los jóvenes porque les toca no sé una, una situación que tenga que ver con prohibiciones de derechos y se unen, hasta los artistas andan ahí juntándose con ellos a protestar no, y demás claro que siempre hay arriba tiburones grandes que dañan las cosas y es lo que de pronto echa a perder esos movimientos juveniles no (Martha, 53 Años, Tutora).*

Sobra decir que las representaciones o imaginarios sobre la vida buena y la vida mala cobran particular importancia dado que ubica a los jóvenes dentro, al margen, en negociación o fuera de la incorporación social, en ese sentido la propuesta de circuitos trabajada por Reguillo ayuda a no perder de vista el contexto y las expresiones diferenciadas de la juventud (Reguillo, 2013: 3), es decir, los circuitos por los que transitan los jóvenes se convierten en una herramienta analítica para comprender la heterogeneidad y la desigualdad estructural que la que es posible identificar a los 1) jóvenes inviables, que serían aquellos que carecen de cualquier tipo de inclusión social u opción de futuro, 2) los jóvenes asimilados que representa a los que están dispuestos a asumir cualquier tipo de condición adversa para garantizar su incorporación económica y productiva, 3) los jóvenes en el marco de la paralegalidad en donde podemos situar a los que han optado por la violencia, el narcotráfico, o el crimen organizado como forma de acceso y afirmación social, 4) los jóvenes incorporados que sería representado por pequeño el grupo que goza de garantías sociales, educativas y laborales. Y finalmente 5) los jóvenes que cuentan con privilegios con amplio capital económico y cultural.

Es decir, el contexto y su ubicación en el espacio social plantea nuevos retos para la inserción social de los jóvenes al mismo tiempo proyecta mayores dificultades para la concreción de proyectos de vida autónomos, demostrando que la precariedad ha favorecido a la acumulación de desventajas y al debilitamiento

de los vínculos que los jóvenes establecen con las instituciones y las lealtades que sienten frente a las mismas, como podemos revisar con las entrevistas realizadas.

*La mayoría de los jóvenes no somos leales, humillamos a quien sea, a bueno lealtad de que no respetamos ni siquiera a veces no respetamos a nuestro gobierno ni a nuestra propia bandera, respetamos con las acciones que ahorita están haciendo tanto el gobierno como los jóvenes no son leales a su patria y al modo de, de visualizar el Estado o sea como diría, si lo queremos lograr tenemos que igual ver cuáles son nuestros errores porque los jóvenes no somos leales, luego no somos leales ni a nosotros mismos, nos lastimamos para darle gusto a otra persona y no somos leales a nuestro cuerpo en algunos casos, ni a nuestra patria porque creo que estamos muy decaídos en esa parte y no sé cómo expresarlo pero sí creo que estamos muy decaídos en que no somos leales y queremos hacer lo que se nos, se nos venga en gana o sea más fácil, que a fuerzas hacer lo que se nos dé en gana porque, por muchas cosas y no somos leales a nada ni a nuestros propios amigos, ni a nuestra propia familia va también y hay muchos casos igual como los míos que no respetamos nuestra propia familia la traicionamos e igual a nuestros amigos, no tenemos respeto por ellos (Manuel, 15 años, Beneficiario).*

*Bueno que la lealtad, pues sólo he sentido la lealtad con mis amigos y con mi familia entonces creo que, qué puedo pensar de la lealtad pues que a veces no existe, Porque pues, en realidad, este, son muy pocas las veces que conoces esa, esa, ese valor porque a veces hay amigos que no, de verdad no son amigos hacen la familia, hay veces en que ni siquiera hay lealtad entre la familia, entre amigos (Alondra, 18 Años, Beneficiaria).*

En otras palabras lo anterior representa una pérdida de confianza tanto para las instituciones como para la sociedad, lo que podría explicar que frente al vacío, una de las opciones que se tengan sea la experiencia al Límite (Reguillo, 2013: 6) o bien, que dada la precarización, el joven no pueda pronunciarse sobre sí mismo, estableciendo el presente como el eje que organiza la vida diaria, al mismo tiempo que lo asigna como sujeto culpable por las fallas que puede representar su trayectoria fragmentada en el plano individual como en el social,

que significa que en tanto al joven se le asigne un carácter de indefinición y subordinación sin posibilidad de reconocerse como un otro en cada uno de los contextos que hoy se le presentan, se convertirá en una contradicción para su desarrollo, pues se les forma y se les prepara para su transición a la adultez pero poco se les reconoce como sujetos de derechos al igual que se les reconoce potencialidades para el futuro pero poco se trabaja para garantizar su presente.

En suma, a partir del análisis expuesto podemos señalar que el modo en que nombramos tiene implicaciones importantes, dado que al joven no deja de mirársele en referencia a su transición a la adultez, como al sujeto al que hay que educar y corregir, aunque la preocupación no es tanto por los jóvenes sino por los desajustes que los mismos hacen patentes en diverso ámbitos, lo cual obstruye la dimensión reflexiva del por qué las cosas están como están, de ahí la importancia de dimensionar los enfoques desde el marco de la precariedad, la acumulación de desventajas y el riesgo social como procesos que son reproducidos a lo largo del tiempo y que son condicionados mutuamente.

## **5.3 Riesgo**

### **5.3.1 Entre el Riesgo Social y la acumulación de desventajas**

El Riesgo Social para la presente investigación, representa una herramienta para pensar la acción en la intervención social, la cual nos ayuda a poner en perspectiva cómo los jóvenes enfrentan cotidianamente contextos de precariedad y acumulación de desventajas, limitándose su incorporación social plena, convirtiendo a los que no cuentan con medios para encontrarse dentro de los espacios de integración social en sujetos asociados al riesgo o portadores del mismo, que ha tendido a situarlos como un grupo problema, ya sea por conductas entendidas como anómicas o por su supuesta vulnerabilidad.

Ambas son alusiones que evidencian un desconocimiento y preponderancia del sentido común respecto a los mundos juveniles, que vuelve difícil entenderlos como construcciones históricas y culturales. Sobre todo cuando los mecanismos



de tránsito etario no coinciden con los de integración social, emergiendo comportamientos definidos como disruptivos, porque los mecanismos para concretar la adultez han dejado de serlo como ya se apuntaba anteriormente.

En ese sentido, es importante tener presente que por lo menos las últimas tres décadas, México ha experimentado cambios significativos tanto en lo social como en lo económico, situación que ha incrementado los grados de desigualdad social y pobreza, marcando un agotamiento del modelo de desarrollo para dar paso a un modelo neoliberal en el que las desventajas han dado lugar a una pobreza estructural que es experimentada de distintas maneras que en décadas anteriores, con lo que se ha propiciado un proceso de acumulación de desventajas que se traducen en diversas dimensiones de la vida de los sujetos, como mecanismos de fragmentación de trayectorias con claras implicaciones sobre las expectativas de futuro y los problemas que los aquejan, tal como se puede observar en lo siguiente.

*(Los principales problemas de los jóvenes son...) La falta de empleo y la falta de oportunidades de las que ya te he comentado eso es este, he, he, he en algunos la falta de apoyo familiar que cómo no ven que su familia crezca, ellos no se sienten con el apoyo para brincar para delante (Patricia, 74 años, tutora).*

*Pues hay veces que no tienen recursos para sacar la escuela, yo creo que ese es uno de los principales problemas que tienen (Alondra, 18 años beneficiaria).*

*(Los principales problemas son...) Drogadicción y vandalismo, drogadoicción en sí, porque pues los mismos narcos empiezan a jalar a los más chicos y a los chiquitos y así, por ejemplo ahorita vez más niños fumando y así, que ya señores, señores ya no fuman mucho y niños sí (Jorge 16 años, beneficiario).*

*El principal problema sabemos que es la economía, ese es el factor número uno, posteriormente vendría siendo precisamente el contacto directo que ellos tienen a veces con las sustancias, con los compañeros, bueno con los amigos incluso los vecinos que venden ese tipo de estupefacientes como es la droga o sea y la*

*verdad creo que por ahí es por donde les afecta bastante a ellos no (Alejandro 48 años, tutor).*

*Los problemas yo diría que es el alcoholismo, las drogas, esos son como lo que nos está desplazando, todo el relajo entre los jóvenes todo lo que involucra alcohol, todo lo que conozcamos relacionado con alcohol y drogas y siendo más específico la marihuana o sea a mí lo que me sorprende mucho es que ya no nos podemos divertir si no hay alcohol y eso no es normal hasta entre semana no puedes ir una reunión tranquilita, tomando refresco, no, tiene que haber alcohol sino los jóvenes no se divierten (Estefany, 18 años, entrevista piloto).*

Sin duda, los relatos de las entrevistas logran mostrar como la pobreza estructural es permeada por rasgos económicos que si bien, en el pasado estaban presentes en la actualidad cobrarían mayor relevancia por el debilitamiento de capitales con los que cuentan los jóvenes, apuntando a conductas como el consumo de drogas, que representa efectos negativos en las prácticas y la vida cotidiana, pues significa constreñimientos y desventajas que se traducen en riesgos físicos y sociales.

Hay que tener presente que la percepción de los problemas identificados tanto por jóvenes como tutores atienden a un esquema de clasificaciones que se materializan en prácticas y discursos que enfatizan algunos aspectos de los problemas e ignoran otros, en tanto su percepción se sitúa en aspectos culturales de la experiencia relacionados con valores y representaciones culturales que reafirman prácticas y discursos sobre los mismos, de tal forma que la exclusión se hace visible en sus trayectorias, las cuales sirven para reconocer la acumulación de desventajas como un elemento en el que es posible dimensionar la exclusión como un marco estructural, al mismo tiempo que permite ubicar cómo los problemas se traducen en experiencias biográficas.

*Yo digo que el primer problema somos, que somos muy indecisos todos los jóvenes somos muy indecisos y no queremos luego, no sabemos qué hacer somos muy indecisos y no tomamos decisiones claras y concretas que, que es lo que vas a hacer es el principal problema que en lo personal nos, me afecta mí, a mí y a*

*todos los jóvenes que tomamos ideas pero no las terminamos de concretar después (Manuel. 15 años, beneficiario).*

*Pues problemas serían mentales o algo así no, Pues por lo mismo de que se empiezan a drogar y eso y les empieza a afectar en la cabeza y cosas así y ya por eso se vuelven locos o algo así no (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*Pues igual yo digo que se perdió mucho la confianza, no nada más en mi si no en otras personas se perdió la confianza, Pues porque ya no puedes contar cosas que cómo se llama, que te gusten, que quieras hacer Daniela, 14 años, beneficiaria).*

*En lo personal yo digo que la verdad ahorita las chavitas ok sí, no sé tienen relaciones o algo así, se clavan mucho y cuando rompen con el novio o cortan o lo que sea, se deprimen, no saben cómo salir adelante yo digo que y también por culpa del alcohol y todo hacen tonterías y luego ya no saben ni qué, que es lo que quieren o sea, mucha gente se suicida o sea la verdad siendo sincera y la verdad el bullying toda la vida ha existido y hay personas a las que sí les afecta muchísimo y hay personas que no, cuando antes si había bullying pero no en el estado que se suicidaran o por ejemplo porque alguien te diga que es gay ya lo empiecen a bullear por eso y que no se cosas así, yo digo que la cuestión de lo que las personas piensen de ti te afecta mucho como persona y quieres tratar de pertenecer a un grupo donde es tratar de pertenecer más que nada (Estefany, 18 años, entrevista piloto).*

Es decir, las trayectorias constituyen el referente donde se materializan los escenarios de riesgo en el cotidiano transcurrir de la vida de los jóvenes desde dos ámbitos el primero que puede ser ligado a un plano individual en el que pareciera que los problemas no dependen de factores estructurales sino de una actuación individual de la cual el joven es responsable por su situación o por sus capitales aparentemente inadecuados y la segunda que consideraría las desventajas sociales desde una perspectiva socioestructural en la que se reconoce un sistema social en el que no existen suficientes oportunidades disponibles para la integración social

Entonces, para no responsabilizar a los sujetos es necesario centrarse en la formación y desarrollo de los procesos de acumulación de desventajas y cómo las mismas se traducen en experiencias directas en sus trayectorias, sobre todo en los procesos que corresponden a las transiciones dado que las mismas representan un grado de riesgo en la medida que les genera incertidumbre en su desarrollo, ya sea en el marco de la estabilidad familiar, inserción educativa, obtención de un empleo, casarse y/o abandonar el hogar por ejemplo.

*En el ámbito familiar mucha violencia, hay violencia intrafamiliar de todo tipo en los hogares muy disfuncionales por eso porque papá y mamá trabaja y los dos quieren mandar y les propician un ambiente muy, muy fuerte a los hijos muy fuerte (patricia, 74 años tutora).*

*Pues el hecho de que no se pueden pagar los estudios, yo digo que ese es un mayor problema, digamos como ahorita en mi salón, son casi la mayoría los que están trabajando, somos muy pocos los que no trabajamos, yo digo que eso es un problema (Daniela, 14 años, beneficiaria).*

*(respecto al empleo...)siempre ponen de pretexto la experiencia, la experiencia y bueno creo que no se les da la oportunidad porque, pus porque apenas van empezando no y lo que las empresas regularmente necesitan son gente que ya tiene experiencia para tener un buen puesto, pero cuando es un puesto normal no sé se me ocurre como los de Mc Donalds, si, si desde los 16 años puedes entrar pero también creo que no es justa la paga porque trabajan creó de ocho horas y siendo menores de edad y con el salario que les pagan creo que tienen, tienen muchas contras (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Fíjate que esta falta de economía deriva también en alcoholismo, este adicciones fuertes de pronto no, y pareciera como muy débil pero fíjate que la tecnología también ha estado permeando muy fuerte sobre los chavos y de pronto hay jóvenes que han abandonado la escuela por estar metidos en los juegos, en los juegos éste, como tiempos ocio no, como tiempo ocio ya no de construcción porque la tecnología puede ayudar mucho a hacer muchas cosas o incluso negocios no se conecta arte con otros grupos, hace redes que se yo, pero también desayuda de pronto con la misma magnitud destruye no, está como todas las*

*cosas ahí está su eliges no, que quieres para ti y si permea mucho eso, la violencia intrafamiliar no, la falta de herramientas en los padres de familia para poder construir unos jóvenes más propositivos no, más comprometidos ya no digamos con su ciudad o con el barrio sino por lo menos con la familia no (Martha, 53 años, tutora).*

En cuyo caso, el plano individual no es un simple fenómeno, sino que refleja un proceso de construcción de los sujetos que desconocen en cierta medida las condiciones sociales en las que se desarrollan, por diversos factores como los medios de comunicación que generan una conservación de imaginarios sobre la vida buena y la vida mala, de otra manera el plano individual constituiría un proceso histórico social complejo que se expresaría entre un marco interior y exterior de los jóvenes, que según como sean abordados por los mismos, constituyen dimensiones que amplían o reducen los grados de riesgo bajo los que se perciben, configurando un complicado sistema de experiencias subjetivas.

De la misma forma que implica un campo de batalla por el control y acceso a distintas posiciones de poder para asignar límites y producir un orden el que cada quien debe mantenerse, expresado en prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como modelo a seguir aunque ello no les signifique igualdad de oportunidades frente a los mismos por su prácticas, estilos, consumos o formación, tal como podemos observar:

*(los jóvenes no tienen igualdad de oportunidades...) por la experiencia que necesitan, bueno dicen que necesitan experiencia, pero pues realmente como yo lo veo creo que no, creo que no debería de haber ninguna diferencia porque puede tener las mismas capacidades y se las enseñan a un joven que sí, que como un adulto tal vez incluso, por ejemplo un joven que está como recién salido de los estudios y tiene mucha, muchas, muchas ideas pues porque está recién salidito entonces puede aportar muchas cosas pero también es contrario porque si no les, si no tiene experiencia pues simplemente no lo aceptan (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Pues a veces hay mucha discriminación, mucha discriminación porque por ejemplo yo hablo por los homosexuales que no pueden buscar un trabajo porque ya sus diferencias, este sí sus diferencias sexuales no les, son discriminados o por las embarazadas igual, no pueden buscar un trabajo por el hecho de estar embarazadas entonces o el hecho de que sean muy jóvenes también no les dan trabajo por eso, entonces eso también (Alondra, 18 años, beneficiaria).*

*A veces la experiencia cuenta mucho en los adultos, o sea como nosotros pero vamos los chicos vienen empujando por qué, porque ellos tienen más posibilidades de porque uno ya es grande entonces como que ya estás para que te vayas no, porque ya estoy viejito ya no puedes dar lo que puede dar un joven y es una realidad sí es cierto o sea pero las oportunidades normalmente para los jóvenes va a ser si tienen estudios van a tener mucho mayor oportunidades, si tienen menos o pocos estudios pues en realidad va a ser menos la ventaja que tengan para estar ahí o sea la igualdad nunca se va a dar definitivamente yo lo veo difícil que haya igualdad o que se pelee (Alejandro, 48 años, tutor).*

Por consiguiente, las desigualdades nuevamente estarían ligadas a la noción de moratoria, la cual distinguiría las situaciones de desigualdad dependiendo el espacio dentro del campo en el que se ubiquen los jóvenes, que hace que aquellos con capitales culturales y económicos amplios tengan mayores oportunidades de estudiar y postergar su inserción laboral que sectores con bajos capitales. Acotando las opciones de sectores populares, u otro elemento fundamental que nos ayuda a pensar lo anterior es lo que Margulis y Urresti denominan la moratoria vital como un periodo en el que se está en posesión de un excedente temporal y físico (Marugulis y Urresti, 2008: 4) como crédito temporal que representa una estructura social que desde el marco del adultocentrismo atribuye valores a las particularidades personales para lograr la integración o al mismo tiempo, define los marcos de insuficiencia individual, es decir, ello significa que el género, la etnia o simplemente el ser joven en algunos momentos sea considerado como ventajas o desventajas de acuerdo a los valores vigentes en la sociedad y a ese plus vital que otorga como energía el cuerpo.

*Pues las ventajas que podría tener en mi comunidad de un joven para los adultos puede ser...mmm no, no se me ocurre, bueno no se el deporte creo que es muy importante en los jóvenes y puede ser algo que, que ayude a meterte dentro de la sociedad de una manera sana y mmm es que no se me ocurre nada (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Pues eso su juventud, su edad, ahora bien su, su fortaleza, fortaleza tanto física como intelectual y su, su apoyo porque yo son muy solidarios con el adulto mayor a lo mejor el adulto mayor es intolerante pero el joven es muy solidario con el adulto, el joven no ve ese obstáculo el adulto mayor es el que ve él, el obstáculo con el joven a lo mejor porque por competencia, a lo mejor no sé qué sé yo, pero el joven, pero el joven no lo ve como barrera como lo percibe de que si tiene ventaja o desventaja no lo percibe así el joven (Patricia, 74 años, tutora).*

*Ventajas, que a veces a nosotros sí nos dan, un ejemplo las becas de ayuda cosa que ellos no les dan, pero no sé, ventajas aquí, aquí en mi comunidad los jóvenes pues casi no, no hay, bueno yo he visto que no hay (Alondra, 18 años, beneficiaria).*

*En el barrio mira, en el barrio ser joven implica que eres madreado, implica que te puedes poner con cualquiera que se te ponga y no tienes miedo de echártelo al plato no, en el barrio implica eso ser joven no, entonces es así como que dices guau, había una chava que vendía hot dogs es madre soltera después vendió hamburguesas, luego vendió papitas estaba intentando no, salir adelante porque es madre soltera y finalmente como la venta no despegaba y no tenía un lugar propio la echaron a vender hasta por allá entonces aquí está todo el comercio enfrente (afuera del metro) entonces la chava estaba más arrinconada y nadie le compraba y se desesperó y un día la vi salir con su mochilita, ya que los veo salir con su mochilita es que ya se van a dejar pedido y le digo que pasó ya no vas a vender es que tu café estaba bien sabroso y me dice no ya no martita, me voy a algo más rápido yo necesito economía porque tengo una hija le digo ay no me espantes y dice si Martita ya no tengo miedo, lo que venga y así de guau no, y es muy joven, es muy joven entonces te quedas así (Matha, 53 años, tutora).*

Por ello, la definición de las desventajas adquiere gran importancia porque evidencia las deficiencias estructurales al mismo tiempo que hace patentes los factores individuales que legitiman que se considere a los jóvenes desde la exhalación de la dimensión trágica de la víctima, lo cual no nos permite avanzar dado que se les coloca en la lógica de la conmiseración o los coloca en una condición de riesgo que les representa un sentimiento de contradicción.

*La edad, totalmente siempre vamos a tener una desventaja, después en lo físico que ahorita buscan más trabajo por, por no sé, porque aguanten más en el trabajo*

*o sea que tengas, que sea más físico o sea ahorita se buscan trabajos que sean más de fuerza física que de psicológica o sea que los adultos siempre obviamente le van a ganar porque van a tener más fuerza, pero los chavos tampoco se tienen que dejar los jóvenes y en aquí abajo, aquí mismo donde yo vivo he visto que casi no les dan trabajo a los jóvenes porque a veces no tienen clara su responsabilidad y dejan el trabajo así (Manuel, 15 años, beneficiario).*

*En el trabajo les dan más preferencia a los adultos porque a lo mejor y tienen más experiencia, porque son más confiables que un joven creo que eso es una forma, una desventaja entre los jóvenes y los adultos (Alondra, 18 años, beneficiaria).*

*Pues de que luego y te tachan haz de cuenta estas joven y ya te dicen ese chavo va a ser esto y esto y luego por eso llaman a la patrulla o sea simplemente por no hacer nada (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*Las desventajas de ser joven en el barrio es difícil enfrentarlo día a día por qué siempre tienes que ser valga la expresión y la palabra tienes que ser cabrón para andar en la calle porque dice un dicho no, para cabrón, cabrón y medio y hay otros que son más cabrones que otros entonces debes de ser como chavo, debes de ser muy bueno quizás hasta a los trancazos o los trompones para poder sobresalir y subsistir en este ámbito de lo que es el barrio no (Gerardo, 56 años, tutor).*

*Un porcentaje de la población no, no es la generalidad de los jóvenes los que dicen no es que el ahora ser joven ya ni conviene no, ser joven con tantas cosas que no hay para ser en nuestro país u otros que dicen yo ya me quiero ir (Martha, 53 años, tutora).*

La cual se vive como una ruptura que les significaría un factor clave para afrontar las dificultades que experimentan en sus transiciones para concretar una identidad adulta con claras deficiencias estructurales que se manifiestan en factores individuales asociados por ejemplo a la edad, ser mujer, indígena, a la condición de clase o a sus adscripciones identitarias, a lo cual deben hacer frente utilizando sus recursos construidos ya sea desde la familia, la escuela, el barrio o



los amigos para satisfacer de la mejor manera posible sus necesidades aun cuando los itinerarios conlleven a elecciones complicadas.

*Por ejemplo, cuando mis tíos no me dejan platicarles cosas, principalmente porque soy joven y la otra porque soy mujer, piensan que no tengo buenas ideas o que realmente no les interesa lo que les digo o no sé no, y si no me quieren escuchar bueno digo ya habrá otra oportunidad para que vean que yo también cuento y que yo también tengo ideas, que yo también quiero decir algo, entonces mis oportunidades, pues si son como muy pocas pero las he sabido aprovechar cuando estamos en una reunión familiar no se o algo así, es ahí sobre todo donde yo digo lo que me afecta más, las digo al frente de todos y es ahí cuando sin ningún problema, cuando creo que son mis mejores oportunidades (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Estando en mi casa, o bueno ahí en la unidad o así estaba ahí jugando, bueno como yo patino, de que luego según se enojan de que ya es tarde ya que no son como las siete de la tarde y así y luego, luego llaman a la patrulla, pero los mismos polis dicen que no les haga caso y así, porque no estoy haciendo nada mal, estoy haciendo un deporte que me gusta, o sea prefiero estar ahí patinando a estarme drogando ahí en el área no (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*Lo viven y si lo enfrentan, por ejemplo, tengo una chiquita que tiene sus rastas obviamente, entró a trabajar a un restaurant que está, allá en Polanco o sea porque la chica simpaticona pero tiene sus rastas y fíjate por ese tipo de cosas para que te des una idea del enfrentamiento que tienen como las demás van con cabello corto maquilladitas y lo que tú quieras y esta chica igual, cuál fue la problemática las rastas, te las cortas o te vas, entonces se salió, se salió entonces esas son muchas desventajas que tienen muchas de las veces y estaba en un restaurante de Polanco donde estaba ganando 2000 pesos semanales entonces o sea es una gran desventaja la verdad y nada más tenía su secundaria terminada pero ahorita va por la preparatoria, esa es una gran desventaja ahí se ve que realmente por no quererse cortar la rastas no siguió trabajando ahí en ese restaurante ahí en Polanco (Alejandro, 48 años, tutor).*

*Pues la verdad que eso te da miedo ir a un antro sola, o sea aunque sean jóvenes porque no sabes qué clase de personas son, no sabes si te van a meter algo, hay tantas cosas ahorita que te pueden pasar, o sea no te sientes a gusto de ir manejando a las 10 de la noche cuando ya está oscuro porque sabes que te pueden llegar a asaltar, tantas cosas que pasan en la tele que pueden pasar, violaciones, secuestros que matan o sea que te asaltan cosas que dicen pues mis papás no las vivían o sea a lo mejor si había pero era un mínimo que ahorita no, ahorita no sabes si confiar en tus propios amigos esa es la cosa. Te puedes poner la borrachera de tu vida en una fiesta en una casa donde dices no me va a pasar nada y tu mejor amigo no sabes, o el amigo de tu mejor amigo o sea que no sabes qué pueda pasar y te lo digo por experiencia propia o sea estaba en una fiesta yo y me puse, me metieron algo en la bebida y me puse muy mal y no me acuerdo de nada o sea no me acuerdo de nada y desde ahí digo no al alcohol porque como decimos, son errores que cometes que dices no pasa nada, a mí no me va a pasar y a la mera hora que pasa (Andrea, 18 años, entrevista piloto).*

Así pues, los espacios bajo los cuales construyen la percepción de sus desventajas no están dissociados, sino que están entremezclados entre las deficiencias estructurales y la definición de los factores personales que aunque se puede reconocer de donde provienen, a cada uno se les selecciona según las necesidades de sentido, al mismo tiempo que dimensionar sus referentes globales depende de la adecuación de la percepción en referencia a su contexto en el que desarrollan su vida diaria.

De ahí que el contexto en nuestro caso, sea concebido como el horizonte en el que integran un amplio espectro de valoraciones para calificar su entorno, al mismo tiempo que funciona como estructura que organiza sus prácticas y representaciones del riesgo que pueden ser adaptados sin que ello implique un dominio sobre las operaciones de su percepción de los mismos, en el sentido de que generan condiciones particulares de acuerdo al contexto en el que se producen, por ello, las percepciones del riesgo son mucho más que un marco valorativo, en tanto sirven para cuestionarse o para intégralos a su vida cotidiana como podemos observar.

*Riesgos, pues siento que mi comunidad es muy vulnerable y creo que como la mayoría, hemm creo que es el abuso de, de las personas, él, el apañar por ejemplo que tú no tienes un celular y se te hace fácil quitárselo a otra persona, hemm el que siempre creo que en muchos barrios hay como él yo soy una persona muy mala y nada más ándate con cuidado, cosas así, es muy vulnerable pero también creo que puede llegar a ser una comunidad en unión, (por ejemplo) las calles son demasiado inseguras en general que, que hay conflictos, que oye me viste feo y ya te golpeó, mmm que sobre todo por ejemplo los vecinos un día te vi mal y al otro día ya no me hablas y el resto de tu vida tampoco (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Estamos en el corazón de la Buenos Aires y entonces si una persona que vende autopartes como le dicen ellos de Roberto, este, nunca los vas a poder jalar por \$800 que en brigada les ofrece el Injuve ahí ganan muchísimo más dinero, entonces son chicos que traen su carro, pero ya saben que su integridad y su vida esté en riesgo y sobre eso se la juegan y yo creo que ese temor a morir es lo que les hace caer en la adicción no sé si para tomar valor, no sé si para evadir bueno el día de hoy disfruto y lo disfruto a plenitud, es un gran riesgo casi siempre se jalan hacia allá y te diré que aunque tanto hombres como mujeres, las chicas dicen prefiero ser casa chica de una persona pudiente y, y, y que me va a mantener y que me va vestir, que me va calzar a estar esperando a ver cuándo encuentro empleo, si paso o no mis materias, si tengo para el material que me piden en la escuela, aquí el papel económico es muy tremendo en los jóvenes, es muy difícil. (Patricia, 74 años, tutora).*

*Pues allá esté, normalmente siempre andan disparándose, andan balanceando ahí igual se empiezan a drogar, ahí con la mota y toda la cosa ya no puedes salir a gusto a la calle porque ya te andan invitando droga o te vaya a pasar algo más (Jonathan, 17 años, beneficiario).*

*Los riesgos son que la verdad, son que la cómo se llama, la entrada de las adicciones que como lo hemos visto en muchos casos que te ofrecen no sé una pastilla pero te la dan gratis no, pero después te vas a volver adicto son uno de los riesgos que he visto, que primero te lo dan gratis pero después... es la drogadicción que es una de las partes que serían de los riesgos de todos los*

*jóvenes, la inseguridad que ahorita como la mayoría de los chavos somos cómo se llama, queremos tener todo, el celular nuevo, la última tecnología se ha desatado tanta inseguridad de te lo robo, te lo robo a puro robar porque los mismos chavos que, que no encontraron estudios, los que no se formaron bien pues se salen a asaltar y no saben, pues así es la única forma que comen y que pueden hacer, hacer cumplir sus necesidades, los mismos jóvenes hasta tienen, hacen el mismo riesgo a los propios jóvenes o sea los mismos jóvenes que tenemos aquí hacen que los otros jóvenes tengan miedo y así no podemos, unos fomentan el riesgo y otros ya tienen miedo tienen, esa es una gran clave yo diría porque algunos, siento que la mayoría de los chavos si son así que no se quedaron y tratan de buscar un trabajo y están tan desesperados que no, no lo consiguen que van por el camino fácil asaltando y volviéndose delincuentes y ellos fomentan el mismo riesgo y jalan a distintas personas (Manuel, 15 años, beneficiario).*

*Mmmm, pues eso de que luego así no haces nada y te tachan por ser joven o por estar simplemente ahí, haz de cuenta que estás ahí con amigos que se drogan o así, aunque tú no lo hagas pero te dicen que tú vas a hacerlo y así, te tachan así (Jorge, 16 años, beneficiario).*

*Los riesgos hacia los chavos es que caigan en manos de la delincuencia es más fácil caer ahí a que yo lo pueda encaminar por el lado amable llamémosle así, porque la delincuencia le va a brindar lujos, dinero que a ellos les asombra en este momento porque no lo tienen, son los recursos económicos que no los tienen y ese de tipo de gentes pues están hambrientos de ellos (Gerardo, 56 años, tutor).*

Lo anterior nos muestra cómo el riesgo es expresado de acuerdo a acciones concretas y contextos específicos que no sólo sobrellevan algunas personas, sino que de manera más compleja está marcado por un contexto de desigualdad en el que el Estado refleja un adelgazamiento de la política social, que se materializa y es vinculado a ciertos aspectos relacionados a prácticas juveniles en los que prevalece en estereotipo del riesgo a una juventud ya sea por la violencia, la delincuencia o la drogadicción, que no deja de reproducir estereotipos y prejuicios; lo preocupante estaría en lo que plantea Manuel al referir que el riesgo en los jóvenes lo hacen los propios jóvenes, pues representa que por

las diferencias se descalifiquen entre ellos mismos encontrando casos como el de Jonathan o Jorge que no pueden salir a la calle a gusto.

Por tanto la intervención social puesta en perspectiva desde la percepción del riesgo y la acumulación de desventajas en el marco del trabajo social requiere repensar que el individuo no es responsable de su situación de acuerdo a sus trayectorias, sino que las desventajas sociales son consecuencia de combinaciones contextuales de factores estructurales e individuales materializados en la exclusión y una estructura social inadecuada.

## **5.4 Modelo de Intervención en el Programa de Jóvenes en Desarrollo**

### **5.4.1 ¿Jóvenes en Desarrollo?**

Tras la designación en 1985 por parte de la Organización de Naciones Unidas como el año internacional de la juventud, los gobiernos se ven en la necesidad de aplicar estrategias para afrontar el bono demográfico que se estimaba representaría serios problemas a los países, en este contexto se les plantea el requisito de estructurar diagnósticos, programas y políticas públicas para brindar atención a este amplio sector de población, lo cual queda plasmado en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes firmado en 1995, así entonces, se puede decir que desde los años 90, los conceptos de vulnerabilidad, marginación o riesgo cobraron relevancia en los programas de gobierno apareciendo metodologías para hacerles frente, entre ellas la de Habilidades para la vida, que reconoce que el aspecto clave para el desarrollo lo representa el desarrollo humano. Su origen lo encontramos en la Organización Mundial de la Salud que concibe que las determinantes sociales configuran estilos de vida y formas de comportamiento que tienen consecuencias en las principales causas de enfermedad y muerte presentes en las últimas décadas

A partir este marco, la metodología buscó promover estilos de vida saludables, actuando sobre los determinantes sociales que los afectan, y para

lograrlo promovió un modelo pedagógico que postula el empoderamiento individual y comunitario para afrontar los factores de riesgo que afectan el bienestar de los sujetos.

Dicha metodología pronto cobra relevancia para su aplicación en referencia a factores que vivencian los jóvenes, pues a los mismos se les confiere una preocupación constante por sus prácticas y estilos de vida que pueden desembocar en trastornos físicos, psicológicos y conductas antisociales o delictivas.

A dichas prácticas se les asumió como conductas de riesgo ya sea por su uso del tiempo libre y sus espacios de ocio, por el consumo de sustancias psicotrópicas, la violencia y/o sus prácticas sexuales que representarían consecuencias indeseables o factores de alarma social, aunque se reconoce que no todas las personas responden de la misma manera a la adversidad. Por ello, a partir de conceptos como el de resiliencia, se buscó comprender los factores internos y externos que generan vínculos de protección ante los factores adversos, de tal forma que si los sujetos identifican o cuentan con elementos protectores, podrán resistir las conductas poco saludables que los ponen en situación de riesgo.

Los factores protectores desde la perspectiva interna apuntarán a fortalecer la autoestima y el control interno, en tanto los factores externos servirán para fortalecer el entorno familiar y comunitario aplicando modelos positivos. Sin embargo, en su aplicación las diferencias suelen ser importantes, pues según la perspectiva de la institución o el aplicador se puede priorizar el actuar sobre conductas asociadas al riesgo o bien se trabaja para propiciar habilidades que impulsen el desarrollo de los sujetos desde sus contextos.

Al respecto y de acuerdo a los aprendizajes derivados podríamos decir que todos los sujetos cuentan con habilidades para la vida, las cuales se conformarían con base en sus cursos biográficos y capitales, mismos que cobrarán mayor o

menor relevancia de acuerdo a sus trayectorias y el espacio social, no obstante, las representaciones sociales reconocen ciertas aptitudes como necesarias para tener un comportamiento adecuado al afrontar los desafíos en la vida cotidiana. Lo alarmante deriva cuando las intervenciones sociales no toman en cuenta que el contexto actual no les brinda opciones para consolidar dichas habilidades, esto debido a las condiciones estructurales, de manera que se establece una inclusión desigual que incluye a los jóvenes al mercado y al empleo, pero vendiendo piratería o con trabajos mal pagados.

Por lo tanto, aunque los enfoques teóricos de las Habilidades para la vida coinciden en la existencia de factores individuales y factores estructurales que están presentes en la condición de desventaja de los sujetos, se pueden ubicar diferencias importantes en lo que identifican como elementos claves de la exclusión. Situación que se hace patente en el marco de aplicación del Programa Jóvenes en Desarrollo llevado a cabo por el Instituto de la juventud del Distrito Federal, el cual surge como una medida para reinsertar a los jóvenes desde la capacitación con la idea de reducir o de cierta manera sobrellevar su condición de desventaja, aunque el mismo ha puesto mayor énfasis en las deficiencias individuales, considerando al joven responsable de su situación debido a sus recursos supuestamente insuficientes.

Desde su origen en 2002, el programa fue llamado Jóvenes en Situación de Riesgo, nombre que ponía de manifiesto el enfoque, esto a pesar de que la ley de las y los jóvenes del Distrito Federal promulgada en 1999, les otorgaba un carácter de sujetos de derecho y actores estratégicos del desarrollo. La definición de los jóvenes en Situación de Riesgo fue utilizada por las administraciones para orientar sus prioridades administrativas y políticas, lo cual implicaba que los mismos fueran patologizados o caracterizados como carentes o incapaces de afrontar con éxito su condiciones adversas, con lo que se propició la aparición de programas compensatorios y medidas para integrarlos a través de la formación y cualificación con estrategias psicopedagógicas.

En un primer momento, el programa buscó orientar el trabajo desde un plano interinstitucional, conformándose lo que en su momento se llamó la coordinación 30-30 que incluía a 30 dependencias del Gobierno del Distrito Federal y 30 funcionarios y trabajadores del recientemente creado Instituto de la Juventud; dicho proceso duro poco tiempo dado que por instrucciones de la entonces Secretaría de Desarrollo Social Raquel Sosa Elizaga, fue necesario incorporar el trabajo del Instituto de la Juventud a la estructura de Participación Ciudadana, por lo que la gran mayoría de funcionarios y trabajadores del Instituto de la juventud dejaron de ser parte del programa, de esta manera, fue delegada la responsabilidad del seguimiento y continuidad del proceso a los promotores ciudadanos en coordinación con el entonces Director del Instituto de la Juventud Pablo de Antuñano, quienes definieron las reglas de operación y mecanismos para ubicar a los jóvenes beneficiarios y los tutores responsables, tal como lo relatan las entrevistas realizadas.

*Yo lo conocí desde el inicio, las personitas de participación social estaban invitando a gente que les habían dicho pues que su conducta era intachable y que no daban problemas de ningún tipo en su colonia, entonces me invitaron, déjame decirte que me negué como tres veces hasta que me daba pena la persona que daba tantas vueltas y accedí, empecé a tomar los cursos de preparación para ser tutor porque nos dieron en un inicio muchos, impartidos por la Universidad, impartidos por el DIF, impartidos por INMUJERES, porque antes era como una especie de consejo en donde había como que treinta y tantas este, instituciones diferentes que apoyaban al programa y éstas nos dieron cursos nos presentamos al examen Minnesota, varios exámenes que presentamos para lograr ser tutor, estuvo buena la capacitación y fuerte (Patricia, 74 años, tutora).*

*Como lo conocí, esto fue por invitación de un compañero en el 2002 que este programa inició y nos invitaron y nos hicieron pruebas, fue un proceso de tres meses en el cual estuvimos yendo haciendo talleres, pruebas, exámenes para ver si éramos idóneos para pertenecer a este grupo de tutores sociales voluntarios para el programa de jóvenes en situación de riesgo que nació en septiembre de 2003 (Gerardo, 56 años, tutor).*



*Mira hace 11 años que entre aquí precisamente, yo soy agente de ventas pero siempre he tenido tiempo disponible para apoyar a los vecinos sobre esto, pues yo estuve, fui presidente de asociación de padres de familia tanto en primaria como en secundaria donde estuvieron mis hijos, como siempre apoyaba a la comunidad entramos aquí porque estaba lo que viene siendo Participación Ciudadana y ellos nos contactaron, obviamente buscaban a gentes que estuvieran, que apoyaran a la comunidad no, y sobre esto para nosotros fue un programa piloto, en aquel tiempo lo echó a andar aquí en la Ciudad de México en aquel tiempo era Andrés Manuel López Obrador el jefe de gobierno entonces, de alguna manera él este plan piloto se dio pero nosotros tuvimos una capacitación de seis meses previos antes de entrar aquí (Alejandro, 48 años, tutor).*

*Ah bueno, yo lo conocí porque Participación Ciudadana había como, yo digo no sé muy bien ahí en esa parte, no tengo certeza pero pareciera ser que hicieron como un estudio para ver quiénes eran como líderes en sus colonias o en sus lugares de vivienda y pues ya tenían mi nombre y todo, cuando me hablaron me dijeron tú eres Martha Luz y yo sí, vives en la Unidad Patria Nueva en el departamento tal y tal sí, si, si apuesta estamos invitando una reunión para proponer este, cosas para los jóvenes del barrio, a pues me interesa mucho entonces ya fui y de ahí me invitaron a hacer un examen en el Instituto y ya fuimos a una charla y luego a un examen ya de ahí nos dijeron cuál, bueno nos dijeron cuál iba ser nuestra labor (Martha, 53 años, tutora).*

Para iniciar actividades el programa partió del diagnóstico realizado con 540 entrevistas realizadas a jóvenes que se encontraban en reclusorios de 18 a 20 años, familiares de internos, organizaciones de la sociedad civil y a jóvenes de las Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar y en unidades territoriales (GDF: 2007:5), en cuyo caso el marco metodológico de aplicación se estructuró en referencia a ubicar a los jóvenes en riesgo de ser víctimas del delito y las adicciones, al respecto hay que mencionar que éste es el único diagnóstico que ha realizado el Instituto de la Juventud para el ejercicio del programa durante los 13 años que ha estado en operación, significando que el enfoque bajo el que trabajan los tutores ponga énfasis en asignar un valor a las características personales para lo que se designa como riesgo, realidad que si bien, no es

responsabilidad de ellos, resulta ser una forma de actualizar los marcos de las teorías de la anomia y la desviación social, pues se pone de manifiesto la condición económica en relación a la determinación de riesgo social, aunque los objetivos del programa pueden ser concebidos de diferentes maneras según el tutor.

*El programa se trata de como bien lo dice jóvenes en situación de riesgo se buscaron tutores en las zonas de colonias marginadas donde el índice delictivo y la población en los reclusorios fuera demasiado, entonces, ahí pusieron un tutor, ese tutor iba a platicar con jóvenes que tuvieran en riesgo su juventud para poder rescatarlos, qué les ofrecíamos a los jóvenes, cuestiones académicas, deporte, cultura, pláticas, talleres que les dábamos y les estuvimos dando a los jóvenes en su momento para poder rescatarlos de pues de algún vicio o de que se estaban robando o delinquiendo; tratar de rescatarlos a estos jóvenes (Gerardo, 56 años, tutor).*

*Mira, ahorita los jóvenes en desarrollo es aquí comentarte cómo es la juventud cómo se maneja, qué edades son de 14 a 29 años, yo estoy de acuerdo que un joven puede tener 29 años y que a lo mejor no esté centrado pero aquí para mí lo primordial es tener a los chicos de 14 a 25 años es una edad viable que es lo que marcan los estatutos que es hasta los 29 pero bueno, este programa es precisamente de apoyo a los jóvenes para qué, para que puedan ayudarse para salir, terminar la escuela y hacer a su secundaria, su preparatoria e irlos impulsando más en ese tipo de actividades así como viene siendo deporte y lo que viene siendo Casas de Cultura donde pueden ir a tomar algún taller que les interese o que les guste verdad porque aquí se les da las opciones o sea no se les obliga se les da opciones para que ellos puedan ayudarse a mejorar su situación en todos los aspectos (Alejandro, 48 años, tutor).*

O bien les significa no contar con herramientas para hacer frente a sus labores como lo describe Martha.

*Imagínate que cuando nos metieron y cuando nosotros entramos los tutores de Mixhuca por lo menos tres, porque somos como cuatro o cinco cuando entramos que crees que nos dijeron tengan estos papeles una hojita y nos vemos el fin de*

*mes con esa hoja llena y ya váyanse a trabajar, dijimos pero ¿pero qué vamos a hacer? O que, no nada más nos avisaron si se quedaron, y ten esta hoja y nos vemos el fin de mes para que me llenes esa hojita y yo dije qué es esta hoja y nada más tenía ahí unas preguntas, a la hoja no le entendía nada, no sabía que era la hoja, nada más decía necesidades del tutor y no me acuerdo qué otra cosa decía, yo dije que es esta hoja no tiene ni un logo, no tenía nada entonces le hablé a mi amigo el que hizo conmigo el examen y le dije oye te dieron una hoja y me dijo si, también a ti y le digo si pero que la tenemos que llenar y la tenemos que regresar bien, pero qué tenemos que hacerle digo no se a ti qué te dijeron, oye tu hoja dice necesidades del tutor y que necesidades de los jóvenes, no la mía dice otra cosa, ¿cómo? Nos juntamos para ver qué, si y ya nos juntamos oye ¿cómo que está es complemento de esta no?, Si, pero serán sólo dos y luego fuimos al Instituto, ¿esta hoja no es complemento de esta? Si pero les tuvieron que dar un informe completo, no sólo nos dieron esta hoja, ah bueno tengan les falta esta y ya llegamos al territorio con tres hojitas, ah bueno ya tenemos el informe y contratamos a otros compañeros y dicen no ese no es el informe, ¿no? Pues cuantas hojas son y tuvimos que estar como si estuviéramos armando rompecabezas para armar el informe porque no sabíamos, no nos habían dado el informe completo, no nos habían dicho que teníamos que hacer y no nos dijeron cómo le vamos a llenar, nada, nada más que ya podíamos trabajar y la única pregunta fue ¿cómo eres? A mí como mujer me decía mi compañero ¿cuántos hijos tienes? ¿Qué edades tienen? En aquel tiempo mi hija tenía como ocho y la otra tenía 18 y les dije tales edades y me dicen y ¿cómo eres con ellas? No pues bastante dura, así te portas bien talibána, eso es ya puedes ir a trabajar (Martha, 53 años, tutora).*

Constituyendo que la metodología de trabajo para los tutores no ha sido clara y les ha significado adaptarse con sus elementos a mano a las líneas de trabajo y prioridades políticas según la administración en turno, situación que redefine constantemente los criterios de trabajo acorde a los matices asignados por la institución o compartidos por sus compañeros que llevan más tiempo dentro del programa.

*La primera fue la etapa que empezó en el 2002 y concluyó en 2006, en diciembre de 2006 con este director que tuvimos el programa fue enfocado a trabajar con*

*jóvenes en situación de riesgo, totalmente nosotros recorríamos la colonia, veíamos algún grupito de chavos por ahí platicando y llegaba yo como tutor y les explicaba yo que era el programa, los invitaba a que participaran en el programa, todos los beneficios que pudieran adquirir dentro del programa y la experiencia de tener y que iba a estar con ellos siempre en las buenas y en las malas, entonces después tuvimos otro, otra administración que fue de 2007 al 2011 en la cual administración se enfocó más en trabajar con jóvenes que tuvieran ya estudios, ya niveles medio superior y superiores, ya casi no trabajamos con jóvenes en situación de riesgo, se empezó a trabajar con más jóvenes que ya tenían algo de preparación y en la actualidad la administración que tenemos la verdad pues no, todavía no la conocemos bien al 100%, pero tampoco va enfocada a trabajar con jóvenes en situación de riesgo (Gerardo, 56 años, tutor).*

*En términos metodológicos, creo que hay diversidad de tutores, no todos tenemos la misma capacitación y luego no todos ponen el empeño que se, que requiere el programa, no todos se ganan la confianza y el afecto no sólo de los jóvenes sino de la familia, aquí el hecho es trabajar con la familia, si no cambias el núcleo lo demás va a continuar igual, tu labor es a veces en la familia (Patricia, 74 años, tutora).*

*Poco a poco en las reuniones fui viendo que, llegábamos a las reuniones y veíamos que era un relajó, mi compañero y yo veíamos que un relajó que sonreían por todo, de todo hacían bromas y mi compañero y yo estábamos muy enojados decíamos ¿qué es esto? ¿qué programa es este? No manches, están bien locos todos y decíamos qué es lo que entregan, qué es lo que hacen o qué, porque nosotros pensábamos es un programa que va ofrecer cosas a los chavos, si salvamos por lo menos a uno de 10 ya la hicimos no, de las adicciones y de eso pensábamos, pero criticábamos muy fuerte a los compañeros, decíamos son muy infantiles ya ni la friegan, son irresponsables, hay no, yo ya no quiero estar ahí mejor me voy a salir, qué es eso, así trabajan en gobierno o qué, pero ya después nos dimos cuenta que toda esa dinámica que ellos hacían era para olvidar un poco todo la pesadumbre que recoges del territorio, entonces ahí llegaban a las reuniones y pues eran amenas, alegres y eso y nosotros queríamos que fueran muy solemnes y que se hicieran debates de izquierda y así no, pensábamos que*

*iban a ser así y como decían puras bromas locas nos parecía muy débil del programa (Martha, 53 años, tutora).*

Criterio que no busca demeritar su función sino que atendemos a considerar que en tanto son los encargados de dar seguimiento a los jóvenes dentro del programa los mismos no cuentan con los soportes institucionales que respalden su trabajo.

*Todos estamos en riesgo, hasta los tutores porque podemos caer todavía en depresión, en alcoholismo y júramelo que hasta también en alcoholismo porque así como tutores también tenemos nuestras problemáticas en casa o sea no nada más los jóvenes o sea porque decimos ellos tienen problemas y los adultos que se están drogando y que están tomando ¿qué les pasó? Entonces por qué, por eso es que tenemos que ver aquí como vamos a tener que trabajar con ellos y así ha sido el ingreso aquí en el Instituto damos todos nuestro máximo esfuerzo por eso ahí en el Instituto les decimos que somos tutores de 24 horas porque ellos piensan, se van de vacaciones, ellos están de vacaciones bien concha, sin en cambio nosotros por uno que nos llegue a llamar en situación difícil tenemos que estar con él sea donde sea, sea en el Ministerio Público, sea en un hospital o sea en su domicilio o sea nosotros somos tutores que visitamos a los jóvenes o sea no somos de los que hídole no puedo ir ahorita o sabes que, le cuelgo porque me va a volver a llamar y no quiero no, para eso estamos precisamente para apoyar a este tipo de jóvenes (Alejandro, 48 años, tutor).*

Además de percibir cómo el programa se ha politizado dando mayor prioridad a las aspiraciones políticas de los directores o funcionarios en turno que a las necesidades de los jóvenes, lo que ha resultado ser uno de los factores de estancamiento del programa que los tutores reconocen.

*Se hizo más político donde ya se habla de una simplificación administrativa pero ya hay más papeleo, ello es más el enfoque hacia cuidar mi chamba de político, que ver el enfoque al joven o sea se enfocan más a que veo al chavo como un escalón para un puesto más arriba, o sea esto ya se politizó, ya no se hizo una*

*política pública para trabajar con los jóvenes, sino más bien se hizo un escalón para buscar algo más adelante (Gerardo, 56 años, tutor).*

*Cada jefe, cada director del Injuve trae su propia forma muy particular de trabajar a lo mejor los lineamientos generales no varían pero si la forma de aplicarlas según la gente que está en la dirección, el jefe se cambia y ahí pasamos un proceso de adaptación no, entre los nuevos directivos y nosotros (Patricia, 74 años, tutora).*

*Mira, cambios no ha habido, se ha estancado y hasta creo que ahora estamos peor, la verdad, anteriormente tomaban muy en cuenta el tutor, ahorita creo que por la nueva administración que acaba de entrar se va más a lo que es precisamente una persona de industrias de comercio, y los cambios que podemos generar nosotros los generamos pero dentro del Instituto no hay cambios, estamos peor, es más no tenemos material para trabajar con ellos o sea nos están dando capacitación de algo que ya sabemos y que ellos lo ven únicamente teórico pero nosotros los estamos haciendo en la práctica o sea lo que ellos nos dicen ya lo sabemos (Alejandro, 48 años, tutor).*

Por otra parte, resultaría importante cuestionar por qué los tutores a pesar de las deficiencias que perciben dentro del programa continúan con su labor, respuesta que se asume como una vocación y compromiso que trasciende las deficiencias en pro de apoyar y lograr cambios en los jóvenes enmarcados en los atributos que reconocen como positivos al realizar su trabajo.

*Pues mira, a mí me parece que lo positivo es la oferta que tienen de manera gratuita, me parece que es positivo eso tomando en cuenta los factores económicos a los que estamos expuestos ahora y me parece que es bastante positivo que aparte les den sus transportes de manera gratuita y lo que me parece que es muy digno de rescatarse y no es porque yo sea tutora, pero es el trabajo en campo que hacemos de manera personal, el contacto personal, el contacto personal con las familias, el contacto incluso del barrio, el barrio te conoce, el barrio, tú le preguntas a cualquiera de los comerciantes quién es Martita y cualquiera te dice donde vivo, entonces el compromiso que de pronto se vuelve colectivo porque ellos ven que tú manejas a los jóvenes, pero de pronto también ellos se comprometen a hacer cosas contigo, los comerciantes hasta los chavos*

*que se drogan no, pasan y buenas tardes jefa, jefa le ayude a su hija con sus bolsas así, o sea buena onda (Martha, 53 años tutora).*

*Lo positivo del programa pues es el joven, al 100% es el joven, la institución está hecha para el joven y está hecha por el joven o sea no hay vuelta atrás, no hay vuelta de hoja, o sea, esta juventud necesita mucho apoyo, no necesita un papá, un paternalismo, necesita un apoyo, necesita que se le brinde ese apoyo para impulsarlo, porque hay jóvenes que créeme, cuando platicas con ellos te sorprende que el consejo que tú le das una persona que es desconocida lo acepte más que el de su papá (Gerardo, 56 años, tutor).*

A partir de los relatos de los tutores, se puede dar cuenta de lo limitado del programa ahora llamado Jóvenes en Desarrollo en el que se pretende generar cambios, pero los mismos no están cimentados sobre una estrategia operativa, recursos, enfoque, diagnósticos y evaluaciones periódicas, ya que se delega la responsabilidad de la intervención social en el tutor, quien poco puede hacer con las herramientas con las que cuenta para realizar su labor.

Este entorno es también reflejado por los jóvenes al cuestionar el objetivo del programa, pues se percibe como una opción para mantenerlos fuera de la calle, aunque no necesariamente se distinguen como sujetos de riesgo.

*Jóvenes en desarrollo pues son para los jóvenes están en riesgo y que por ejemplo tienen escasos recursos, que se les dificultan los estudios, que tienen problemas en su casa entonces el Injuve les da el apoyo para, entonces es lo que el Injuve tiene el apoyo para los jóvenes que están catalogados como en riesgo (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Bueno, cuando yo llegué me decían que era un apoyo a jóvenes, que nos iban ayudar a ser mejor persona, de no ser viciosos, no ser rateros y así (Jonathan, 17 años, beneficiario).*

*Pues, de qué trata, trata de ayudar a impulsar a los jóvenes de que salgan adelante a que encuentren formas de ayudar y de ayudarse a sí mismos éste, a*

*que vean una forma, a que vean una forma diferente de pensar, de vivir, de ser, yo creo que de eso es de lo que trata (Alondra, 18 años, beneficiaria).*

*Pues en el tratar que los jóvenes hagan más deporte o no estén ahí, bueno están de vagos haciendo deporte, pero que no estén ahí drogándose o que sigan estudiando no (Jorge, 16 años, beneficiario).*

Siguiendo con lo anterior, los jóvenes se distinguen como susceptibles del riesgo, que es lo que define su ingreso al programa, al igual que sus necesidades económicas, educativas, laborales o de sociabilidad, sin olvidar que dentro de los atractivos fundamentales se encuentra el apoyo económico que reciben por realizar prácticas comunitarias y la credencial para utilizar el transporte público.

*El programa, (lo conocí) porque una vez vi a unos chavos en una bolita que tenían una playera, entonces les dije amigos ustedes de dónde son, no pues del Injuve, entonces ya no tenía ninguna idea de qué era eso, entonces me dediqué a investigar y lo vi y fui a las oficinas del Injuve, vi que, vi que sonaba realmente muy interesante por el apoyo que te da y fue así que llegué aquí con mi tutora (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Bueno yo ya había escuchado a varias personas que hablaban del programa, pero yo nunca me había interesado en él hasta que mi mamá me dijo que por qué no esté, veía una forma de entrar al programa entonces ya mi mamá se conectó con mi tutora y ella les dijo que si nos podía, nos podía ayudar pero que también teníamos que poner de nuestra parte para entrar al programa (alondra, 18 años, beneficiaria).*

Estos apoyos para los jóvenes se convierten en aciertos, en tanto se les permite acceso a talleres, cursos, deportes o romper con la inmovilidad que les representan sus barrios, por lo que cualquier apoyo por pequeño que este sea se convierte en una opción para lograr sus metas, aunque los apoyos también se ven condicionados por tener un buen tutor y opciones que les pueden brindar.



*Siento que es bueno, pero, no es que, no sin duda es bueno por ejemplo a mí me tocó creo que de las mejores tutoras porque he escuchado que muchos se quejan, hee pero no sólo es el tutor en el que se desarrolla el Injuve también es en cuestión a tus compañeros que tienes y creo que es una convivencia muy padre y sana sobre todo y muy dinámica (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Me gustó mucho el programa porque si te puedes venir a divertir, te puedes venir a talleres, también hay, también hay este, este, pues te pueden llevar a otro lugar así el centro muchos eventos y así (Jonathan, 17 años, beneficiario).*

*Pues yo digo que es muy bueno porque te dan posibilidades de hacer deportes en lugares donde los cobran así bien caro y ya tienes como que la facilidad de hacer deporte (Jorge, 16 años, beneficiario).*

Aunque desde la percepción de los jóvenes es posible ubicar factores positivos del programa, éstos pueden tener varias perspectivas y dan cuenta de elementos que les han favorecido, pero no dejan de ser críticos y reconocer que el programa tiene deficiencias que se traducen en mala organización, falta de materiales, homogenización y estigmatización de la problemáticas o usos discrecionales de los apoyos por parte de los tutores.

*Hay tutores que se supone que son para apoyar y como te lo comentaba antes hay tutores que si me llevo bien contigo a ti te doy la tarjeta del apoyo del transporte, pero si contigo no me llevó bien pues simplemente no te la doy o te hago a un lado o al siguiente cambio de tarjetas no te la doy y creo que es como tu apoyo principal el tutor entonces creo que deberían de sensibilizar más al escoger a los tutores (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Hay muy pocas cosas negativas pero que le pongan más empeño a lo que van a hacer porque a veces lo veo muy disperso pero que, que hagan un poquito más empeño y que sean más fuerte en ese ámbito de que, qué apoyar más al chavo y ver en su psicología, porque luego no lo ven dicen que lo negativo de ellos es que luego se basan en que tienen que ayudarlos en el estudio y con becas y así pero no, o sea si deben ayudarlos con eso pero yo digo que es lo negativo porque no ven la psicología de los chavos y los jóvenes, no ven su psicología y cómo trabaja*

*cada uno porque cada uno es especial y cada uno tiene su forma de ser y no nos pueden tratar igual o sea, o sea nos ven que, creo que nos ven con las mismas de desventajas a todos y nos ayudan con, con distintas cosas pero no nos van a servir porque no está bien nuestra psicología y no lo va a querer entender y no vamos a aprender nada, esa es la parte negativa del programa que a veces no ven mucho, ven mucho las desventajas del chavo, pero no ven las desventajas en su psicología, las ven más externas, es la única desventaja que he visto (Manuel, 15 años, beneficiario).*

*Por ejemplo, en mi brigada si yo veo mucha desorganización y luego quieren que uno haga todo cuando no nos dan las herramientas, por ejemplo yo he tomado talleres y he visto que por ejemplo los talleristas hacen su mejor esfuerzo para dar las clases con lo que tienen, cuando el programa no les brinda las cosas para que ellos hagan, o sea den sus clases entonces ellos tratan de dar sus talleres con lo que tienen cuando el programa no les brinda los materiales que necesitan (Alondra, 18 años, beneficiaria).*

De esta forma, las percepciones de los beneficiados establecen criterios que les significan cambios en sus prácticas cotidianas resultado de participar dentro del programa, es decir, ello representa que los cambios se traducen en criterios biográfico temporales que estructuran maneras aceptables de enfrentar los riesgos con apoyo de la institución, lo que a su vez les facilita comprender que sus procesos de percepción son desiguales, con lo que se genera una vivencia multidireccional de acuerdo a los criterios que definen los jóvenes como aportes o beneficios, aunque ello no necesariamente sea un logro de la institución o brinde soluciones a largo plazo para conseguir sus planes.

*Creo que he aprendido a compartir, a mmm, a expresar una mejor manera y sobre todo a quienes se las estoy expresando, por ejemplo, a mis compañeros de la caravana y no sólo eso, lo he llevado afuera, por ejemplo mi idea es salirme de mi casa dentro de medio año entonces pues por mis estudios no quisiera trabajar pero tengo muchas herramientas que aprendido dentro del Injuve que mi idea es empezar a malavariar y empezar a llevar el clown a las presentaciones, no sé*

*muchas cosas que sabía qué hacía pero creía que no me servían para nada y entonces pienso que eso me va ayudar mucho (Fanny, 24 años, beneficiaria).*

*Antes, ah no pues yo era muy rebelde, muy desmadroza, me gustaba mucho este no se me valía la vida, era muy, era muy, ahora sí que, o sea me valía todo, y yo así era muy desmadroza, me gustaba andar con mis amigos, con mis amigos dizque amigos de éste, me la vivía en las fiestas, me salía de mi casa, me salía de la escuela así, y cuando yo conocí el programa, conocí a varias personas, bueno yo por ejemplo mi experiencia de vida no ha sido tan buena pero he conocido a personas que de verdad han sufrido que digo bueno yo me ahogo en un vaso de agua cuando otras personas viven una pinche vida así de la chingada y yo me quejo de la que tengo cuando ellos ya salieron adelante de la vida que llevaban entonces me ayudó a ver la vida de otra forma a conocer personas que realmente tienen problemas y yo no me puedo estar quejando de los míos cuando hay personas que tienen más problemas que yo, entonces creo que sí me ayudó a cambiar la forma de pensar y de ver la vida (alondra, 18 años, beneficiaria).*

Por el contrario, el participar dentro del programa para algunos representa ambigüedad, ya que si bien les brinda la posibilidad de tener acceso a cursos, talleres, brigadas, apoyo económico y acceso al transporte público, también se encuentran con un efecto estigmatizante que hace que al presentarlos como parte del programa sean considerados como un posible problema y a los que hay que tener una supervisión especial o disciplinar.

*A nuestros chavos cuando alguna de las instituciones que nos prestaban el servicio que adonde fueran a tomar ellos algún curso o taller o alguna actividad, al decirles que eran parte del programa Jóvenes en Situación de Riesgo los marginaban, porque ya el decir joven en situación de riesgo era porque ya era un drogadicto, o era un ratero o algo y que lo estábamos tratando de rehabilitar, entonces imagínate si lo llevábamos a algún instituto o escuela íbamos con el maestro y le decimos este chavo viene a aprender del Instituto de la juventud de jóvenes en situación de riesgo, chin al decir esa palabra el chavo ya era marginado totalmente, si nos vamos a la deportiva a que estudiara porque no sabía nadar y quería aprender a nadar decíamos que era de jóvenes en situación de riesgo y*

*chin ya era marginado porque pensaban que era un chavo que era drogadicto o era algo malo para ellos tenerlos (Gerardo, 56 años, tutor).*

Y si bien, el nombre del programa fue modificado en 2013, el cambio no representa transformaciones significativas que se reflejen en las formas de trabajo por parte de la institución, por ello creemos que la forma en que se nombra y se hacen las intervenciones con jóvenes tienen consecuencias, de ahí que el enfoque de trabajo es un factor determinante, pues define el marco desde dónde se concibe al sujeto y las líneas de acción que doten de herramientas para abatir la acumulación de desventajas en las que se desarrolla.

Con los relatos presentados se puede tener una perspectiva de que el programa ahora llamado “Jóvenes en Desarrollo” pese a los avances que la investigación y las políticas en torno a los jóvenes han tenido, el mismo no deja de asumir que los riesgos por parte de los jóvenes deben de ser atendidos desde programas compensatorios y tutelares en referencia a sus déficits personales, lo cual hace que se desdibujen las responsabilidades que las instituciones tienen en cuanto a desigualdad, exclusión y acumulación de desventajas, sin olvidar que sus necesidades se traducen en incumplimientos de derechos, lo cual les impide una participación social plena.

## 5.5 CONSIDERACIONES FINALES

Tras presentar un recorrido por algunos temas que dan cuenta de cómo los jóvenes actualmente no encuentran opciones o alternativas para concretar proyectos de vida y cómo las instituciones desde diferentes estrategias hacen frente a la acumulación de desventajas, no cabe duda que la problemática rebasa el ámbito de la investigación, por consiguiente se reconoce que cada capítulo y apartado pueden ser abordados a mayor profundidad y con investigaciones más amplias, por ello, el cierre no pretende ser una síntesis general de los postulados presentados, sino aportar algunos elementos a tomar en cuenta para la discusión y debate en la intervención social con jóvenes independientemente de ser el Programa Jóvenes en Desarrollo u otro el marco de estudio, dado que la reflexión realizada no cierra las incógnitas y sobre todo, vislumbra nuevas problemáticas que desde esta perspectiva deben ser abordadas por el Trabajo Social, mismas que podemos agrupar en 3 dimensiones: la teórico conceptual, la metodológica y la operativa.

En el plano de la primera dimensión recuperamos la reflexión que plantea el sociólogo francés *François Dubet*, respecto a la igualdad de oportunidades frente a una igualdad de posiciones que permite pensar los modelos de intervención social y cómo los mismos estructuran lazos de igualdad o desigualdad según la perspectiva que se adopte, resultado del hecho de que las políticas sean distintas.

Por ejemplo, la igualdad de oportunidades se centra en los lugares que organizan la estructura social y el conjunto de posiciones ocupadas por los individuos, sean mujeres u hombres, más o menos educados, negros, blancos, ancianos etcétera. (Dubet, 212:1) Esta perspectiva busca reducir las desigualdades que se ven asociadas a las diferentes posiciones y posesión de capitales de acuerdo a las cualificaciones, de la edad o capacidades; con ello se pretende que quienes han quedado fuera de la estructura social sean incluidos y sus posiciones sean más próximas las unas de las otras, acortando las brechas entre las posesiones de capitales.

La segunda propuesta hace referencia a la igualdad de posiciones, es el modelo que prevalece en la actualidad, centrado en la igualdad de oportunidades, como una forma de ofrecer a todos la posibilidad de ocupar las mejores posiciones en función del principio meritocrático (Dubet, 2012: 2) en donde los individuos resultan iguales en el punto de partida, pero las posiciones son ocupadas en referencia a las jerarquías y cualificaciones, lo cual representa que las inequidades de origen son justas, en tanto las oportunidades para cambiarlas están abiertas para todos. Aunque como hemos observado en la presentación de resultados, dicha propuesta deja de lado las condiciones estructurales que dan origen a la desigualdad y se corre el riesgo de responsabilizar, naturalizar y justificar a los sujetos por sus deficiencias individuales.

En tal sentido, es pertinente repensar los modelos de intervención a partir de propuestas colocadas desde la visión de la igualdad de posiciones, de manera que se comprenda que la acumulación de desventajas y los factores de riesgo son parte de un mismo proceso encuadrado en la exclusión social, por lo tanto las políticas sociales deben suponer una visión amplia y dinámica que busque resolver las necesidades de las personas para acceder a sus derechos, estrechando las brechas de desigualdad sin responsabilizarlos de sus condiciones.

De la misma manera, reflexionar los enfoques y discursos bajo los cuales se estructuran los procesos de intervención social e igualdad de posiciones es relevante, pues los déficits sociales, económicos y/o culturales son definidos como derechos, y no como carencias particulares en relación con los factores individuales y estructurales que propician las desventajas.

Siguiendo con la misma esfera teórico conceptual, es significativo insistir que pese a que la investigación social en general y la investigación en juventud en particular ha tenido avances considerables, los estudios se han centrado en las performatividades como fenómenos estéticos, no obstante, es necesario repensar fenómenos imbricados con la pobreza que se entrecruzan con elementos de la

cultura, la inclusión o el trabajo; todo ello para comprender las representaciones de lo que estamos entendiendo como pobreza o juventud. Fenómenos que, si bien no son nuevos, cobran distintos matices, tal es el caso de la violencia, la cual no basta con mirarla desde la perspectiva intrapersonal, sino que es necesario cuestionar las violencias históricas, o bien, fenómenos como la migración o la inmovilidad de los jóvenes que no pueden salir de sus propios barrios ya sea por el narco, el ejército o las pandillas.

La importancia de los fenómenos impone investigar, conocer y comprender los desafíos que representan las distintas estrategias de intervención, tanto a nivel de subjetividades como en los procesos de integración social, pues toda intervención implica un horizonte político cultural, además de una postura ética que busca de algún modo intervenir para modificar procesos, de ahí que sea importante conocer los alcances a partir de las dimensiones metodológicas de las mismas.

Como parte de esta segunda dimensión, es necesario contar con marcos normativos que hagan garantes los derechos, de la misma forma que es preciso contar con los mecanismos vinculatorios que los hagan ejercibles. En el caso concreto de los jóvenes, implica que el Gobierno Mexicano debe ratificar la Convención Iberoamericana de Derechos de las y los jóvenes, además de ser necesario impulsar la creación de una ley de la juventud con sus respectivos reglamentos que definan las líneas de exigibilidad evitando con ello el vaivén que implica el cambio de decisiones con los cambios de administraciones locales y federales, con énfasis en una política de gobierno que norme las prácticas de intervención social de manera profesional.

Otro aspecto relevante de la dimensión metodológica es la que se refiere a la concepción de los sujetos de la intervención y los problemas que se pretenden atender por la misma, situación que obliga a contar con mecanismos o procesos de consulta que determinen los problemas y las necesidades, tomando en cuenta

los distintos niveles o modelos de participación ya sean estos, valga la redundancia, participativos o prescriptivos.

Además, se debe considerar contar con una configuración intergeneracional con perspectiva de género y no discriminación que atienda a reconocer que las problemáticas estructurales cobran matices, de acuerdo al ser niños, jóvenes, adultos, mujeres, indígenas, de clase baja etcétera, de tal forma que poseer perspectivas amplias, modifique la posición de los profesionales y las estructuras de poder que se generan en la intervención, al mismo tiempo que se demuestra la necesidad y pertinencia de constituir programas de cooperación entre las instituciones o dependencias encargadas de brindar servicios con responsabilidades claras que satisfagan las necesidades desde la posición de los sujetos y no la del profesional.

En resumen, aunque se señaló que el futuro para los jóvenes no representa ventajas, no todo está perdido, pues es cierto que existen buenas prácticas en diferentes campos, disciplinas, en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, colectivos o sujetos en lo individual, por consiguiente, la tercera dimensión que denominamos operativa pone énfasis en la responsabilidad de profesionales en desarrollar una visión dinámica para conocer y comprender a profundidad los desafíos y estrategias de intervención, ya sea desde un ámbito subjetivo o estructural, donde el interventor y los sujetos de la intervención tengan claramente repartidos sus roles y responsabilidades mediante el establecimiento de una diferencia entre los programas, así como considerar a los sujetos como usuarios, al mismo tiempo que se incorporan estrategias y/o alternativas trabajadas desde la cultura apostando a la cohesión social, ya que es desde los espacios de la vida cotidiana donde los sujetos están construyendo alternativas que promueven la transformación local, sin olvidar la responsabilidad que las instituciones tienen en la construcción de programas y políticas públicas.



## FUENTES DE CONSULTA

- Albert, R. (2007). *Revistes i Congressos UPC*. Recuperado el 15 de abril de 2012, de Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible en: <http://bit.ly/YCg8nx>
- Aranda, M. (2003) *Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas*. Tesis presentada para optar al título de Doctor en Antropología Social y Cultural. UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI, Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social. Disponible en: <http://bit.ly/W6oV0C>
- Astray y Sánchez. (2012) *El trabajo (social) con jóvenes y la problematización de la categoría juventud*. Revista de estudios de juventud. N. 97. Instituto de la juventud España. Disponible en: <http://bit.ly/1avmSM5>
- Balardini, S. (1999). "Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina", en *Última Década N°10*. Ediciones Cidpa, Viña del Mar, Chile
- Bango, J. (1999). "Políticas Públicas de juventud". Ponencia presentada en Primer Seminario sobre Políticas Locales de Juventud en las Mercociudades. Rosario, Argentina
- Barbero, J. M. (1998). *Jóvenes: des- orden cultural y palimpsestos de identidad*. En Cubides H. (editores) *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (págs. 22-34). Santafé de Bogotá: Universidad Central y Siglo del Hombre Editores
- Beck, U. (1998). *La Sociedad del Riesgo: Hacia una Nueva Modernidad*. Editorial Paidós. España.
- Bestard, J. (1996) Prologo en Douglas. M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las Ciencias Sociales*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Bourdieu, P (1987) *Los Tres Estados del Capital Cultural*. Sociológica, Año 2, Núm. 5. Otoño 1987: UAM- Azcapotzalco. . México
- \_\_\_\_\_ (1989). *El Espacio social y la Génesis de las "clases"*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas: Universidad de Colima Septiembre Año/vol. III, Número. México 7.
- \_\_\_\_\_ (1990). "La 'juventud' no es más que una palabra", *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo. México
- \_\_\_\_\_ (1993). *Cosas Dichas*: Gedisa. Barcelona
- \_\_\_\_\_ (1997). *Razones Prácticas: Sobre la teoría de la Acción*: Editorial Anagrama. Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1998). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*: Siglo XXI, México
- \_\_\_\_\_ (2002). *El Oficio del Sociólogo*: Siglo XXI Argentina. Argentina.
- \_\_\_\_\_ y Wacquant, L. (2005). *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*: Siglo XXI. Argentina
- \_\_\_\_\_ (2012). *La Distinción. Criterio y Bases Sociales del Gusto*: Taurus. México
- Brake, M. (1985). *Sabiduría Callejera*. En Pérez Islas. J.A. et al. *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*: UNAM- Miguel Ángel Porrúa. México

- Butler, J. (2007). *El Género en Disputa: El Feminismo y la Subversión de la identidad*. Ed. Paidós. España
- Casal J. (1996) *Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: Aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración* REIS 75/96
- Castillo. H. (2002) *Las políticas Juveniles en México. Un acercamiento a la política cultural del primer gobierno electo del Distrito Federal 1997-2000*. En Nateras A., *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*. UAM- Miguel Ángel Porrúa. México
- Clarke, J. (2008) *Subcultura y Culturas y Clase*. En Pérez. J. et al. *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos: UNAM- Miguel Ángel Porrúa*. México
- Coleman, J. (1961). *La sociedad Adolescente. El surgimiento de una subcultura adolescente en una sociedad industrial*. En Pérez Islas. J.A. et al. *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos: UNAM- Miguel Ángel Porrúa*. México
- Criado, M. (1998). *Producir la juventud: Ediciones ITSMO*. Madrid
- Dávila, O. (2008). *Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles: Ediciones CIDPA*. Valparaíso, Chile
- Comas. A (2010) *La metodología de la Comunidad Terapéutica*. Fundación Atenea
- Douglas, M. (1992) *Risk and Blame: Essays in Cultural Theory*. New York, NY: Routledge.
- \_\_\_\_\_ (1996). *La Aceptabilidad del Riesgo Según las Ciencias Sociales*. ED. Paidós. Buenos Aires
- Dubet. F. (2012) *Repensar la Justicia Social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades. Siglo XXI*. México
- Estivill. J (2003). *Panorama de la lucha contra la Exclusión Social. Conceptos y Estrategias*, Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra
- Evangelista, E. (2011) *Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo*. Editorial Red de Investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social AC: México
- \_\_\_\_\_ (2012). *Cultura y Juventudes: Metodologías para el trabajo social y cultural con jóvenes*. Laboratorio de Estudios Sociales y Culturales "Por el Gusto de Saber" A.C. Ediciones Nandela. México
- \_\_\_\_\_ (2014) *La juventud, las juventudes, lo juvenil. Aproximaciones teóricas, conceptuales y políticas*. Texto inédito
- Feixa, C. (1998). *El reloj de Arena. Culturas juveniles en México: Colección JOVENes, No.4, Causa Joven-CIEJ*. México
- Giddens. A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1998) *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 13, No. 3 (39) (Sep. - Dec., 1998), pp. 517-528. El Colegio De México. México
- Gaceta Oficial del Distrito Federal (2013) *Reglas de Operación de los Programas Sociales del Instituto de la Juventud del Distrito Federal para el ejercicio 2013*. Decima séptima época n 1532. México

- GDF (2007) Programa de Atención Jóvenes en Situación de Riesgo. IJDF. México
- Hall, S. (1915). Adolescencia: su psicología y su relación con la fisiología, la antropología, la sociología, el sexo, el crimen, la religión y la educación. Appleton, Century Crofts. Nueva York
- Hopenhayn. M (2004) La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. CEPAL-OIJ. Santiago de Chile
- \_\_\_\_\_. (2005) "Jóvenes latinoamericanos: del mundo del trabajo al mundo atemporalizado", en Mauricio Sepúlveda et al, Nuevas Geografías Juveniles. Transformaciones Socioculturales, Ministerio de Educación/Universidad Diego Portales/Instituto Nacional de la Juventud, Santiago de Chile
- IMJ (2010) Encuesta Nacional de Juventud 2010. SEP. México
- INJUVE. (2013) Evaluación Interna 2013 de los Programas Sociales a cargo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal, México
- Krauskopf, D. (1998) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes, En: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. Fondo de Población de Naciones Unidas. San José, Costa Rica
- \_\_\_\_\_(1998) Participación social y desarrollo en la adolescencia disponible en : <http://bit.ly/1jlkPQs>
- López A. (2002) De los itinerarios lineales a las trayectorias yo-yo». Ponencia presentada en la Conferencia Europea para Investigadores y Técnicos. Jóvenes y políticas de transición en Europa, INJUVE, Madrid
- Londoño, J. (2009). "Técnicas de animación sociocultural con jóvenes". Serie Cuadernos de Animación Sociocultural. Escuela de Animación Juvenil. Medellín
- \_\_\_\_\_(2011) Caracterización de las organizaciones sociales que en el departamento de Antioquia trabajan con niños, niñas y adolescentes. FAONG. Medellín
- Luhmann. N, (1992). Sociología del Riesgo. Universidad Iberoamericana. México
- Marcial R. (2012) Políticas públicas de juventud en México: discursos, acciones e instituciones. Revista Universitaria de Desarrollo Social disponible en: <http://bit.ly/1gUdSqU>
- Margulis, M. (ed.) (2008): La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires
- Meneses M. (2006) Reflexiones en torno a los mecanismos de control social en materia de juventud en el Distrito Federal. Tesis para obtener el grado de Maestría en estudios Políticos y sociales. UNAM-FCPyS
- Monod, J. (2002). Los Bajorts. Etnología de las Bandas Juveniles. Editorial Ariel. Barcelona
- Moreno, A. (2000). La experiencia adolescente. A la búsqueda de un lugar en el mundo: Aique. Buenos Aires
- Musgrove, F. (1965). Youth and the social order: Blomington. Indiana
- OPS (2001) Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes Disponible en: <http://bit.ly/18CUpDD>

- Parsons, T. (2008). La edad y el sexo en la estructura social de Estados Unidos. En Pérez J. A. al., Teorías sobre la juventud las miradas de los clásicos (págs. 47-60). UNAM-Porrúa. México
- Pérez Islas. J. A (coord.) (2000), Jóvenes e instituciones en México, 1994-2000. Actores, políticas y programas, México, Instituto Mexicano de la Juventud.
- \_\_\_\_\_ (2008). Juventud: Un concepto en disputa En Pérez Islas J. et al. (coords.) (2008) Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos.: UNAM/Miguel Ángel Porrúa. México.
- Pérez. G (2006) qué es la animación sociocultural: epistemología y valores. Colección sociocultural. Narcea Ediciones S.A. Madrid.
- Puffer, L. (1967). The boy and his gang. En Hardman.D. Historical Perspectives of Gang Research (p. 6). Journal of Research in Crime Delinquency. Disponible en: <http://jrc.sagepub.com/content/4/1/5.abstract>
- Kisnerman, N, (1973) Servicio Social de Grupo. Editorial. Humanitas. Buenos Aires
- Reguillo, R. (2000a). Emergencia de las culturas Juveniles: Estrategias del desencanto. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2000b). Las culturas Juveniles: Un Campo de estudio. Breve agenda para la discusión. En Medina, G., Aproximaciones a la diversidad Juvenil. El Colegio de México. México.
- \_\_\_\_\_ (2001). Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. Guadalajara: Dossier
- \_\_\_\_\_ (2013). Jóvenes en la encrucijada contemporánea: en busca de un relato de futuro. Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura, en Revista Debate Feminista Año 24. Vol. 48. Octubre 2013
- \_\_\_\_\_ (2012) Entrevista Jóvenes, riesgos y desafilaciones en Latinoamérica. Flacso. PROPUESTA EDUCATIVA / 28
- Rodríguez, E. (2000). "Juventud y Políticas Públicas en América Latina: Experiencias y Desafíos desde la Gestión Institucional", en, Umbrales: cambios culturales, desafíos nacionales y juventud, Ed. Corporación Región, Medellín Disponible en: <http://bit.ly/1InI2Dw>
- Rousseau, J. (1973). Emilio o de la Educación. Introducción de Henry Wallon, traducción de Antonio G. Valiente, Barcelona: Fontanela
- Sáez, J. (1988). El frente de juventudes. Política de juventud en la España de la posguerra (1937-1960). Siglo XXI Editores, Madrid
- Saravi, G. (2006). Biografías de exclusión: Desventajas y Juventud Argentina. Perfiles Latinoamericanos, Julio Diciembre, numero 028. Flacso México
- \_\_\_\_\_ (2009) Transiciones vulnerables: Juventud, Desigualdad y Exclusión Social. CIESAS. México
- Sepúlveda, M. (2009) La Animación sociocultural: conceptos, fundamentos y prácticas. Cuaderno nº2 Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.

Smith, M. (2002) Youth work: an introduction. In: The encyclopedia of informal education. Disponible en <http://bit.ly/19xhYu>

\_\_\_\_\_ (2004) The early development of group work. In: The encyclopedia of informal education. Disponible en: <http://bit.ly/3TUoYe>

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Colombia.

Stuart H. (2008). Subcultura, culturas y clase. En J. A. al., Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos (págs. 271-272). UNAM Porrúa. México.

Valero, A. (2014). Trabajo Social con Grupos. SUAYED. ENTS. México, 2014

Viscarret, J. (2009) Cap. 8 «Modelos de intervención en Trabajo Social» En Fernández, T. Fundamentos del Trabajo Social. Madrid: Alianza Editorial

## **CONSULTA ELECTRÓNICA**

Banco Interamericano de Desarrollo. (2012) Juventud en riesgo. Recuperado el 18 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://bit.ly/15qo55R>

CELADE. (2012) División de Población de la CEPAL Bono demográfico y envejecimiento: impactos sectoriales de la dinámica demográfica. Recuperado el 28 de mayo de 2013. Disponible en: <http://bit.ly/19qCS55>

CONAPO. La situación actual de los jóvenes en México Recuperado el 20 de marzo de 2012. Disponible en: <http://bit.ly/18pbB1y>

OCDE. (2013) Panorama de la Educación 2013. Recuperado el 11 de junio de 2013. Disponible en <http://bit.ly/152yGAv>

## ANEXOS

### ANEXO 1.

#### GUIÓN DE ENTREVISTAS PARA LA REALIZACIÓN DE TESIS LA CONFIGURACIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN LOS MODELOS DE INTERVENCIÓN CON JÓVENES

#### CUESTIONARIO JÓVENES

1. ¿Tú eres joven?
2. ¿Por qué eres joven?
3. ¿Hasta cuando una persona es joven?
4. ¿Cómo ves a los jóvenes en el país?
5. ¿Cómo ves el futuro de los jóvenes? y en términos de qué (personal, familiar, laboral)
6. ¿Cuáles son tus ideales o valores de juventud?
7. ¿Qué piensas frente al compromiso?
8. ¿Para ti que es la lealtad?
9. ¿Para ti cuales son los principales problemas que enfrentan los jóvenes? (personal, familiar, laboral)
10. ¿Consideras que los jóvenes frente a los adultos tienen igualdad de oportunidades?
11. ¿Qué ventajas y desventajas ubicas en tu comunidad que tienen los jóvenes frente a los adultos?
12. ¿Tú has vivido alguna? Y ¿cómo la enfrentaste?
13. ¿En tu comunidad qué riesgos percibes?
14. Platícame de qué trata el programa jóvenes en desarrollo
15. ¿Cómo conociste el programa?
16. ¿Cómo fue tu ingreso?

17. ¿Qué opinas del programa?
18. ¿Haz percibido algún cambio en el programa?
19. ¿Qué cambios identificas en ti antes y después de tu ingreso?
20. Pláticame ¿qué es lo positivo y negativo del programa?
21. Cuanto tiempo llevas en el programa
22. ¿Qué piensas del cambio de nombre de jóvenes en situación de riesgo a jóvenes en desarrollo?

## **GUION DE ENTREVISTAS PARA LA REALIZACIÓN DE TESIS LA CONFIGURACIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN LOS MODELOS DE INTERVENCIÓN CON JÓVENES**

### **Cuestionario tutores**

1. ¿Para ti que es un joven?
2. ¿Por qué una persona es joven?
3. ¿Hasta cuando una persona es joven?
4. ¿Cómo ves a los jóvenes en el país?
5. ¿Cómo ves el futuro de los jóvenes? y en términos de qué (personal, familiar, laboral)
6. ¿Cuáles son los ideales o valores de la juventud?
7. ¿Qué piensas del compromiso de los jóvenes?
8. ¿Para ti como vienen la lealtad los jóvenes?
9. ¿Para ti cuales son los principales problemas que enfrentan los jóvenes? (personal, familiar, laboral)
10. ¿Consideras que los jóvenes frente a los adultos tienen igualdad de oportunidades?
11. ¿Qué ventajas y desventajas ubicas en tu comunidad que tienen los jóvenes frente a los adultos?
12. ¿Cuáles son las que observas más frecuentemente en tu comunidad? Y ¿cómo observas que las enfrentan los jóvenes?
13. ¿En tu comunidad qué riesgos percibes que tienen los jóvenes?
14. Plátame de qué trata el programa jóvenes en desarrollo
15. ¿Cómo conociste el programa?
16. ¿Cómo fue tu ingreso?
17. ¿Qué opinas del programa?
18. ¿Haz percibido algún cambio en el programa?



19. ¿Qué cambios identificas en ti antes y después de tu ingreso? Y ¿Qué cambios identificas en los jóvenes antes y después de tu ingreso?
20. Pláticame ¿qué es lo positivo y negativo del programa?
21. Cuanto tiempo llevas en el programa
22. ¿Qué piensas del cambio de nombre de jóvenes en situación de riesgo a jóvenes en desarrollo?

## ANEXO 2

174 UNIDADES TERRITORIALES SELECCIONADAS PARA EL PAJSR EN 2007					
DELEGACIÓN	U.T.	NOMBRE DE LA U.T.	GRADO DE MARGINACIÓN	POB TOTAL	POB 15-24 años
ÁLVARO OBREGÓN	10-005-1	LAS AGUILAS	BAJO	7,310	1,440
ÁLVARO OBREGÓN	10-026-1	BELLAVISTA	ALTO	8,988	1,709
ÁLVARO OBREGÓN	10-051-1	FRANCISCO VILLA	MUY ALTO	4,799	978
ÁLVARO OBREGÓN	10-060-1	ESTADO DE HIDALGO	ALTO	3,244	585
ÁLVARO OBREGÓN	10-078-1	LOMAS DE BECERRA	MUY ALTO	9,948	1,979
ÁLVARO OBREGÓN	10-103-1	OLIVAR DEL CONDE 1a SECCION	ALTO	16,022	2,802
ÁLVARO OBREGÓN	10-108-1	EL PARAISO	MEDIO	4,579	828
ÁLVARO OBREGÓN	10-126-1	RODEO B NORTE	MUY ALTO	11,645	2,211
AZCAPOTZALCO	02-008-1	ARENAL	MEDIO	5,081	879
AZCAPOTZALCO	02-041-1	PRO HOGAR	MEDIO	14,024	2,373
AZCAPOTZALCO	02-055-1	SAN MIGUEL AMANTLA	ALTO	9,266	1,774
AZCAPOTZALCO	02-056-1	SAN PEDRO XALPA	MEDIO	8,986	1,505
AZCAPOTZALCO	02-068-1	SANTIAGO AHUIZOTLA	MUY ALTO	11,186	2,094
AZCAPOTZALCO	02-069-1	SANTO DOMINGO	BAJO	5,276	1,009
AZCAPOTZALCO	02-073-1	TEZOZOMOC	ALTO	9,250	1,874
AZCAPOTZALCO	02-079-1	U.H. EL ROSARIO SECTOR II	MEDIO	10,485	1,809
AZCAPOTZALCO	02-079-2	U.H. EL ROSARIO SECTOR II	MEDIO	11,921	2,493
AZCAPOTZALCO	02-079-3	U.H. EL ROSARIO CTM	BAJO	7,815	1,436
BENITO JUÁREZ	14-017-1	INDEPENDENCIA	BAJO	6,519	1,031
BENITO JUÁREZ	14-031-1	NARVARTE ORIENTE	MUY BAJO	24,262	3,785
BENITO JUÁREZ	14-032-1	NARVARTE PONIENTE	MUY BAJO	25,232	4,026
BENITO JUÁREZ	14-033-1	NATIVITAS	BAJO	11,227	1,825
BENITO JUÁREZ	14-040-1	PORTALES NORTE ESTE	BAJO	11,823	1,919
BENITO JUÁREZ	14-040-2	PORTALES NORTE OESTE	MUY BAJO	7,418	1,193
BENITO JUÁREZ	14-041-1	PORTALES ORIENTE	BAJO	4,939	774
BENITO JUÁREZ	14-042-1	PORTALES SUR ESTE	MUY BAJO	6,236	997
BENITO JUÁREZ	14-042-2	PORTALES SUR OESTE	MUY BAJO	9,722	1,485
BENITO JUÁREZ	14-	SAN SIMON TICOMAN	BAJO	10,387	1,812

	048-1				
COYOACÁN	03-002-1	AJUSTO NORTE	ALTO	16,727	3,106
COYOACÁN	03-002-2	AJUSTCO SUR	ALTO	13,450	2,314
COYOACÁN	03-012-1	SAN FRANCISCO CULHUACAN	MUY ALTO	14,413	2,921
COYOACÁN	03-059-1	PEDREGAL DE SANTO DOMINGO CENTRO	MUY ALTO	33,472	6,699
COYOACÁN	03-059-2	PEDREGAL DE SANTO DOMINGO NORTE	ALTO	24,842	4,871
COYOACÁN	03-059-3	PEDREGAL DE SANTO DOMINGO SUR	MUY ALTO	25,295	5,070
COYOACÁN	03-061-1	PEDREGAL DE SANTA URSULA	ALTO	36,267	6,664
COYOACÁN	03-068-1	PUEBLO DE SANTA URSULA COAPA	MEDIO	11,902	2,283
COYOACÁN	03-073-1	ROMERO DE TERREROS	MUY BAJO	6,793	1,275
CUAUHTÉMOC	15-004-1	ATLAMPÁ	ALTO	7,866	1,523
CUAUHTÉMOC	15-005-1	BUENAVISTA	MEDIO	14,911	2,792
CUAUHTÉMOC	15-006-1	BUENOS AIRES	MEDIO	5,000	905
CUAUHTÉMOC	15-007-1	CENTRO	MEDIO	7,135	1,404
CUAUHTÉMOC	15-008-1	CENTRO ALAMEDA	MEDIO	8,326	1,537
CUAUHTÉMOC	15-009-1	CENTRO NORTE	ALTO	16,043	3,205
CUAUHTÉMOC	15-010-1	CENTO ORIENTE	ALTO	31,784	6,485
CUAUHTÉMOC	15-011-1	CENTRO SUR	MEDIO	4,234	788
CUAUHTÉMOC	15-014-1	CUAUHTEMOC	MUY BAJO	9,763	1,308
CUAUHTÉMOC	15-015-1	DOCTORES NORTE	MEDIO	19,429	3,532
CUAUHTÉMOC	15-015-2	DOCTORES SUR	MEDIO	17,881	3,111
CUAUHTÉMOC	15-016-1	ESPERANZA	MEDIO	2,282	367
CUAUHTÉMOC	15-017-1	EX HIPODROMO DE PERALVILLO	MEDIO	10,866	1,819
CUAUHTÉMOC	15-018-1	GUERRERO	MEDIO	40,093	7,577
CUAUHTÉMOC	15-021-1	JUAREZ	BAJO	9,985	1,497
CUAUHTÉMOC	15-023-1	MORELOS	ALTO	34,312	6,568
CUAUHTÉMOC	15-024-1	OBRAERA NORTE	MEDIO	15,196	2,586
CUAUHTÉMOC	15-024-2	OBRAERA SUR	MEDIO	21,554	3,764
CUAUHTÉMOC	15-025-1	PAULINO NAVARRO	MEDIO	5,801	1,045
CUAUHTÉMOC	15-026-1	PERALVILLO	MEDIO	20,529	3,683
CUAUHTÉMOC	15-027-1	ROMA NORTE ORIENTE	BAJO	19,576	3,153
CUAUHTÉMOC	15-	ROMA NORTE PONIENTE	MUY BAJO	6,090	894

	027-2				
CUAUHTÉMOC	15-029-1	SAN RAFAEL	BAJO	18,523	3,245
CUAUHTÉMOC	15-032-1	SANTA MARIA LA RIBERA NORTE	BAJO	24,688	4,414
CUAUHTÉMOC	15-032-2	SANTA MARIA LA RIBERA SUR	BAJO	14,851	2,642
CUAUHTÉMOC	15-034-1	TRANSITO	MEDIO	8,650	1,618
CUAUHTÉMOC	15-035-1	NONOALCO TLATELOLCO CENTRO	MUY BAJO	9,406	1,376
CUAUHTÉMOC	15-035-2	NONOALCO TLATELOLCO ORIENTE	BAJO	11,495	1,687
CUAUHTÉMOC	15-035-3	NONOALCO TLATELOLCO PONIENTE	MUY BAJO	9,187	1,392
GUSTAVO A MADERO	05-027-1	CAMPESTRE ARAGON	ALTO	24,838	4,500
GUSTAVO A MADERO	05-31-1	CHALMA DE GUADALUPE	MUY ALTO	21,488	4,431
GUSTAVO A MADERO	05-036-1	COSNTITUCION DE LA REPUBLICA	MEDIO	11,622	2,169
GUSTAVO A MADERO	05-046-1	EX ESCUELA DE TIRO FERNANDO CASAS ALEMAN	MEDIO	9,350	1,690
GUSTAVO A MADERO	05-049-2	GABRIEL HERNANDEZ	MUY ALTO	17,628	3,370
GUSTAVO A MADERO	05-065-1	JUAN GONZALEZ ROMERO	ALTO	8,902	1,662
GUSTAVO A MADERO	05-081-1	MALINCHE	MEDIO	6,317	1,059
GUSTAVO A MADERO	05-082-1	MARTIN CARRERA	ALTO	21,965	4,109
GUSTAVO A MADERO	05-084-1	NUEVA ATZACOALCO	ALTO	36,401	6,742
GUSTAVO A MADERO	05-090-1	PANAMERICANA	MEDIO	7,969	1,434
GUSTAVO A MADERO	05-092-1	PROGRESO NACIONAL ORIENTE	MEDIO	8,862	1,681
GUSTAVO A MADERO	05-092-2	PROGRESO NACIONAL PONIENTE	MEDIO	11,577	2,108
GUSTAVO A MADERO	05-093-1	PROVIDENCIA ORIENTE	ALTO	12,071	2,184
GUSTAVO A MADERO	05-093-2	PROVIDENCIA PONIENTE	MEDIO	16,132	2,983
GUSTAVO A MADERO	05-103-1	SAN FELIPE DE JESUS NORTE	MUY ALTO	10,367	1,949
GUSTAVO A MADERO	05-103-2	SAN FELIPE DE JESUS ORIENTE	MUY ALTO	16,831	3,000
GUSTAVO A MADERO	05-103-3	SAN FELIPE DE JESUS PONIENTE	ALTO	25,271	4,525
GUSTAVO A MADERO	05-134-1	UH SAN JUAN DE ARAGON 1 SECC NORTE	MEDIO	9,125	1,496
GUSTAVO A MADERO	05-143-1	VALLEJO	MEDIO	20,097	3,731
GUSTAVO A MADERO	05-144-1	VASCO DE QUIROGA	MEDIO	8,766	1,646
GUSTAVO A MADERO	05-146-1	ZONA ESCOLAR ORIENTE	ALTO	17,691	3,464
IZTACALCO	06-001-1	AGRICOLA ORIENTAL CENTRO	MEDIO	30,164	5,324
IZTACALCO	06-001-2	AGRICOLA ORIENTAL ORIENTE	MEDIO	23,393	4,082
IZTACALCO	06-	AGRICOLA ORIENTAL PONIENTE	MEDIO	26,499	4,653

	001-3				
IZTACALCO	06-015-1	FRACCIONAMIENTO BENITO JUAREZ	ALTO	22,291	4,306
IZTACALCO	06-016-1	GABRIEL RAMOS MILLAN	MEDIO	9,239	1,705
IZTACALCO	06-018-1	GRANJAS MEXICO ORIENTE	MEDIO	8,466	1,571
IZTACALCO	06-018-2	GRANJAS MEXICO PONIENTE	ALTO	10,569	1,859
IZTACALCO	06-019-1	INFONAVIT IZTACALCO UNIDAD SUR	BAJO	9,674	1,589
IZTACALCO	06-019-2	INFONAVIT IZTACALCO UNIDAD NORTE	BAJO	11,233	1,969
IZTACALCO	06-021-1	JUVENTINO ROSAS	ALTO	16,554	3,010
IZTACALCO	06-029-1	PANTITLAN CENTRO	MEDIO	18,812	3,511
IZTACALCO	06-029-2	PANTITLAN ORIENTE	MEDIO	25,483	4,790
IZTACALCO	06-029-3	PANTITLAN PONIENTE	MEDIO	6,315	1,165
IZTACALCO	06-034-1	SANTA ANITA	ALTO	10,198	1,865
IZTAPALAPA	07-003-1	AMPL. EL TRIUNFO	MUY ALTO	3,790	786
IZTAPALAPA	07-015-1	BARRIO SAN MIGUEL	MEDIO	25,084	4,716
IZTAPALAPA	07-028-1	BUENAVISTA	MUY ALTO	20,613	4,562
IZTAPALAPA	07-033-1	CHINAMPAC DE JUAREZ	MUY ALTO	5,962	1,243
IZTAPALAPA	07-036-1	CONSEJO AGRARISTA MEXICANO	ALTO	24,655	5,317
IZTAPALAPA	07-037-1	CONSTITUCION DE 1917	BAJO	15,515	2,761
IZTAPALAPA	07-038-1	DESARROLLO URBANO QUETZACOATL NORTE	MUY ALTO	30,532	6,794
IZTAPALAPA	07-038-2	DESARROLLO URBANO QUETZACOATL SUR	MUY ALTO	33,780	6,887
IZTAPALAPA	07-041-1	EJIDAL STA MARIA AZTAHUACAN	MUY ALTO	22,901	4,743
IZTAPALAPA	07-063-1	FRANCISCO VILLA	MUY ALTO	9,926	1,891
IZTAPALAPA	07-076-1	JOSE LOPEZ PORTILLO	MUY ALTO	20,038	4,460
IZTAPALAPA	07-077-1	JUAN ESCUTIA	MEDIO	20,285	3,730
IZTAPALAPA	07-086-1	LEYES DE REFORMA 1 SECC	ALTO	9,152	1,786
IZTAPALAPA	07-089-1	LOMAS DE SAN LORENZO	MUY ALTO	24,669	4,107
IZTAPALAPA	07-102-1	PARAJE SAN JUAN	ALTO	11,996	2,115
IZTAPALAPA	07-119-1	PUEBLO DE SANTA CRUZ MEYEHUALCO	MUY ALTO	12,504	2,401
IZTAPALAPA	07-123-1	PUENTE BLANCO	MUY ALTO	8,280	1,814
IZTAPALAPA	07-134-1	SAN JUAN XALPA	ALTO	28,315	5,444
IZTAPALAPA	07-136-1	SAN MIGUEL TEOTONGO SECC RANCHO BAJO	MUY ALTO	14,601	3,465
IZTAPALAPA	07-	SAN MIGUEL TEOTONGO SECC	MUY ALTO	17,058	3,944

	138-1	LAS TORRES MERCEDES			
IZTAPALAPA	07-140-1	SAN MIGUEL TEOTONGO SECC PALMAS DE	MUY ALTO	21,888	4,984
IZTAPALAPA	07-146-1	SANTA MARTHA ACATITLA SUR	MUY ALTO	18,863	3,642
IZTAPALAPA	07-159-1	U.H. EJERCITO CONSTITUCIONALISTA SMIII	ALTO	19,999	3,825
IZTAPALAPA	07-160-1	U.H. EJERCITO DE ORIENTE	BAJO	6,902	1,381
IZTAPALAPA	07-161-1	U.H. EJERCITO DE ORIENTE ZONA PEÑON	MEDIO	21,446	4,067
IZTAPALAPA	07-162-1	U.H. ERMITA ZARAGOZA	ALTO	25,322	4,961
IZTAPALAPA	07-169-1	LA COLMENA	MEDIO	3,906	901
IZTAPALAPA	07-173-1	U.H. SAN LORENZO TEZONCO II	BAJO	3,732	654
IZTAPALAPA	07-175-1	U.H. SANTA CRUZ MEYEHUALCO	MEDIO	19,711	3,452
IZTAPALAPA	07-177-1	U.H. VICENTE GUERRERO NORTE	MEDIO	9,810	1,845
IZTAPALAPA	07-177-2	U.H. VICENTE GUERRERO SUPERMANZANA 1 - 2	MEDIO	7,912	1,392
IZTAPALAPA	07-177-3	U.H. VICENTE GUERRERO SUPERMANZANA 5	MEDIO	10,318	1,852
IZTAPALAPA	07-177-4	U.H. VICENTE GUERRERO SUPERMANZANA 6	MEDIO	5,429	925
IZTAPALAPA	07-177-5	U.H. VICENTE GUERRERO SUR	MEDIO	6,529	1,178
IZTAPALAPA	07-181-1	VALLE DE SAN LORENZO	MUY ALTO	3,179	568
IZTAPALAPA	07-183-1	XALPA NORTE	MUY ALTO	17,265	3,700
IZTAPALAPA	07-183-2	XALPA SUR	MUY ALTO	16,743	3,584
MIGUEL HIDALGO	16-006-1	AMERICA	ALTO	4,616	890
MIGUEL HIDALGO	16-011-1	ANAHUAC II SECCION	MEDIO	13,733	2,353
MIGUEL HIDALGO	16-013-1	ARGENTINA ANTIGUA	MEDIO	7,591	1,362
MIGUEL HIDALGO	16-014-1	ARGENTINA PONIENTE	MEDIO	6,922	1,243
MIGUEL HIDALGO	16-022-1	DANIEL GARZA	ALTO	7,367	1,275
MIGUEL HIDALGO	16-056-1	PENSIL NORTE	ALTO	8,405	1,574
MIGUEL HIDALGO	16-057-1	PENSIL SUR	MUY ALTO	2,036	401
MIGUEL HIDALGO	16-073-1	TACUBA	MEDIO	12,986	2,245
MIGUEL HIDALGO	16-074-1	TACUBAYA	MEDIO	8,532	1,509
MIGUEL HIDALGO	16-075-1	TLAXPANA	MEDIO	8,925	1,617
TLALPAN	12-062-1	LA JOYA	MUY BAJO	1,748	274
TLALPAN	12-073-1	MIGUEL HIDALGO	MEDIO	5,041	859
TLALPAN	12-074-1	MIGUEL HIDALGO 1a SECC	BAJO	5,130	947
TLALPAN	12-	MIGUEL HIDALGO 2a SECC	ALTO	13,940	2,763

	075-1				
TLALPAN	12-076-1	MIGUEL HIDALGO 3a SECC	ALTO	10,100	2,090
TLALPAN	12-094-1	PEDREGAL DE SAN NICOLAS 1a SECC	ALTO	9,101	1,702
TLALPAN	12-126-1	TLALCOLIGIA	ALTO	5,171	876
TLALPAN	12-131-1	TORRES DE PADIERNA	MUY ALTO	1,804	347
V. CARRANZA	17-005-1	4 SECC ARENAL	ALTO	12,102	2,157
V. CARRANZA	17-008-1	20 DE NOVIEMBRE	MEDIO	12,459	2,237
V. CARRANZA	17-010-1	ADOLFO LOPEZ MATEOS	ALTO	7,955	1,474
V. CARRANZA	17-021-1	AQUILES SERDAN	ALTO	6,975	1,222
V. CARRANZA	17-022-1	ARTES GRAFICAS	MUY ALTO	2,093	440
V. CARRANZA	17-027-1	EL CARACOL	ALTO	6,771	1,260
V. CARRANZA	17-029-1	EMILIANO ZAPATA	MEDIO	5,571	981
V. CARRANZA	17-036-1	JARDIN BALBUENA NORTE	MUY BAJO	19,705	3,027
V. CARRANZA	17-036-2	JARDIN BALBUENA SUR	MUY BAJO	24,590	3,825
V. CARRANZA	17-039-1	MAGDALENA MIXHUCA / COLONIA	ALTO	10,007	1,857
V. CARRANZA	17-039-2	MAGDALENA MIXHUCA / PUEBLO	ALTO	7,811	1,449
V. CARRANZA	17-040-1	MERCED BALBUENA	MEDIO	5,026	931
V. CARRANZA	17-044-1	MOCTEZUMA 2 SECC NORTE	MEDIO	15,359	2,822
V. CARRANZA	17-045-1	MORELOS	ALTO	32,034	5,926
V. CARRANZA	17-047-1	PENSADOR MEXICANO	ALTO	12,988	2,348
V. CARRANZA	17-048-1	PEÑON DE LOS BAÑOS	MUY ALTO	11,503	2,021
V. CARRANZA	17-051-1	ROMERO RUBIO	MEDIO	9,680	1,728
V. CARRANZA	17-054-1	SIMON BOLIVAR	MEDIO	1,394	247
TOTAL DE POBLACIÓN				<b>2,354,148</b>	<b>437,233</b>